HUM®

BIBLIOTECA NACIONAL
FECHA 17 JUL 2009
COLECC Nº 11.273

HUMOR REGISTRADO
Nº 7 $ 1.500

LA MUJER DESCACASADA
Alicia Gallotti: PLAYAS BERRETAS Y PLAYAS PLOMO
EL FUTBOL ATORRANTE
LA ANTESALA DE LA DRA. ASLAN
Llora, llora urutaú: LAS LENTES DE CONTACTO
VIUTI VE OVNIS
EL DESTAPE




¡A VER MANOLO! PREGUNTALE AL TIPO ESE QUE PIDIÓ EL LICUADO DE BANANA Y LECHE SI NO SE CONFORMA CON UNO DE FRUTILLA.
LAWRY

La secta "Templo del Pueblo" mata mil, loco.

NADA SE PIERDE

Para empezar a picar: tripa gorda, choricitos, mollejas y chinchulines.

QUO VAIS?

—Gordo, no te soporto más, me oís?
—*Bueno, entonces me bajo*

●

El que sabe mucho de reencarnaciones es el Uña Ramos

●

En las piletas nunca falta alguno que nade estilo mariposón

●

—¿Y usted de qué se ríe?
—*No me río. Tengo parálisis facial...*

●

—*Pongámonos de acuerdo, señorita. ¿Quién es el sátiro aquí, usted o yo...?*
por Vais (pronúnciese Wäjs)

CONFESIONES DE UN CONOCIDO CANTANTE

—"Vea, nunca me gustó hacer las tareas de la casa. Con decirle que desde Chico, Novarro" (Dengis)

GRAN INVENTO LA RADIO

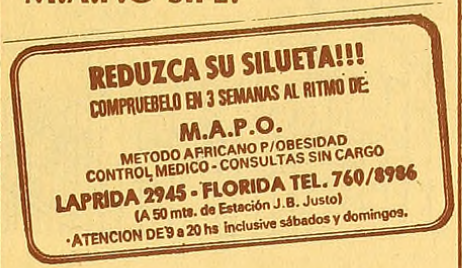
1. "El estadio es cilíndrico en su parte exterior, pero en su parte interior también..."
2. "Estábamos visualizando a través de este televisor de Scioli el espectáculo que estamos recepcionando a través del televisor..."

(Escuchado por LT2. Chimentado por Daniel Marchioni)

TIMBRES QUE DICEN PAPA Y MAMA

¿No le ha pasado? Usted viaja en un colectivo, ¿no? Entonces, cuando va llegando a destino, se levanta, recorre el pasillo, llega a la puerta trasera —es el único que baja, los demás son espectadores—, apunta al botón de llamada y, cuando usted espera la clásica chicharra o el sonido de un decoroso y vulgar timbre, suena un grotesco "*...chuíií, chuíiií, chuíiiiií...*" que queda vibrando largo rato y lo deja a uno pagando, como si en vez de querer bajar del colectivo le hubiera dado lechuga a un canario. ¡Por favor! Uno ya hace rato que no juega a los muñequitos con chifle... Estos colectiveros tienen un gusto...

M.A.P.O SIPE!



Hay dos conjeturas acerca de qué es el "*Método Africano para la Obesidad*". Una sugiere que consiste en encerrarse en un local de 2 por 2, y tomar baños de vapor junto a un cocodrilo hambriento. La otra versión es el sistema "Kunta Kinte".

LA VERDAD SOBRE EL JOROBADO DE NOTRE-DAME

—Yo, en realidad, era un tipo normal. Pero justo un día que estaba sacando pecho, alguien me llamó de atrás y me di vuelta de golpe...

PROVERBIO IMPOSITIVO

Recuerdelo siempre. Cuando usted IVA, la DGI ya estaba de vuelta

Y EMPEZO LA DIVERSION



(de La Nación, 30-10-78)

Y, nosotros también necesitamos un departamento divertido.
Porque trabajamos en un lugar que es más aburrido que andén de subte sin quiosco.
¿Pero quién tiene 120.000 dólares?



BIBLIOTECA NACIONAL 2003 HUM® 3 BUENOS AIRES

Los nombres grabados en los árboles son firmas de plaza.

NADA SE PIERDE

PARA ROBAR, ROBAR EN GRANDE

RUBRO **41** - Extravíos y Hallazgos

GRATIFICARE

INFORMES PARADERO OMNIBUS "EMPRESA ROJAS" - Nº 32
PATENTE C. 835.715

LLAMAR:

97-7259 97-8410

Y bueno. No es el primero que pierde el ómnibus

Los insufribles

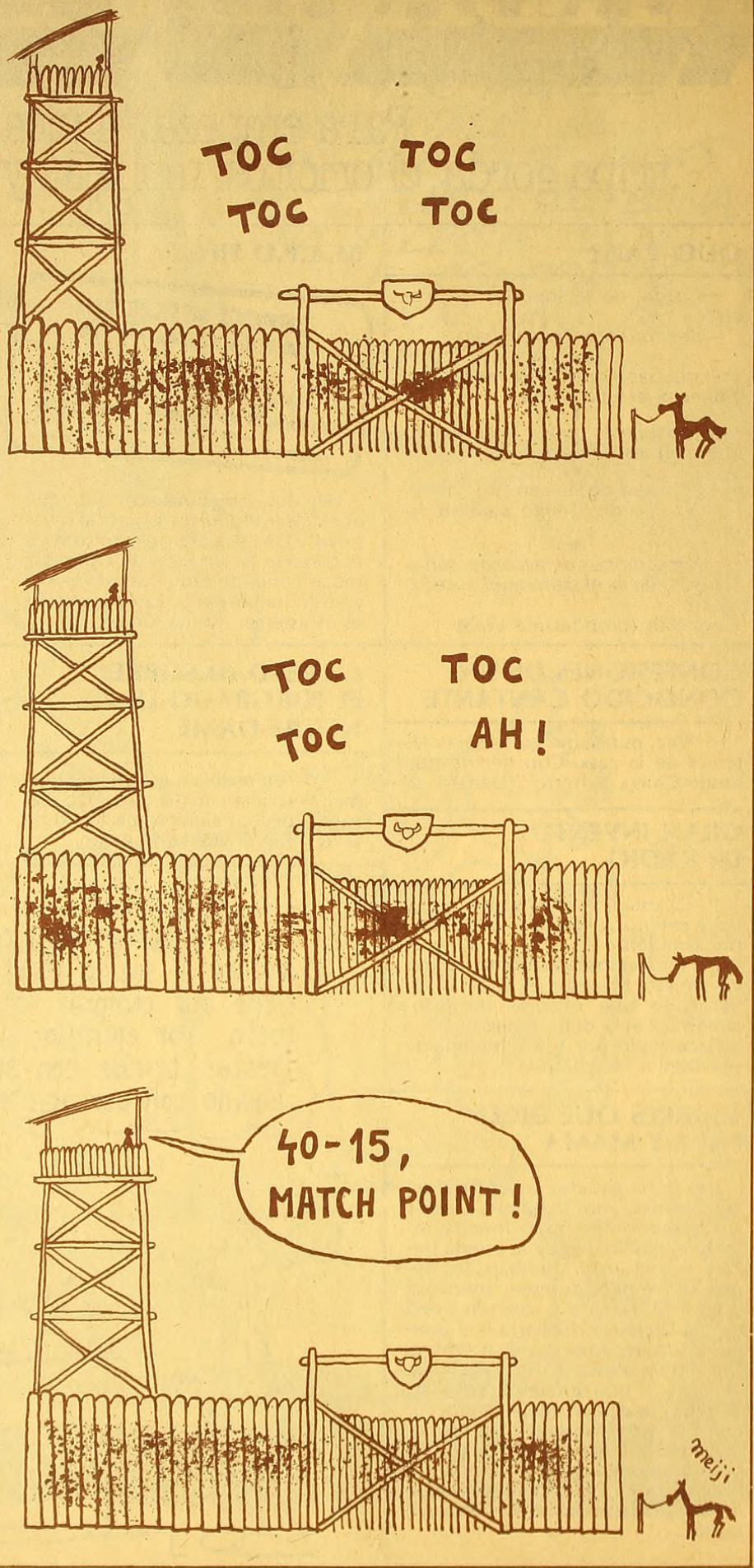
— Las feas que caminan rompiendo baldosas por creerse bellísimas.
— Las que caminan con el brazo extendido hacia adelante y la mano cayendo en ángulo recto, como si tuvieran la muñeca fracturada.
— Los que saludan utilizando la palabra "gente": "Hola, gente"-"Hasta luego gente"-Etc.
— Los que a los dos minutos de conocerte te preguntan de qué signo sos.
— Los que te paran en la calle con aire misterioso y te preguntan si no querés aprovechar "un sobrante de Frávega".
— Los mercachifles de los ferrocarriles, que te depositan cualquier cosa encima del libro que estás leyendo.
— Los que cuando te conocen, sabiendo que sos humorista, te dicen que "tienen algo que puede servir" y te cuentan un chiste de 1929.
— Las chicas que van paradas en el pasillo del colectivo con unas carteras terribles que impiden el paso.
— Las mismas, que cuando pasamos por atrás y les llevamos por delante la cartera, la apretan ostensiblemente y nos miran de través como si fuéramos chorros.
— Los vendedores de seguros.
— Los tipos que, cuando uno les anticipa: **"Perdón, le voy a hacer una pregunta"**, responden con sonrisa canchera: **"Dos"**. O si no, **"Por cuánto?"**

¿COMO SE DICE "ME RINDO, ME DOY POR VENCIDO" EN IDIOMA TANZANIO?

—Sucumbo

¿COMO SE DICE "PERRO" EN ARABE?

—Sultán



Año verde va a ser aquél en que ya no se hable más de palos verdes.

Dos Cuentos Brevísssimos

El pueblo era tan chico y tan pobre, que tenía un solo billete.

Un billete de mil pesos, que pasaba de mano en mano en las sucesivas transacciones.

Un día, el tonto del pueblo recibió el billete a cambio de un mes de trabajo.

Y claro, lo perdió.

Todo el pueblo murió de hambre.

Todos se reían de él porque dormía con las medias puestas.

No valían las explicaciones: el hábito desde la niñez, la propensión a los enfriamientos, etc. Para los demás, el hombre dormía con medias de puro maniático.

Un día tuvo un accidente. Lo atropelló un carro y fue a parar al hospital, sin conocimiento.

En la sala de primeros auxilios, se asombraron mucho cuando tiraron de las medias para quitárselas.

Ambos pies se desprendieron, permaneciendo firmes dentro de su habitáculo.

50 GRAMOS DE HUMOR

—*Las huelgas de hambre, ¿son medidas de fuerza o de debilidad?*

—La tercera guerra mundial promete ser tan breve que por lo menos nos salvaremos de los "Fascículos Coleccionables"

Escena en un kiosco:

—Dígame, jefe, ¿vende cigarrillos sueltos?

—Sí, señor, ¿Cuántos quiere?

—Diecinueve...

(lector Dolce)

UN DIA EN LONDRES

Remigio Argüello sentía una extraña sensación esa mañana. Al recorrer las primeras calles de la ciudad, creyó que no era él quien arrastraba sus desflecadas alpargatas por la vereda. Que otro era quien proyectaba su sombra bajo el sol ya quemante, que lo había acompañado todo el viaje. Había una inconsciente negación en su actitud. No quería reconocer que era el Remigio Argüello de siempre el que volvía a la ciudad. Porque Londres lo abrumaba. Le revelaba un mundo distinto, la otra vida, el horizonte abierto. Allá, y no tan lejos, estaban la casa pobre, la tarea ruda, el no pensar, el no sentir nada más que las manos trenzando tientos, manejando la pala, destrozando terrones de greda negra o alambrando campos interminables.

Meses sin venir a la ciudad. Aunque Londres estaba siempre en su pensamiento. Hoy era quizás una excusa la que lo había llevado. Una compra cualquiera, una necesidad a cubrir en las pocas exigencias de la vida en la chacra. Y ahora, ahí nomás, un mundo diferente. Los autos, la gente distinta, las mujeres airosas, los diarios y revistas que podían conectarlo con otra realidad. Además, los negocios, las vidrieras que le devolvían su imagen pobre en deseos expresados, fatigada tal vez de ambiciones ya muertas.

Imaginó a Londres de noche. Luces, tentaciones, la diversión que él no conocía. Ya había atisbado, como espiando, sus resplandores rebotando contra las nubes bajas, algún atardecer oscuro en que sus afanes de puestero lo llevaban lejos de la chacra. Y pudo percibir entonces a la distancia, la aureola luminosa de la noche londinense.

Escapó, sin querer confesárselo, del bullicio de las principales calles. Cumpliendo su mediocre destino, se resignó simplemente a comprar lo que necesitaba en un oscuro negocio cuya dirección recordó de viajes anteriores. Luego ya en el ómnibus que lo devolvía a la tristeza rural, vio cómo Londres se alejaba de sus ojos. Remigio Argüello asumía nuevamente su sino de paisano postergado, una más de las anónimas criaturas que la tierra inhóspita castiga sin piedad.

Nota: Para mejor ubicación de los lectores recordamos que Londres es una progresista localidad de la provincia de Catamarca, ubicada en el departamento de Belén. 5000 hab. aproximadamente. Zona de producción frutícola, alfalfa y viñedos.





NADA SE PIERDE

RODROGOZ


Atlanta 0 River Plate 2

Con poco logró todo

¿Se acuerdan de Radragaz, o Redreguez o Rodrogoz, aquel personaje de Lino Palacio que, por turno, hablaba empleando una sola vocal? ¿Se acuerdan? Bueno, ahora trabaja en "La Prensa".

EN DEFENSA DEL IDIOMA

SANTA FE: ¿Por qué el acento?



Se le sigue poniendo acento a *Santa Fe*.

En todas las crónicas, en todos los avisos comerciales donde se la menciona, aparece invariablemente con un robusto tilde sobre la letra e.

Y lo que es peor, en los carteles indicadores, tal cual lo documenta la fotografía.

Fe no lleva acento. Y tampoco *Santa Fe*.

Las reglas de nuestro idioma son clarísimas: ningún monosílabo se acentúa, salvo para diferenciarlo de otro igual. O sea: *té* (de tomar) lleva acento para distinguirlo de *te* (te amo).

Pero *fe*. . . hay una sola.

De modo, muchachos de las cuadrillas, que sería un lindo trabajo borrar todos los acentos en los indicadores de la Avenida *Santa Fe*.

Las faltas de ortografía en la señalización de la ciudad, quedan como el mono.

Faltándole al respeto a Wimpi

Estrepitoso Fagúndez, el convincente

ESTREPITOSO FAGUNDEZ EL CONVINCENTE

(Un cuentito con olor a bosque)

Habrán existido muchos tipos de labia, de esos capaces de venderle una afeitadora eléctrica a Facundo Cabral.

Pero como Estrepitoso Fagúndez, difícil.

Tan convincente era, que una tarde le cayeron al rancho dos misioneros mormones y en media hora los convirtió al culto de la Difunta Correa.

En una ocasión, se formó una mesa de truco en el boliche de la zona. Por plata y bastante fuertón.

Cuando estaban por dos porotos para salir, se armó un valecuatro entre Fagúndez y el Negro Barriola, tipo bravazo como el que más.

Estrepitoso Fagúndez jugó el siete de copas. El Negro Barriola tiró sobre la mesa el as de espadas.

—Bueno. ¡Poniendo estaba una gansa! —dijo entonces Fagúndez muy alegre, extendiendo la mano como para cobrar.

El contrincante lo miró fijo, entre divertido y desorientado.

—Pa mentir, hay que saber mentir —le espetó—. Pa otra vez, ya sabe que si quiere ganarle un truco a Barriola, tiene que tomar mucha sopa. Y si gusta, le doy revancha.

—¡Cómo revancha, si gané yo! —insistió el charlatán—. ¿O no sabe que el siete de copas a la derecha vale más que el as de espadas?

Y tanto habló, que los convenció nomás. Al rival y a los testigos ocasionales.

Se fueron todos segurísimos de que el siete de copas, a la derecha, era una carta inmatable.

Claro, después averiguaron bien y lo fueron a buscar al rancho.

Pero Estrepitoso Fagúndez no tuvo mucho problema para convencerlos de que el que había dicho lo del siete de copas era el Negro Barriola y no él.

Muy dotado para la política, el hombre.



LA VACA ES UN ANIMAL

... Pero aquí no lo parece



La Secretaría de Agricultura y Ganadería publicó en distintos medios este aviso anunciando la realización de un censo ganadero.

La publicidad de los organismos públicos experimenta un saludable cambio hacia modos gráficos de claridad y buen diseño, en contraste con la típica mala calidad de los anuncios de años atrás. La tendencia es agradable, revela preocupación y buen gusto y no sale más caro. Pero este aviso es un mugido pa'adelante y dos pasos para atrás.

Hay gente en el país que dibuja bien. Que hace bien estos trabajos. Y no creemos que aquí se hayan querido ahorrar pesos. Más bien parece un problema de falta de sentido estético de quien encarga el trabajo.

El resultado es horroroso. Si así llegáramos a promocionar nuestras exportaciones de ganado vacuno, no podríamos vender ni una vizcacha.

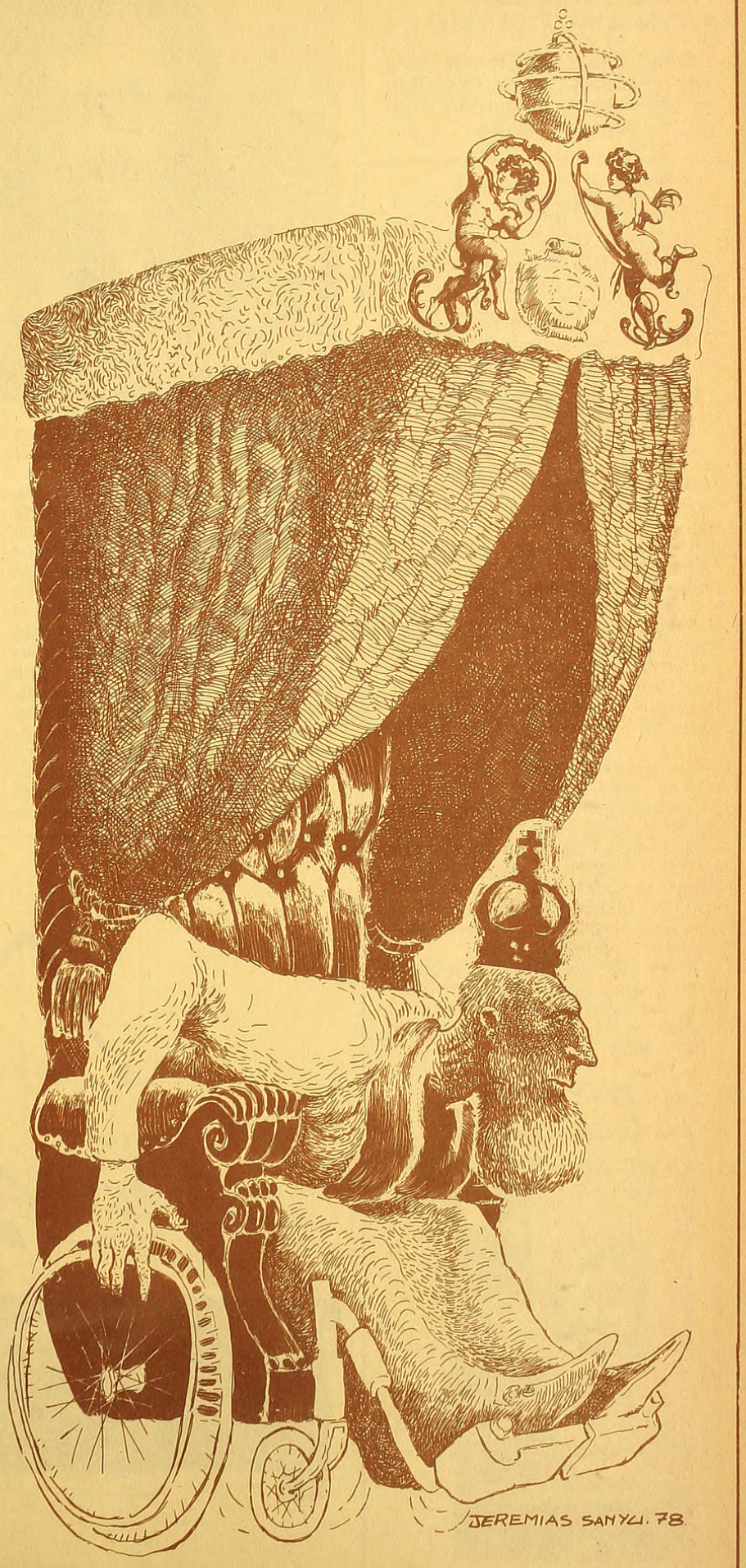
NUEVA EMISION MONETARIA

En primicia exclusiva, ofrecemos aquí las nuevas monedas que en breve entrarán en circulación, a fin de agilizar las transacciones









TRILLO PREMIADO AMENGUAL EXPUESTO

Unas líneas laudatorias para dos creadores con los que alguna vez hemos compartido páginas. Se van para arriba.

CARLOS TRILLO

Trillo acaba se ser premiado con la distinción "The Yellow Kid", la más importante en el mundo de la historieta, en su carácter de "mejor guionista del año". El premio es internacional y lo ha discernido un jurado en Lucca-Italia lo que indica que el lauro es altamente significativo y que Trillo ha llegado a singulares alturas en su tarea creativa.

Este hombre, del que conocemos sus valores, además, por haber trabajado juntos alguna vez, es un agudo y certero redactor publicitario con varios éxitos de resonancia en ese campo —entre ellos, el famoso "Che Pibe"—, un guionista de primera —como queda demostrado— y un ágil observador de la realidad, de la que extrae la justa dosis de humor como para convertirla —caso "El Loco Chávez" en colaboración con Altuna— en una tira que es verdadero y acertado cuadro de costumbres. Y por eso le gusta a la gente.

Esa vena humorística que muestran algunos de los trabajos de Trillo lo emparenta decididamente con nuestro quehacer. El resto de su variada producción revela ductilidad y talento. Lo saben los lectores de publicaciones europeas que cuentan con su colaboración y lo ha reconocido ahora aquel jurado. Nos alegramos por Carlos Trillo.

Eso sí. Sabemos que ahora procura dotar a sus guiones de mayor hondura, darles un tratamiento más profundo. Se está tirando a conseguir "The Yellow Submarine".





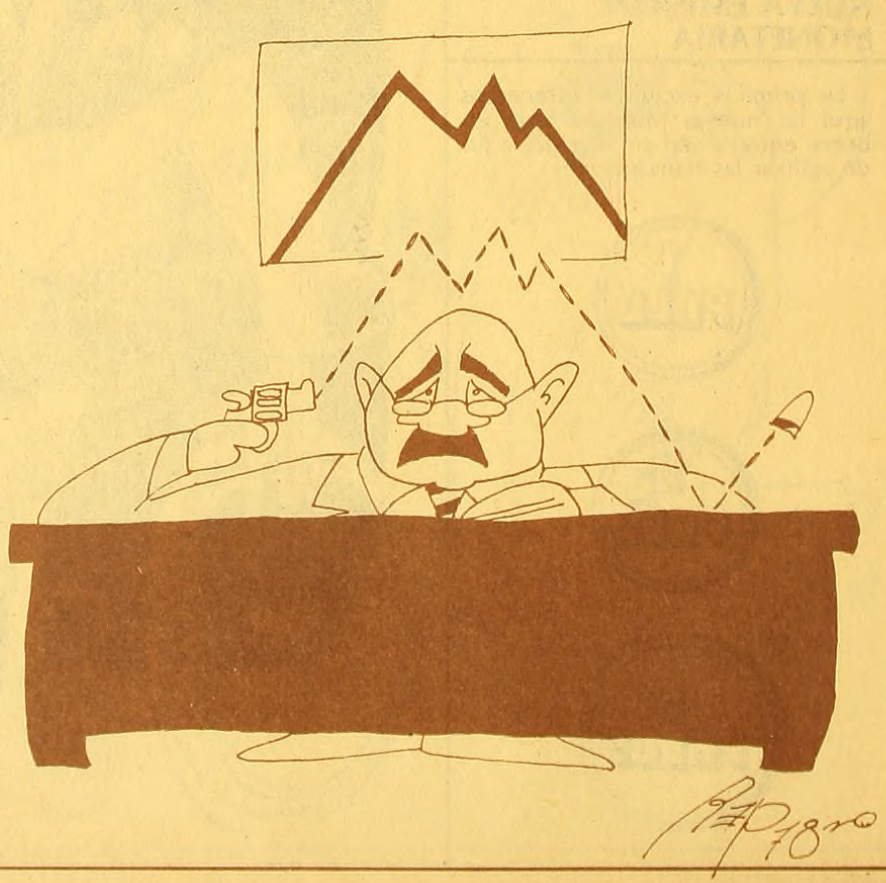
LORENZO AMENGUAL

Llamado también el "Lolo".

Durante los primeros días de noviembre expuso en la galería Atica una serie de dibujos, pinturas y extrañas "cajas", una poco usual forma de expresión plástica. Como el arte es búsqueda —o encuentro, como decía Picasso— llevado por su inquietud y capacidad de creación Amengual ha encontrado unas sugestivas estructuras —las "cajas" que mencionábamos. Allí se juntan armoniosamente diversos elementos de uso común, como pequeños envases y envolturas de golosinas, fósforos o tabaco, con armazones de sostén que también sirven a la composición. El conjunto aparece entonces como un todo de volúmenes, huecos, pequeños tabiques dividiendo espacios y planos texturados con buen gusto y calidad.

Y ya que estamos, aclaremos que esto no quiere ser —y no puede ser, tampoco— una crítica de arte. Simplemente señalamos con placer el intento, creemos que fructífero, de un hombre que incursiona también en el humorismo pero al que le sobra paño para jugar muy seriamente con sus necesidades de creación plástica.

Y aquí terminan estas líneas de aplauso a dos amigos de talento. Aquellos que piensen que han sido inspiradas en el viejo axioma de que "entre artistas no nos vamos a volcar la tinta china", están en lo cierto.



En la Ruta de los Corsarios

BARRIO NORTE: FILIBUSTEROS Y QUERUBINES

Tradicionalmente, Barrio Norte es una zona renombrada como coto de depredación por parte de bucaneros de toda laya, que acechan codiciosamente las naves cargadas de oro que suelen surcar esos mares.

Existen, claro está, las excepciones. Días pasados, nuestro bergantín se hallaba bogando casualmente por los aledaños de Santa Fe y Pueyrredón, cuando recordamos la urgente necesidad de adquirir cierta cantidad de adhesivo vinílico de color. Enfilamos entonces nuestra modesta proa hacia los dominios de una librería-juguetería llamada **"Guille",** que se encuentra enclavada justo en la esquina -ochava- de **Pueyrredón y Arenales.** No sin ciertos resquemores, ya que obra en nuestro conocimiento el siniestro accionar de los piratas nórdicos, preguntamos el precio de la "plasticola de color", que pagamos habitualmente de **$ 180 a $ 200** por pomito.

¡Cuál no sería nuestra sorpresa, conciudadanos, cuando el vendedor nos comunicó que el precio por unidad era de **$ 150**! ¡Allí, en pleno coto de pillaje, podíamos adquirir la plasticola de color a **quince mil** en vez de **veinte mil**!

¡Pese a su ubicación, resultaba que en la librería **"Guille"** no había bucaneros norteños ávidos de nuestros dineros!

Pero mucho no duró nuestra alegría. Bogamos una cuadra más, en búsqueda de una ferretería donde agenciarnos unos cuantos ganchitos que también necesitábamos, para colocarle a cien cuadritos del "Día de la Madre". Se trata de unos triangulitos que el gremio llama "soportes bronceados" y que se pegan en la parte de atrás de los cuadros para poder colgarlos. ¿Los ubicáis?

Bueno. En la esquina de **Arenales y Ecuador,** o sea en el nudo marítimo siguiente, también en un ochava, descubrimos un bazar-ferretería con aspecto de baratieri. Uno de esos negocios donde se amontonan toda clase de objetos en vidrieras y entrada, sin letrero indicador del nombre del comercio.

Entonados por la experiencia anterior, apuramos la marcha de nuestra nave y penetramos en el local. Nos atendió un jovenzuelo imberbe, sin patas de palo, garfios ni parches oculares. Le solicitamos, con la amabilidad que nos caracteriza, cien ganchitos (especificando el tamaño, por supuesto).

No del mejor talante, el mozalbete contó los cien soportes bronceados y luego, ante nuestro pavor, nos espetó que costaban **$ 30** cada uno (o sea, **tres mil viejos** por unidad). Con un frío helado en las entrañas, le preguntamos si estaba seguro de dicho precio. Nos contestó afirmativamente. Oblamos las trescientas lucas y salimos del local, no sin antes observar que las boletas de contado lucían el nombre de la firma: **"José y Julián Aja".**

¿Aja?... Ajá, pensamos.

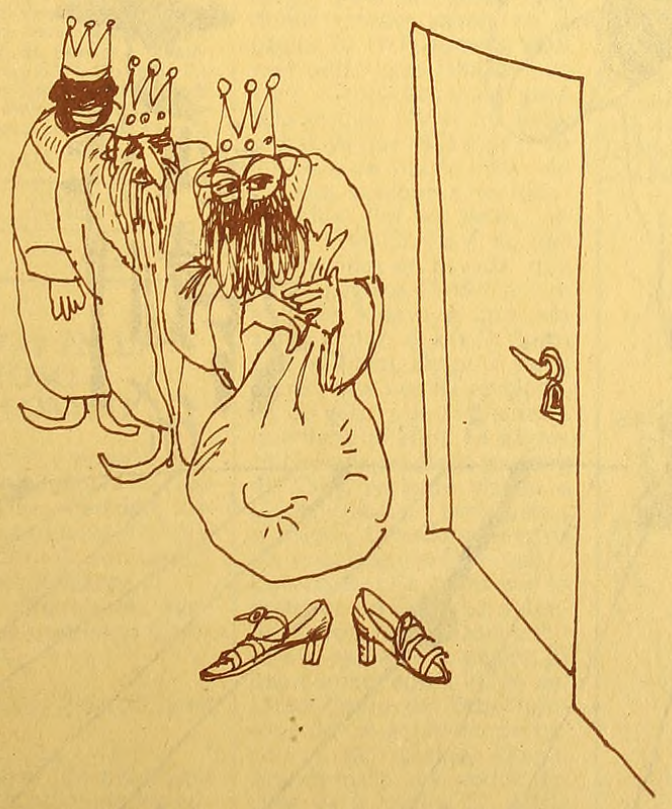
Decidimos, entonces, comprobar si los ganchitos podían costar realmente semejante atrocidad. Y pusimos proa a toda vela rumbo al barrio de Congreso.

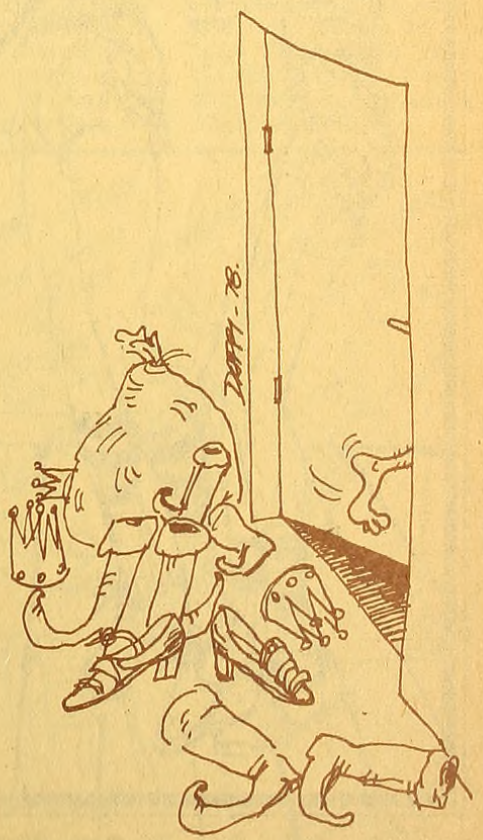
A poco bogar, divisamos en la esquina de **Rivadavia y Montevideo** —costado de Plaza Congreso— una gran ferretería llamada **"Lorea".** Penetramos tímidamente, sacamos número. Nos atendieron. Pedimos exactamente lo mismo que en "J. y J. Ajá": cien soportes, etc., etc. El doncel que contó los ganchitos, preguntó a otro señor cuánto costaban y nos hizo la boleta. La contemplamos: **$ 10.00** cada uno, o sea **mil viejos,** o sea **cien lucas** en total. **Nada menos que la tercera parte de lo que nos habían fajado en los mares nórdicos.**

Y nos preguntamos, estupefactos y anhelantes: ¿cómo puede ser que la misma mercadería cueste **diez** en un negocio y **treinta** en otro? El lector despierto pensará en una diferencia de calidad. Pues sí, la hay: **los de diez, son bastante mejores —dentro de su similitud— que los de treinta.** ¿Tendrá razón el Ministro de Economía? ¿Perderán plata los de la ferretería **"Lorea"?**

Terribles interrogantes.

Pero por las dudas, navegantes amigos, cuidaos de los sargazos que acechan en los mares nórdicos. Allí donde filibusteros y querubines se mezclan en curiosa promiscuidad.







—Cada día es más difícil llenar la canasta familiar!

Etcheverry Boneo volvió de Chile con cara larga.

HUM®

Director Editorial: Andrés Cascioli
Jefe de Redacción: Tomás Sanz
Coordinación: Rosario Zubeldía
Producción Gráfica:
Carlos Alberto Pérez Larrea -
Fernando Russo
Fotografía: Eduardo Grossman
Laboratorio: Gustavo Peralta
Director Comercial:
Ricardo Portal
Director de Ventas:
Rubén Alpellani
Gerente Administrativo:
Raúl Varela
Colaboradores Especiales:
Alicia Gallotti - Alberto Speratti -
Alejandro Dolina -
Aquiles Fabregat.
Colaboran en este número:
Viuti - Marín - Crist -
Fontanarrosa - Grondona White
Aranda - Fasola - Maicas -
Acido Nítrico -
Ceo - Rafael Martínez -
Añil - Peiró - Russo - Fati -
Roge - Carlos Abrevaya -
Mechain - Plotkin - Lawry -
Daffi - Pérez D'Elías - Cilencio -
Camblor -

Revista Mensual "HUM ®" HUMOR REGISTRADO Nº 7. Editada por Ediciones de la Urraca S.A. - Avda. de Mayo 1324 - 1er. Piso, Of. 21 - Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 1425300. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos Reservados. Distribuidores en Exterior e Interior: Cielosur Editora SACI, Casilla de Correo 4504, en Capital Federal: Machi y Cía. S.R.L. Carlos Calvo 2426. Buenos Aires, Dirección: Andrés Cascioli.

DICIEMBRE 1978

Correo Argentino Central (B)	Franqueo Pagado Concesión Nº 4052
	Tarifa Reducida Nº 3207

DIALOGO EN UN NOTICIOSO RADIOFONICO

—Tenemos a nuestro cronista Pedrito Zelaschi en Casa de Gobierno. Atención, Zelaschi, ¿está todavía el Ministro de Economía con usted?

—Sí, Campopazzo.

—Ah, colóquele los auriculares que queremos dialogar con él...

— .....?

—Atención, Zelaschi, ¿me oyó?

— .....?

—Por favor, Zelaschi, ¿me escucha? ¡Colóquele los auriculares al Ministro de Economía...!

—Es lo que estoy tratando...

SUMARIO GORDO

Sí. Este es un número gordo, como habrán visto. Y así pensamos mantenernos. Con muchas páginas, bien gorditos. Sobre todo ahora que llega el verano y nosotros ni soñamos con ponernos pantaloncitos de baño. Nos gustan los rollos. Y ahora que se inauguró la planta de Papel Prensa, hay que usar muchos rollos de papel. Si no, ¿para qué los fabrica esta gente?

Y, además, pasa que tenemos muchas cosas para decir. Es decir, ¿cómo decirles todas las cosas que tenemos para decir? Es un decir, porque lo que se dice, dicho está. Y para todo eso, evidentemente, se precisa papel.

Entonces, en el papel que ustedes tienen ahora entre manos y como lo preveíamos, les decimos que "Nada se Pierde" abarca cada vez más páginas, desde la 3 hasta la 9. Muchas cosas aparecen ahí adentro. En realidad, más que "Nada se Pierde" parece "Todo se Encuentra". Fati, luego, lleva la canasta ahí, donde ustedes saben, en la página 10. En la docena, Viuti —el único que faltaba— ve Ovni (Aprovechamos para aclarar que OVNI no tiene plural, ya que es la sigla —en los casos de más de uno— de Objetos Voladores No Identificados. Por lo tanto, no existe OVNIS). Pero no nos detengamos en pavadas que en las páginas 14-15 hay una nota de Abrevaya, que está aprendiendo el oficio. Justo con nosotros. Después sigue Marín, que nos ha revelado, en un gesto que lo enaltece, que tiene 28 años. En página 18 hay una pequeña muestra de Crist, reciente viajero a U.S.A., México y otros países africanos. Grondona hurga a continuación en la increíble historia de una mujer que se metió en un lío bárbaro. Ibáñez dibuja la 22 y Dolina encara a partir de la página 23 una conmovedora visión del fútbol casero, del fútbol honroso de los amateurs de barrio y de oficina. Quien Aranda mal acaba, podría decirse de la página 27. Alicia Gallotti palpita las mejores playas y las peores vacaciones entre las páginas 29 y 31. La coronación de Miss Mundo, la Srta. Silvana Rosa Suárez, da pie a que, con mano maestra, Limura ilustre chistes sobre el concurso. Maicas canta ¡34!, seguidamente, lo que indica que es muy mentiroso. Las lentes de contacto los aspectos negativos de su uso se desarrollan en las páginas 35 a 37. Sanz también metió mano en esto, valido de su amplia experiencia en el tema. De vez en cuando se le encuentra llorando en el baño, no se sabe si por las lentes o porque no le salen bien las cosas. Chistes de ajedrez de Ortiz, algo que cuelga del árbol de Speratti y Peiró haciendo bromas completan la primera mitad de este insoportable toco.

En la página central se publican los secretos de la privadísima libreta de nuestros ilustres húespedes, Juan Carlos y Sofía. Sofía y Juan Carlos. Con revelaciones acerca del extraño personaje que los acompañó de incógnito. Luego, Fabre se ocupa de la isla de Pascua, habiendo tantas cosas importantes en qué fijarse.

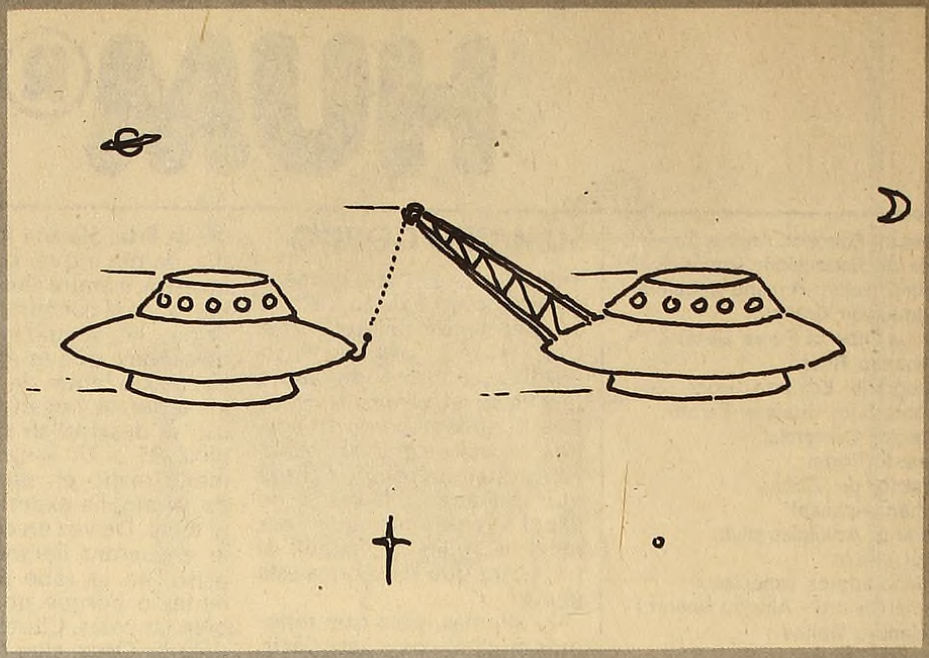
Y quememos etapas que se viene la noche. Rosario Zubeldía, desconfiada como vaca tuerta, da consejos en página 49. Rafael, Lembo y Acido Nítrico forma la línea media de las páginas 50, 52 y 53. Mechain, por allá por la 59, quién diría que su poema de Museta, sólo una estrofa tendría, la silenciosa agonía de Margarita Gauthier. Alicia quiere despedir a su fámula, página 63, porque al revés que las otras le guarda la alfombra debajo de la tierra. Ilustrando esta nota aparece otro tapado de los que nos especializamos en descubrir. Se llama Daffi, anda también por "Nada se Pierde" y parece que Menotti ya le echó el ojo.

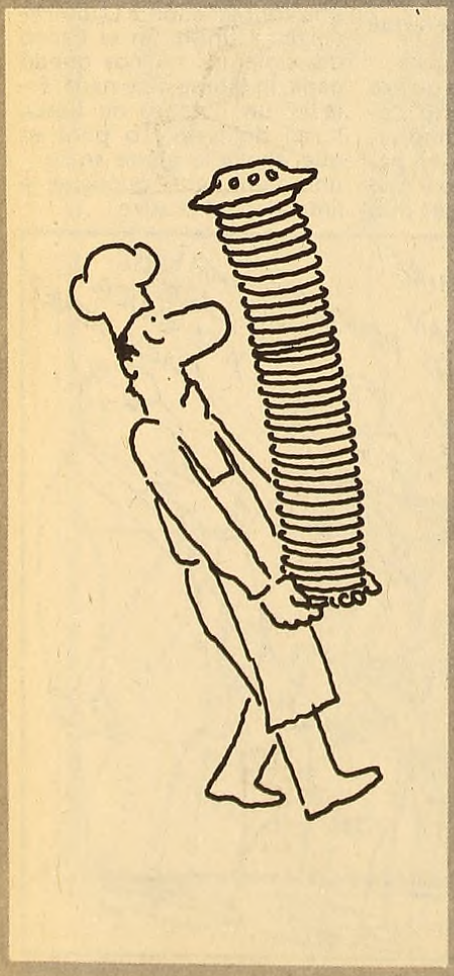
La Dra. Aslan atiende en páginas 66 y 67 a Pérez D'Elías y a Sanz, uno más achacado que el otro. La Gallotti concreta luego otro de sus grandes reportajes, hoy a la dupla Mugica, mamá e hija. Y esto se acaba. Un reportaje frustrado a Mirtha. (¿Qué Mirtha? ¿Cómo qué Mirtha? Mirtha hay una sola...) Un correo de Alicia, un correo general, un pesado Cilencio, unas calumnias abominables, un poco de espectáculos y una consagración a Laura Hidalgo. Y finish. En el banco de suplentes no nos quedó nada, lo que se dice nada. Este es un número de fiesta, hubo de todo. Lo peor es que ahora la gente se va y uno tiene que quedarse a limpiar el enchastre...



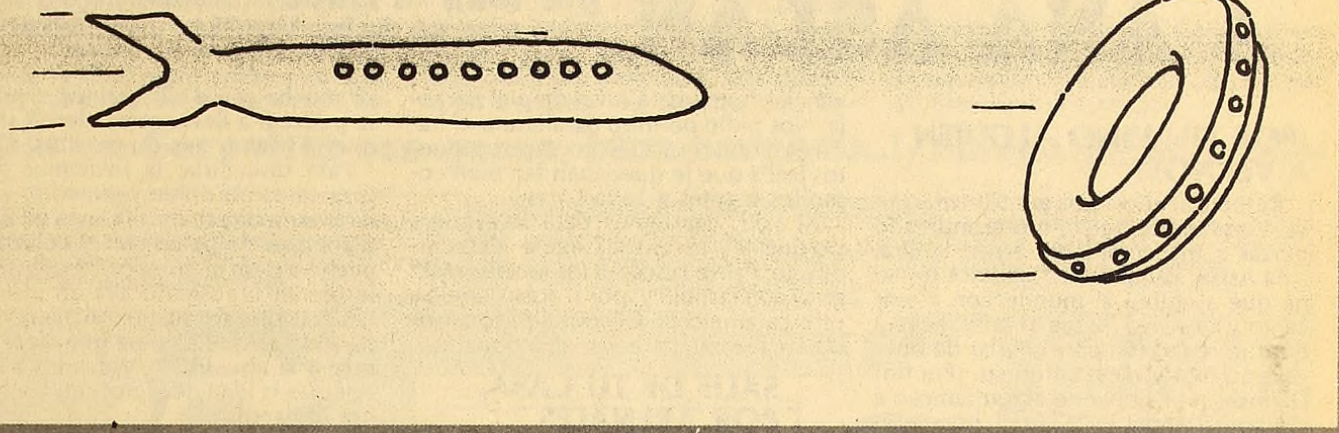
OVNI SON LOS DE VIUTI

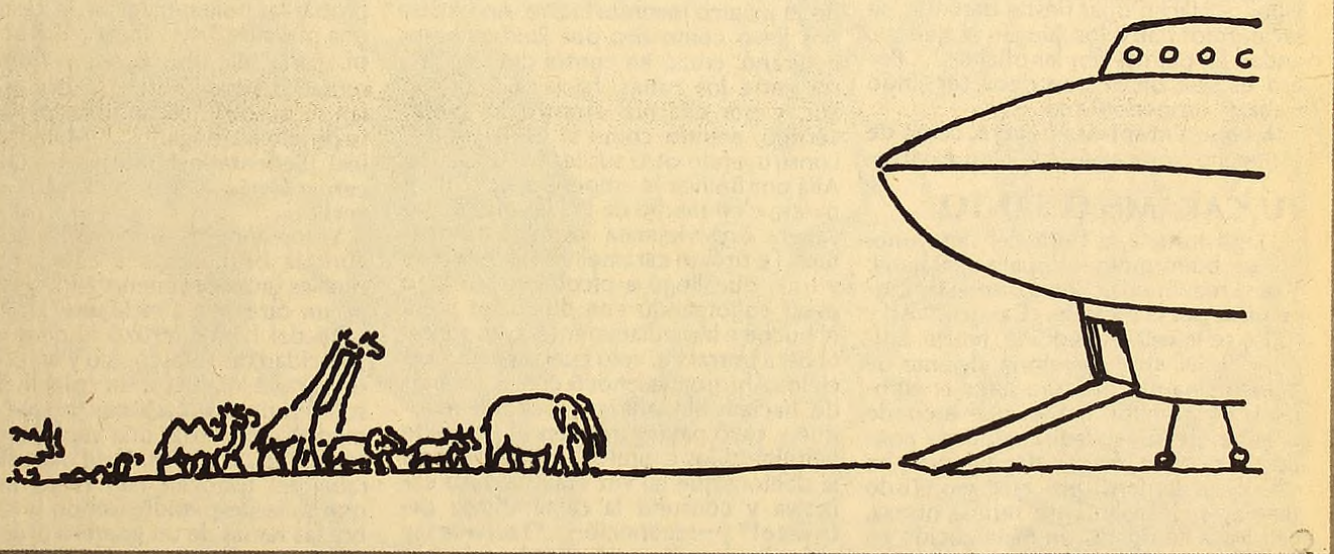
Una luz enceguecedora, que tornaba del naranja al azul y de la sala al comedor nos envolvió. La redacción quedó a oscuras. La heladera dejó de funcionar. El teléfono sonó. Queremos decir, dejó de sonar. Se descompuso. La fotocopiadora hizo "psssss. . ." y se paró. Una vieja radio eléctrica que tenemos quedó muda. La cafetera eléctrica no quedó muda, pero se enfrió. Terrible misterio. Pero no. Ayer llegó una nota de Segba. Cortaron la luz por falta de pago.

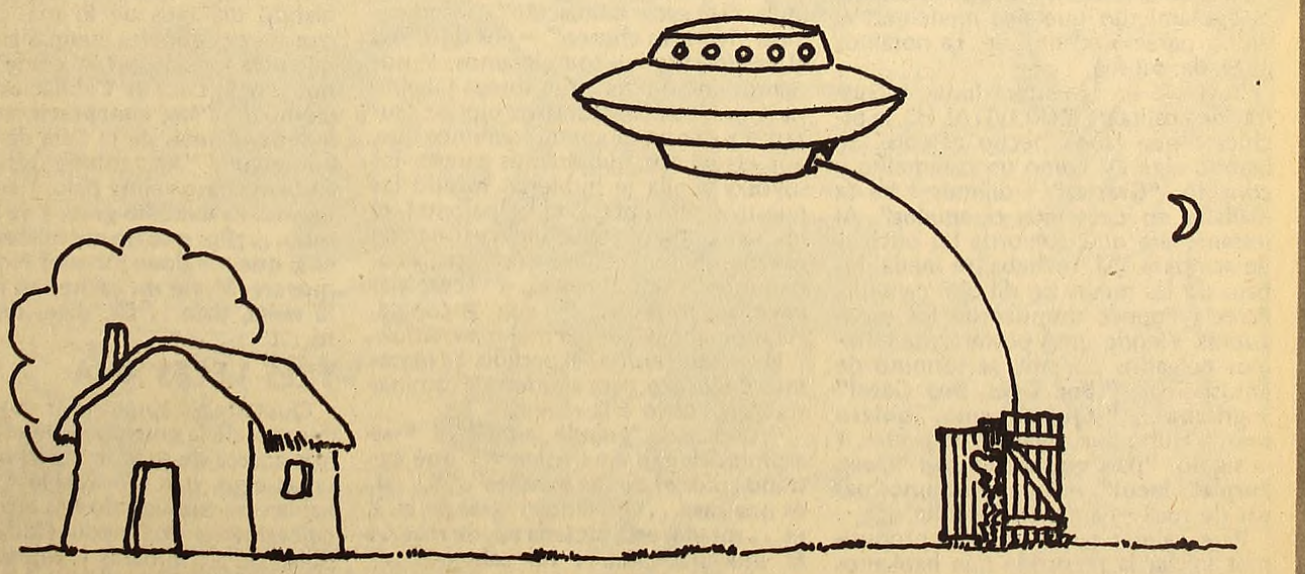












Una cobertura, más bien una frazada, de Tomás Sanz

ESTUVIMOS 12 HORAS JUNTO A ANA ASLAN

La científica rumana que visitó hace poco Buenos Aires, nos reveló algunos de los secretos para combatir la chochera. No nos despegamos de ella, en una esforzada tarea de investigación que exigió seguirla paso a paso por toda la ciudad. Tanto, que cada vez que se daba vuelta, chocábamos.

¡POR FIN VINO ALGUIEN A VERNOS!

Respondiendo a una gentil invitación vaya a saber de quién, o respondiendo quizás a un lamentable error, la Dra. Ana Aslan, renombrada geriatra rumana que asombra al mundo con el encanto y atractivo de sus 81 años, llegó a nuestra redacción para charlar de bueyes ancianos y vacas enfermas. ¡Por fin! Dijimos. ¡Por fin viene algún famoso a visitarnos! Al diario "Clarín", por ejemplo, llega gente notoria con frecuencia. Que el ajedrecista campeón mundial Karpov, que el otro, su vencido Korchnoi, que los campeones de hockey, que Fillol... Hacen unas fiestas bárbaras, se sacan fotos con ellos, juegan al ajedrez, andan en patines por las oficinas... Por eso es que dicen que debe ser lindo trabajar en periodismo.

Así que a nosotros nos cayó, como de requecho, la Dra. Aslan. Algo es algo.

TU CARAMELO SANTO

Llegó justo a la hora del desayuno. Era un buen momento para agasajarla. Y para reanimarla. **"Vengo muerta. Cinco pisos por la escalera. ¡Carajcu!"** Así y todo, se la veía espléndida, fuerte, animosa. Estar ante esa gloria viviente de la medicina nos produjo singular emoción. Su humilde figura, que esconde tamaña personalidad científica, con trastaba con la imagen de, digamos, un Christian Barnard, por ejemplo. Todo un play boy farolero que nunca, nunca, vendría a compartir un mate cocido en esta austera y pequeña cocina de la calle Piedras.

Al cabo de escasos minutos de charla, el agotamiento que nos mencionó al entrar pareció acentuarse. La notamos apagada, mustia.

Revolvió en la cartera hasta encontrar una cajita de GEROVITAL H3, la pichicata que la ha hecho célebre. Se mandó algo así como un caramelito y convidó. **"Gracias"** —dijimos— **"a la mañana no comemos caramelos".** Al instante era otra. Recorría las oficinas de acá para allá, revisaba, se metía debajo de las mesas de dibujo, cantaba. Parecía Popeye después de los espaguettis. Viendo unos posters que tenemos colgados por ahí, se terminó de entusiasmar: **"¡Bee Gees, Bee Gees!"** —gritaba— **"¡Quiero uno, quiero uno!".** Hubo que regalarle un poster. Y la siguió: **"¡Los que matan son "Deep Purple", loco!"**, mandándose unos pasos de rock—flamenco Travolta.

Para calmar tanto ímpetu, propusimos iniciar la recorrida que habíamos convenido. Un paseo por la ciudad en busca de experiencias directas, de vivencias humanas a nivel de piel naranja. Nos pidió permiso para entrar al baño a cambiarse y salió con unos coquetos jeans que le quedaban tan bien como los bigotes a Sofía Loren.

Al salir, agarramos para la escalera porque el ascensor seguía descompuesto. **"¡Me casco en los ascensores!"** gritó con fastidio y, por si acaso, apeló a otro caramelo de Gerovital justo cuando las fuerzas parecían abandonarla.

SALIS DE TU CASA, POR ARENALES

Lo que siguió inmediatamente nos hizo pensar seriamente en el posible error de haber emprendido esta loca excursión. Estimulada por la ingestión de su mágico invento, la Dra. Ana Aslan nos llevó como tiro por Piedras hasta Belgrano, cruzó en contra del semáforo, entre los cohes, hacia la Diagonal Sur, y por ella nos arrastró en pleno vértigo, arando como si estuviéramos construyendo otro subte. Era la locura. Allá por Bolívar le empezó a agarrrar el parate y en medio de la Plaza de Mayo ya era una viejecita normal. Resollamos. Le tiró un caramelito a las palomas y una, que llegó a picotearlo, lo hizo pasar cogoteando con dificultad hasta el buche e inmediatamente, como si estuviera borracha, voló cual rayo hacia el cielo. Ahí nomás chocó con la pirámide, haciéndole saltar un cacho de revoque y cayó patas arriba en el polvo de ladrillo de los canteros. Le sugerimos a la doctora que tal vez era una dosis excesiva y consultó la cajita: **"¡Me cachusco!"** —reconoció— **"Lactantes y animales, media grajea cada seis horas."**

Estábamos simpatizando con la científica. **"Un error minúsculo"** —bromeamos. **"No seas chusco"** —nos dijo. **"En el crepúsculo"** —completamos. Y nos reímos como niños que somos y como vieja que es ella. Nuestros ojos se cruzaron y por un momento temimos que, por error, nos hubiéramos puesto los suyos y a ella le hubieran tocado los nuestros. Ni la plaza, ni las palomas, ni los bancarios, ni el pochoclo existían en ese momento. Sublime emoción. La comunión de dos almas es, a veces, más peligrosa que mono con escopeta. Hay romances que es mejor evitarlos.

Había que enfriar el partido. La tomamos del brazo para ayudarla a caminar y eso la volvió a la realidad.

"¡Qué casa grande aquélla!" —se asombró luego Ana Aslan. **"Y qué extraño color el de sus paredes". "Y... sí, es una casa..."** —dijimos— **grande, sí. Y es... rosada, está pintada así, de rosa... Es una tradición... no sabemos..."** —tratando de ilustrarla sobre el tema. Pero insistía: **"¡Y qué grande! ¡Debe vivir mucha gente allí. ¿Quién vive? ¿No se podrá ir a llevar mercadería? ¿Nadie querrá probar mis caramelitos...?".**

Para disuadirla, la invitamos a que cargara combustible y tomamos un colectivo en dirección a la zona de Retiro. ¡Para qué! Se peleó con el colectivero, pechó a todo el mundo y consiguió que le dieran un asiento allá en el fondo. Un gracioso nos susurró al pasar: **"¿Viste, viste lo que te pasa por sacar a pasear a la abuelita?".** Volvimos a suponer que la idea de la nota en la calle no era brillante.

81% MINIMO Y MOVIL

A las cuatro de la tarde estábamos reventados, sin comer y negándonos a probar las bolitas mágicas, instalados en una plaza de Triunvirato y Nahuel Huapí. Había allí unos plácidos jubilados, sentados a la sombrita. La Dra. Ana Aslan se puso furiosa ante tal pasividad y se dirigió a arengarlos. **"¡Manga de viejos! ¡Sedentarios! ¡Momias! ¿Qué hacen acá? ¿Se niegan a vivir? ¡Ya van a ver!"**

Y tomándolos del cuello, les hizo abrir la boca como a esas serpientes que les sacan el veneno ¿vio? y les zampó un caramelo a cada uno. El primero saltó del banco, cruzó la plaza con la velocidad de Telescópico y en el medio de la calle lo aplastó un colectivo. Otro subió a una hamaca con la que de inmediato logró dar una vuelta entera al travesaño de sostén. El de más allá se tiraba del tobogán con tanto impulso que salía despedido, yendo a caer sobre las ramas de un gomero próximo. Y así todos.

La doctora Aslan, por su parte, se entreveró en una partida de bochas, entablando diálogos de lo más animados con sus ocasionales compañeros: **"¿Así que usté sos dotora? ¿Y cómo cobráseno? ¿Por la Caca de Cubilaciones de los médico?". "No, chochescu, no. Yo soy independiente, de la Caja de los autonomescu". "Ah, ustede están bene. Cobran como veinte palo. Y además tenésono lo remedio grati. Y ya que estáseno... ¿Por qué no me mirás esta rodicha, que me tiene lócono? Non la poso movere. Ficate un cacho, así me ahoro la visita, dale... Eh, dale, dotora, vení...!"**

TRES VECES ANA

Queríamos aprovechar los últimos minutos de la entrevista para saber algo más acerca de su vida, de su obra. Para saber algo, bah. Porque lo único que habíamos conseguido era seguirla trabajosamente por media ciudad, al impulso de sus subidas y bajones, según masticara o no las pildoritas de la suerte.

Demis Roussos hizo tres túnicas presentaciones.

"Bueno, doña Ana, díganos algo de su experiencia con los tratamientos que emplea. ¿Quienes son sus pacientes, cómo evolucionan? Algunos de los nombres famosos que han acudido a usted...". "Mirá, cariñoscu. Yo, gerovitalmente, no divulgo el nombre de mis pacientes, porque es toda gente importante. Gobernantes, gente de empresa, funcionarios de la Unesco. Sería grotesco...". "Por favor, no me hable en rumano". "Bueno, vos me caigo simpático a mí. Te diré, entre quienes van a mi clínica y se atienden conmigo están nada menos que Chaplin, el general De Gaulle, Churchill, Pompidou, Onassis... ¿quién más te puedo decir...?". "Sí, doña Ana, pero no puede ser. Esos ya se murieron todos...". "ah, ¿sí? No sabía... Como yo no leo los diarios. Es uno de los secretos para una larga vida. Evitar las malas noticias, las preocupaciones...".

¿La verdad, la verdad? Ya estábamos cansados de la doctora Aslan. Y en ese momento nos dio la idea salvadora. **"Vos sabés, che periodiscu, que vine para un Congreso de Geriatría muy importante. Ya me estaba olvidando. Si no es por el caramelo...". "Ah, ¿tiene que ir al Congreso?". "Sí, voy a desarrollar el tema 'Las viudas empiezan a los 40'. Muy interesante". "Bueno, Ana, nosotros también queremos ir al Congreso. Permítanos..." "¿Cómo, ya vamos...?". "Sí, sí, la llevamos, no vaya a ser que llegue tarde".**

La dejamos justo en el Congreso, en la esquina de Rivadavia y Callao. Quedó esperando que abrieran. Si pasa por ahí tírele unos caramelos.

¡Sale un Gerovital con queso, bien cargado..!/Dibujos: Pérez D'Elías

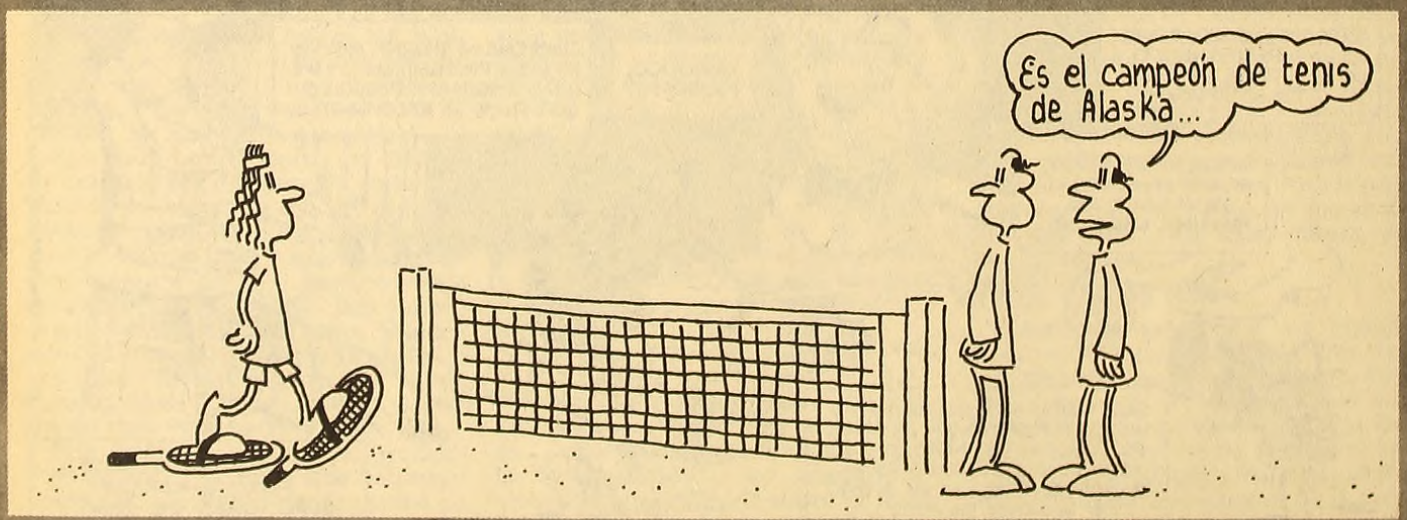


MARIN SI. LEZCANO NO

Marín se está agrandando. Antes llegaba humildemente y tocaba el timbre como corresponde. Ahora entra pateando la puerta y preguntando si está el cheque. Cría cuervos y te ensuciarán el living.



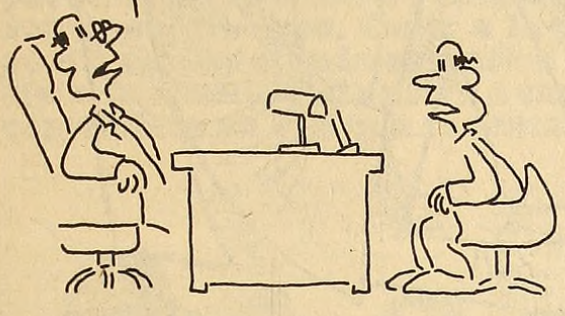




Con la edad me estoy poniendo sentimental, ayer, sin ir más lejos, despedí a un cadete y después me pasé todo el día acordándome de él...

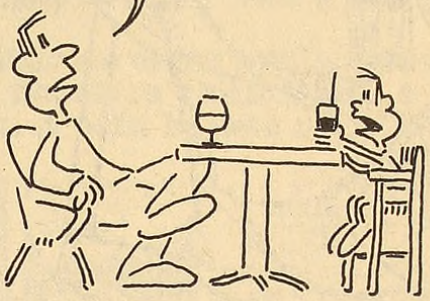
¿Un buen empleado?...

El pibe que servía el café.



¿Para qué sirve la alcancía, papi?

Para guardar la mitad del sueldo durante cinco días, el día seis tenés que abrirla porque ya se te terminó la mitad que no guardaste...

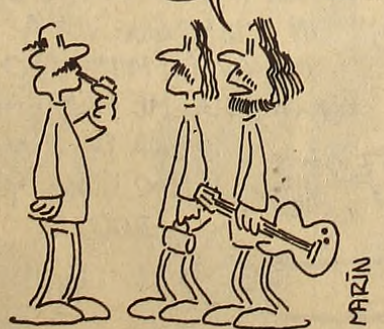




Y actualmente estamos haciendo música subterránea...

¿Underground?

No, yo toco y él pasa el tachito en la línea "C", Constitución-Retiro...



Buenas... venimos por el reclamo de la salida al mar...



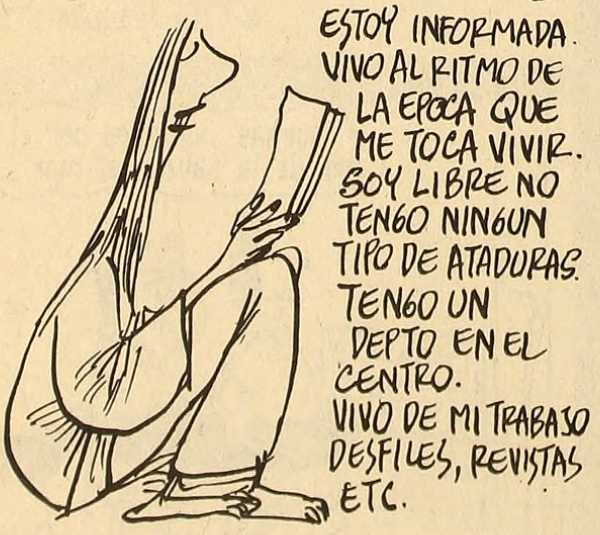
MODELO

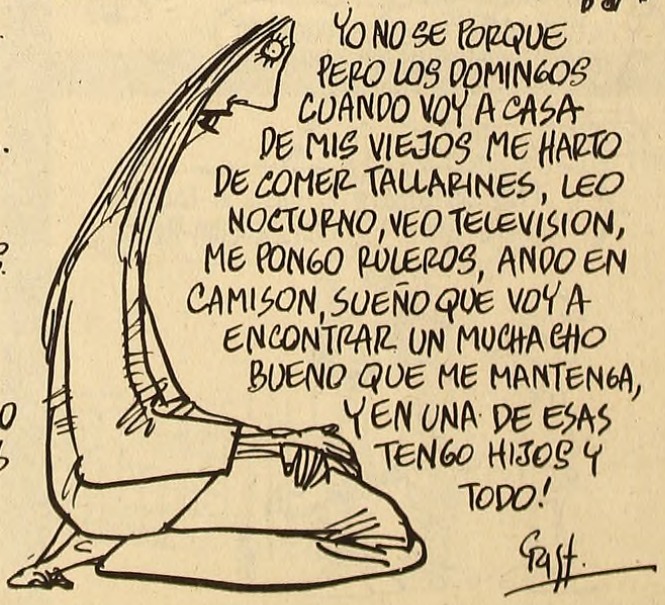

¡YO SOY GACHI!
MODELO. TENGO 19 AÑOS. ME GUSTA LA MUSICA, LA LITERATURA, LA PLASTICA, LOS DEPORTES!


BORGES ME PARECE EL MEJOR ESCRITOR ARGENTINO.
ME DESAYUNO ESCUCHANDO A VIVALDI.
CUANDO ME BAÑO ESCUCHO "SUI-GENERIS"


ME GUSTAN LAS COMIDAS LIGERAS.
LAS VERDURAS, LOS JUGOS DE FRUTAS.
DE VEZ EN CUANDO ALGUN BIFECITO, NADA DE PAN, ALGUN CAFE.
EN LOS BOLICHES TOMO SIEMPRE ALGUN TRAGO LARGO!


PARA VESTIR SOY MUY SENCILLA... UN JEAN UNA CAMISOLA Y ALGUNOS COLGANTES, PERO DE LA MEJOR CALIDAD!


ESTOY INFORMADA.
VIVO AL RITMO DE LA EPOCA QUE ME TOCA VIVIR.
SOY LIBRE NO TENGO NINGUN TIPO DE ATADURAS.
TENGO UN DEPTO EN EL CENTRO.
VIVO DE MI TRABAJO DESFILES, REVISTAS ETC.


YO NO SE PORQUE PERO LOS DOMINGOS CUANDO VOY A CASA DE MIS VIEJOS ME HARTO DE COMER TALLARINES, LEO NOCTURNO, VEO TELEVISION, ME PONGO ROLEROS, ANDO EN CAMISON, SUEÑO QUE VOY A ENCONTRAR UN MUCHACHO BUENO QUE ME MANTENGA, Y EN UNA DE ESAS TENGO HIJOS Y TODO!
Gaff.

La caridad empieza por casa. Déle una limosna a su mujer.

Los dos maridos, doña Flor y truco

UNA MUJER DESCACASADA

por Alfredo Grondona de White

"Una mujer descasada" fue una película que se vio hace un tiempo en el país. Parece que Grondona también la vio y se le ocurrió esta suerte de parodia, recreación o recuerdo personal, no sabemos. Como a la protagonista de ésta, su imaginativa historieta, le sucede que vuelve a casarse, convinimos en que que se trataba de una mujer descasada. Otros sugirieron el título de "Una mujer descalzada", "Una mujer desclasada" o "Una mujer soltera". En definitiva quedó esto que ustedes van a leer.

Al estilo de otras publicaciones, también nosotros calificamos a las películas. A ésta le tocó un "HUM...".








...SIENTO MUCHO QUE ESTÉ PASANDO POR ESTE TRANCE... ¡POR SUPUESTO QUE PUEDE VOLVER A TRABAJAR CON NOSOTROS! ENSEGUIDA SE VA A PONER AL TANTO!
¿ASÍ QUE USTED VA A SER MI NUEVA SECRETARIA?¡BIENVENIDA! NO NECESITO EXPLICARLE EL TRABAJO, SEGÚN TENGO ENTENDIDO...
ASÍ ES... LO HICE DURANTE OCHO AÑOS... PERO POR FAVOR, TUTEEMONOS, NO ME HAGAS SENTIR COMO UNA VIEJA...
...COMO QUIERAS, MÓNICA... ¡A MÍ TAMBIÉN ME POSTRA LA SOLEMNIDAD!


AL POCO TIEMPO...
¡LA PERINOLA, MAMÁ! ¿QUÉ PINTA! ¿DONDE VAS? ¿AL CONCURSO DE MISS UNIVERSO?
...NO EXAGERES, CHE... UN COMPAÑERO DE TRABAJO ME INVITÓ AL TEATRO Y DESPUÉS A COMER ALGO POR AHÍ...


...ES JOVENCITO, PERO YO TAMBIÉN ME SIENTO JOVEN, ¡QUÉ EMBROMAR! UNA NO A VIVIR CIEN AÑOS...
...FUÉ UNA NOCHE BÁRBARA, ¿NO TE PARECIÓ? ¿QUÉ DECÍS SI EL FIN DE SEMANA QUE VIENE NOS VAMOS PARA LA PLAYA?


EL FIN DE SEMANA QUE VIENE...
HACÍA MÁS DE CINCO AÑOS QUE NO ME PONÍA UNA BIKINI...
¡AAAGH!
¡QUÉ DESPERDICIO DE TIEMPO!


SE VIENE...
...NO QUIERO QUE PIENSES QUE TODO ESTO COMO UNA AVENTURA... CREO QUE SI NOS PROPONEMOS PODEMOS LLEVARLO A ALGO DURADERO, ETC. ETC. ETC. ETC.
ME PARECE QUE SOS MUY GENEROSO, PERO NO QUIERO QUE MÁS TARDE TE ARREPIENTAS... SOS JOVEN Y PODÉS ELEGIR ENTRE MONTONES DE CHICAS, ETC. ETC. ETC. ETC... ETC.


Y EVENTUALMENTE...
...VA A VENIR A VIVIR CON NOSOTROS... SERÁ COMO UN PAPÁ, O COMO UN HERMANO MAYOR, ETC. ETC. ETC.


¡LA VIEJA ESTÁ CHIFLADA! TRAERSE ESE TIPO A CASA! ¡DEBE TENER LA MITAD DE LA EDAD DE LA VIEJA, CUANTO MÁS!
¡JUSTO CUANDO NOS ESTÁBAMOS ARREGLANDO TAN BIEN!
BUENO, CHE, NO SEAN CRITICONES! LA VIEJA TIENE DERECHO A VIVIR SU VIDA, DESPUÉS DE TODO!
Y... CÁLLENSE, QUE NO DEJAN ESCUCHAR!

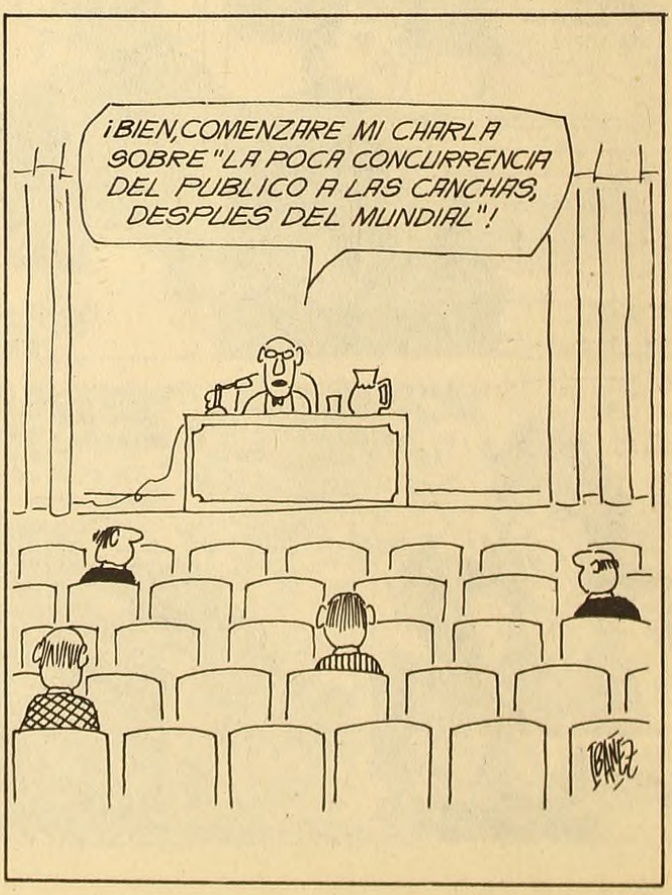

UNA TARDE...
¿ESTÁN LISTOS LOS CHICOS?
SI NO QUERÉS SACARLOS, NO IMPORTA... ¡YA SALIERON CON JULIÁN!
¡YUK-YUK-YUK! ¡LA TONTA SE DEJÓ ENGRUPIR POR UN CHIQUILÍN!
...
¿VISTE LA CARA QUE PUSO? ¡NO PODÍA DISIMULAR LA BRONCA!
...EJEM... SÍ...
UN POCO MÁS ADELANTE...
MAMI, ¿PUEDE VENIR BEATRIZ CON NOSOTROS?
PREGUNTALE A JULIÁN
¡POR SUPUESTO, QUE VENGA NOMÁS!... SIEMPRE SE PUEDE HACER UN LUGARCITO...
BLAH, BLAH BLAH BLA-BLAH Y BLAH, ¿VISTE?
¡JULIANCITO, TE ESTÁN LEVANTANDO POR EL ESPEJO! ¡ESTE ES TU AÑO, VARÓN!
Y POR SUPUESTO...
...DEJÁ QUE IMELDA TERMINE CON LOS PLATOS... ...SALGAMOS UN RATITO...
PALABRAS, PALABRAS, Y SÍ, PALABRAS, BEATRIZ Y YO, PALABRAS Y DALE NOMÁS...
PALABRAS PALABRAS PALABRAS PALABRAS PALABRAS PALABRAS PALABRAS PALABRAS PALABRAS PALABRAS
...Y NO LO TOMES TAN MAL, LO NUESTRO FUÉ MUY LINDO, SIEMPRE TE RECORDARÉ CON AFECTO, PERO TU MADUREZ TE HARÁ VER QUE LO NUESTRO NO FUNCIONARÍA A LA LARGA, Y QUE ES MEJOR ABRIRNOS AHORA QUE TODAVÍA TENEMOS TIEMPO Y NO DUDO QUE BLAH BLAH PALABRAS ETC. ETC.
¡YA TE ESTUVE TOMANDO EL TIEMPO, SINVERGÜENZA! ¡NO CREAS QUE ME AGARRÁS DESPREVENIDA!
¡TOMATE TODO EL TIEMPO QUE NECESITES!!
WHIR-CLIC WHIR-CLIC WHIR-CLIC
KA-BLAM KA-BLAM KA-BLAM
EN FIN...
EL JUEZ DE MENORES TE LOS MANDA PARA QUE LOS CUIDES HASTA QUE MÓNICA SALGA DE LA CÁRCEL...
ALFREDO GRADOWA DIBUJÓ

IBAÑEZ: el negro que hace banco











EL FUTBOL ATORRANTE



Escribe: Alejandro Dolina

Vengo trotando con la pelota en los pies. Alguien me ha dado un buen pase y ahora me acerco al área contraria.

Presiento un galopito detrás mío y apuro el tranco, asustado. Miro. Lo que veo no me dice mucho. La defensa adversaria está bien ubicada. En cuanto alguno se avive que no se me ocurre nada, me atora y me quita la pelota.

Podría tratar de cortársela al wing, por detrás del marcador, pero esas casi nunca pasan.

También podría amagar el pase y seguir yo, pero noto en la cara del zaguero central que se trata de un individuo suspicaz: no se tragará ningún amague. De pronto, sin que nadie me lo diga, se que alguien aparecerá desde atrás para ayudarme. Entonces pongo cara de centreforward, corro al arco. El zaguero se corre un poco para tapar el tiro. Pero yo no shoteo. Le doy suave hacia mi izquierda. Y allí, por donde yo adivinaba, aparece el compañero, libre de marca, ganador, imparable. Casi sin acomodarla le mete un derechazo que entra por cualquier parte. Gol.

Después de celebrar con un grito, mientras los rivales deslindan responsabilidades, mi compañero me guiña un ojo. Al pasar me toca, apenas.

He pensado como él. He confiado en él. Somos amigos.

Sin mirarlo casi, le digo "Bien, che". Soy feliz.

.....

Es hermoso el fútbol de la muchachada. El fútbol amateur, el de los equipos de barrio.

El que se juega en canchas alquiladas. O en los pocos potreros que nos quedan. El que llena el Parque Saavedra. O la cancha de Alianza. O la de atrás de los cuarteles de Ciudadela. O los descampados de San Miguel.

Sobre ese fútbol se ha escrito poco y mal. No seré yo quien lo remedie. Mi humilde intención es trazar algunos apuntes para que algún estudioso de verdad empiece a escribir de una vez un tratado completo sobre el tema.

Orígenes y dificultades

Un equipo atorrante puede nacer de mil maneras distintas.

A veces se compone de caballeros que trabajan en la misma panadería. En otras ocasiones, sus integrantes van al mismo colegio. O viven en el mismo barrio. O los echaron de un equipo anterior. Hubo una época en que no se concebía un grupo de más de diez personas que no tuviera su propio equipo de fútbol. Empresas, oficinas, herrerías, sociedades literarias y simples patotas han dado nacimiento a temas de tan glorioso recuerdo, que a veces uno sospecha que la fundación de ciertas entidades comerciales no ha sido sino el pretexto para la aparición del equipo de fútbol correspondiente.

Sin embargo no todo es tan fácil como parece.

Hoy en día resulta bastante dificultoso juntar once.

Yo recuerdo épocas en que cada vez que aparecía una pelota, había que echar a patadas a los postulantes.

Ahora todos son estrellas.

Este no puede porque tiene que viajar a Saladillo. El otro se va a la pileta. Al de más allá, la mujer no lo deja. Después quieren que el fútbol ande bien con semejante morralla.

En realidad, Borg no se llama Bjorn sino Jorg Lui.

Otro inconveniente es conseguir rivales.

—No, nosotros estamos en un campeonato.

—No, nosotros jugamos solamente contra equipos de otras empresas.

—No, este fin de semana ya tenemos partido.

—No, nosotros jugamos nada más que los lunes.

—No, a esa hora ni locos.

Es un infierno, les garanto.

Pero supongamos que usted ha conseguido once malandras y que ha concertado un desafío contra unos tipos de San Isidro el domingo a las nueve de la mañana en la cancha del Parque Hernández, en San Martín.

La noche anterior usted empieza a sufrir. Porque de golpe y porque sí, dos tipos se borran. Hay que conseguir otros dos. Entonces usted comienza un espantoso peregrinaje en busca de reemplazantes. Y llama por teléfono o toca los timbres de sujetos que usted jamás convocaría en circunstancias normales. Y —para peor— los muy canallas se hacen los difíciles.

—¡Eh, recién ahora me avisás!

Y usted ruega y se arrastra por el suelo ante troncos irrecuperables tratando de arrancarles la promesa de su asistencia.

Al final, cerca de la medianoche, el equipo queda completo, con la desagradable presencia de un pibe de once años y un cuñado suyo que ni zapatillas tiene.

Algo más tranquilo, usted procede a preparar su ropa. Indumentaria clásica: un par de medias lleno de agujeros. Otro par de medias para usar debajo, que también tiene agujeros, pero en otra disposición. Un pantalón con tierra del partido anterior. Un par de zapatillas gastadas y otras decididamente inservibles, para prestarle a su cuñado. Hay también canilleras, pedazos de trapo, piolines y otras basuras que suelen guardarse en la bolsa, más que nada para no tirarlas.

Después de esta operación, antes de acostarse, usted mira el cielo. Y con indignada consternación descubre algo espantoso: se está nublando. Son las cuatro de la mañana y usted permanece despierto. Truena. Sopla viento.

¿Llloverá? ¿Podremos jugar igual? ¿Desertará algún pusilánime ante la ventisca? Transpirando a causa de la incertidumbre, usted se duerme a las cinco.

Pero a las ocho ya esta en pie. Despierto y con el corazón ardiente. Ha limpiado.

Sin nada en el estómago, usted se constituye en la cancha del Parque Hernández. Cuando llega son las nueve menos cinco. Y le espera una sorpresa desagradable: usted es el primero.

Pasan dos colectivos sin detenerse. El panorama es desolador. Sin embargo, en una punta del parque, como a cien metros de allí, hay unos morochos peloteando. Usted piensa que pueden ser sus compañeros que han llegado más temprano. Trota hasta llegar a ellos: se trata de desconocidos.

A las nueve y diez llegan otros atorrantes.

—¿No vino nadie? —preguntan inquietos.

—No —contesta usted.

Entonces los recién llegados se desesperan y se indignan. Los contrarios tampoco aparecieron. El partido peligra.

Cada vez que se detiene un colectivo, la esperanza ilumina a los reos. Desde antes que el coche pare, ya se van agachando para palpitar a través del parabrisas el arribo de algún otro malandra.

—A esta hora ya no viene más nadie —dice alguien.

Finalmente, a las diez menos cinco, con los nervios destrozados, usted empieza a jugar.

Nomenclatura, indumentaria y heráldica

Llega un momento, después de mucho padecer, después de innumerables desencuentros y partidos frustrados, en que el equipo tiene un elenco más o menos estable. Y aumenta la frecuencia de los desafíos. Entonces va creciendo el espíritu de cuerpo y el deseo de consolidar el grupo.

Este sentimiento ha engendrado no pocos clubes de barrio, con sede y todo.

Pero la primera medida que garantiza la existencia de un cuadro es la búsqueda de un nombre.

Enseguida aparecen propuestas inevitables: "Brisas del Plata", "Once corazones".

O sugerencias chuscas, casi murgueras: "Los lonyipietros de José Ingenieros", "Sacale el hilo a esa chaucha".

Me permitiré mencionar —a modo de homenaje— los inmortales nombres de algunos cuadros atorrantes que he conocido:

"Halcón de Caseros", "Ciclón de Jonte", "Empalme San Vicente", "Barrio Chino", "Estrella del Sur", "Namuncurá", "Los místicos", "Agronomía Central", "La Academia", "Celtic de Merlo", "La matraca", "Hindú", "Resto del Mundo". Que el olvido perdone a todos ellos.

Otro hecho de importancia fundamental para la perduración de un cuadro es la adquisición de camisetas.

No nos vamos a demorar en su elucidación. Ya todos sabemos los métodos que se emplean para reunir el dinero: rifas, colectas, sustos y disparadas de toda índole.

Debo hacer notar —eso sí— dos tradiciones que se verifican siempre. La primera exige que las camisetas se estrenen perdiendo. La segunda, que se destiñan al primer lavado.

Personajes del fútbol atorrante

Cesarini decía que uno es igual en la cancha y en la vida. No sé si esto será cierto. Con la gente —ya se sabe— es inútil proponer leyes inmutables. Los postulados sirven para triángulos y cotangentes, pero no para los hombres de carne y hueso. Allí fracasan. Pero volvamos al potrero. Conozcamos a sus personajes principales.

El morfón: Azote de las canchas. Egoísta y obcecado. Jamás pasa la pelota. Unicamente lo hace cuando está perdido. Sus pases son imperfectos, de mala gana, mordidos y con efecto. Algunos han querido ver en el morfón una concepción individualista del fútbol. Yo creo, simplemente, que un morfón es un pavote.

El tronco: No sabe nada. Es torpe. Y cada partido es para él una humillación.

El sobrador: Cobarde en la adversidad y fanfarrón en el triunfo. Este jugador suele aparecer cuando el equipo gana tres a cero. Entonces tira caños, intenta lujos y se burla de los rivales.

El pecho frío: Ausente de barullos y entreveros. Nunca se ensucia. Nunca grita. Nunca se enoja.

El loco: Suele ser puntero. Es eléctrico e imprevisible. Jamás hace caso, habla solo y se ríe de sus jugadas absurdas.

El arquero: Nunca supe qué es lo que hace que alguien se vuelva arquero. Quizá alguna oculta vocación de trapecista. Hay algo curioso: los pibes más chicos se desesperan por ir al arco. Conforme crecen abandonan los tres palos y ya grandulones, hay que mandarlos a atajar de prepo.

El tipo que pasaba por ahí: Personaje cuya importancia pocos han comprendido. Es el undécimo hombre. Cada vez que falta uno, los muchachos miran a su alrededor, eligen al morocho más aparente y le lanzan la invitación: ¿Querés jugar? Y el tipo acepta. Lo ponen de cualquier cosa, por allá adelante. Nunca le dan un pase. Lo ignoran. Ni siquiera le reprochan nada. Cuando termina el partido todos se olvidan de él, como si no hubiera jugado. Y quien sabe cuántos triunfos se han cimentado en el humilde trabajo de los tipos que pasaban por ahí.

El pibe: Es más chico que todos y se abusa. Sabe que no lo van a tocar y que hay diez grandotes dispuestos a defenderlo. Lo mejor es darle sin asco.

Hay muchos: el referí, el matón, el héroe, el caudillo, el delegado, el gritón, el que reparte las camisetas, el llorón, el lesionado, el suplente, el pavo y otros mil. Basta, por favor.

Mentiras criollas

Flotan en el aire algunos conceptos equivocados sobre la táctica y estrategia del fútbol atorrante. Y los futuros tratadistas deberán refutarlos. Veamos algunos de ellos.

"Es lo mismo perder uno a cero que diez a cero" Axioma que pretende inducirnos a atacar desesperadamente aunque nos revienten a goles. Es falso. Es mejor ir perdiendo uno a cero. De este modo con un gol de casualidad, empatamos. En el otro caso, nos ponemos diez a uno.

"Venimos a divertirnos" Frase que le sueltan a uno cada vez que se pone un poco nervioso.

Y aquí nos hallamos ante un punto fundamental.

"¿Venimos a divertirnos o a hacernos mala sangre?" me preguntan a veces cuando me enojo. Y yo contesto: "A hacernos mala sangre".

Sí señor, yo no vengo a divertirme. Para eso está el ludo, el desconfío o el pinchanúmeros, pero nunca el fútbol.

Yo quiero sufrir ante el resultado incierto. Padecer la angustia del dominio rival. Sentir miedo ante los golpes y aguantármelo. Quiero imaginar que cada partido es terrible y decisivo. Sé que deberé poner inteligencia y fortaleza. Que hay compañeros que necesitan socorro y adversarios dispuestos a todo. Esta realidad me excita, me entusiasma, me indigna y me enfervoriza, pero no me divierte.

Y quienes van a la cancha a divertirse han equivocado el lugar.

Una receta para ganar siempre

No se trata de un esquema posicional. Es algo sentimental.

A tomar nota los técnicos, porque esta receta nunca falla.

Pues bien: sostengo que el afecto entre los integrantes de un equipo, lo torna invencible.

Por eso no debemos burlarnos socarronamente de aquellos que hablan del "grupo humano". Algo sospechan estos caballeros.

Yo recién lo descubrí hace poco. Una frase de Menotti me lo reveló.

El flaco le puso nombre a algo que yo sentía desde hacía mucho tiempo.

¿Por qué uno quiere en su equipo a ciertos tipos?

¿Porque juegan bien? ¿Porque se adaptan mejor al juego de uno? No. Uno los elige porque los quiere más. Ahora lo sé bien. Y sé que nunca podría jugar un buen partido con compañeros a quienes detestara. Es así.

Uno está dispuesto a alentar al que se equivoca, si hay afecto.

Uno ayuda al que está en apuros, si hay afecto.

Uno se mata cuando escucha al amigo que le grita "Bien, Negro".

Y este afecto, este viril cariño, es lo mejor que tiene el fútbol.

Este juego, señores, no es una escuela de vida, ni una filosofía, ni una cosmovisión, como pretenden hoy en día los deportistas presuntuosos. Pero el solo hecho de aprender a cinchar por un fin común y sacar la cara por el compañero basta para recomendar su práctica con todo calor.

.....

El puntero llega al fondo de la cancha. Se dispone a lanzar centro.

Yo estoy en el medio del área. Muy marcado.

El puntero no centrea. Elude a su marcador y se viene hacia el área.

Uno de los que me marcaba lo va a buscar. En ese momento me la toca.

La pelota viene rasante, firme. Yo presiento algo detrás mío.

Amago el remate, pero abro las piernas y la dejo pasar.

A mis espaldas entra, imparable, el compañero. Le pega un derechazo terrible. Gol.

Cuando vuelve me guiña el ojo. Al pasar me toca, apenas. Casi sin mirarlo le digo "Bien, che".

He pensado en él. He confiado en él. Somos amigos. Soy feliz.

Buenas tardes.



Yo no entiendo cómo hay gente que cuando uno les dice blanco, entienden negro. A veces, hasta pienso que se hacen los que no entienden, claro que en otras oportunidades, sucede que no entienden realmente; y en esos casos en vez de andar con explicaciones conviene también hacerse el desentendido... capito?

PARA EL LADO DE LOS TOMATES/Maicas







REVERENCIA

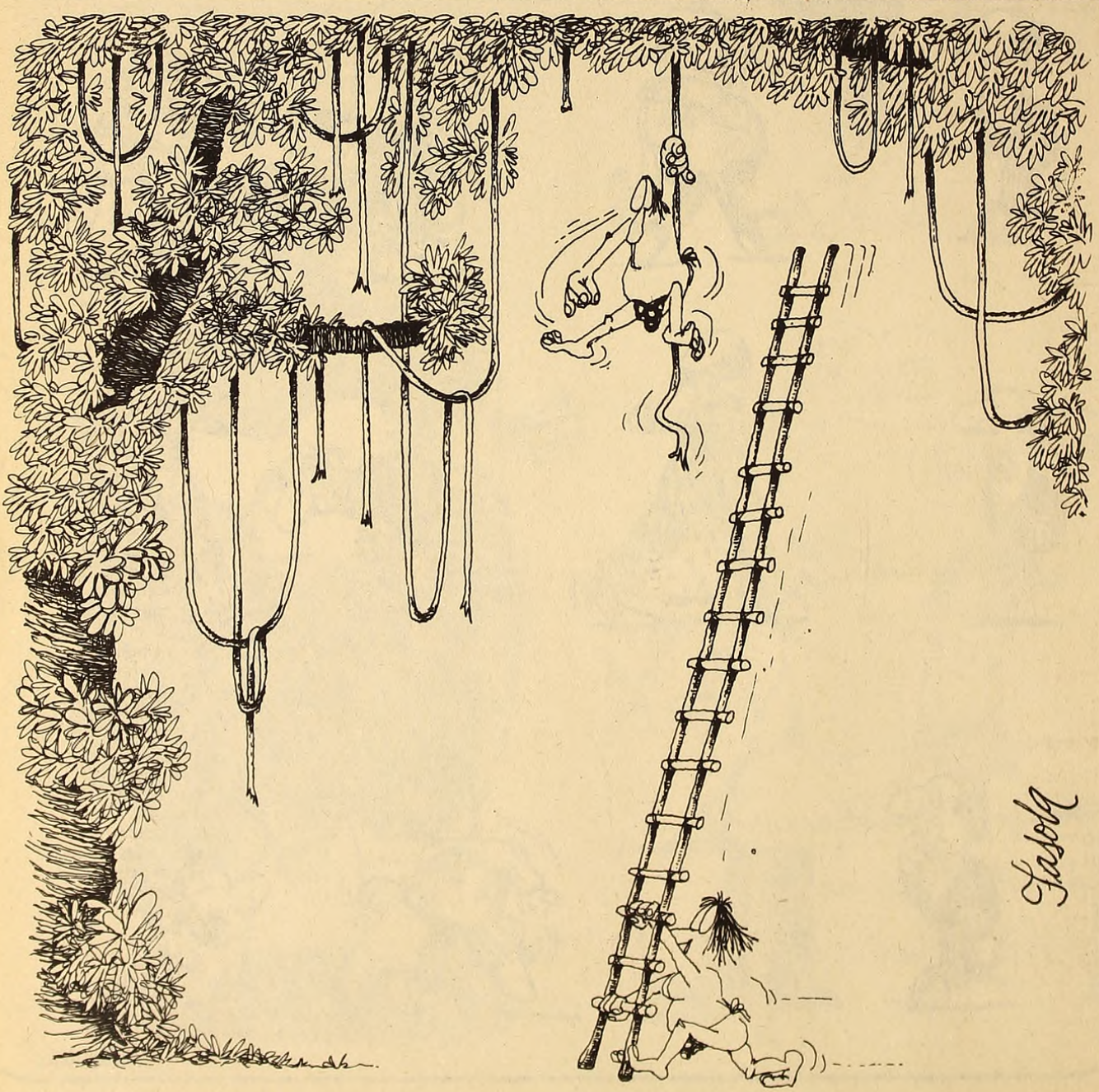
por Aranda



YO, TARZAN por Fasola







VIDA MODERNA

Están aquí, en la puerta, falta poquito para que entren. Incluso los apurados ya empezaron a disfrutarlas. Sí, son ellas, las vacaciones, la cosa más esperada del año, el máximo anhelo, el último tiempo del que la sociedad actual dispone para que nos parezcamos a nosotros mismos; las vacaciones, ese sueño de felicidad perdurable que se convierte en amarga pesadilla de frustraciones pero que igual, año tras año, renueva sus promesas. Las vacaciones, donde el ignoto periodista veranea en Punta del Este y pone cara de ser del jet-set suponiendo que alguien puede creerle; donde la vendedora de tiendas viaja a Bariloche y delira que podrá atrapar al atlético profesor de esquí; donde el ama de casa se instala en la playa mate en mano y mira voluptuosamente los cuerpos de los hombres jóvenes que son como nunca fue su marido. Porque las vacaciones, obvio es decirlo, cumplen muchas más funciones que la de proporcionar descanso. En realidad, si alguien quisiera descansar realmente no veranearía "como todo el mundo", sino como, cuando y donde a cada cual se le antoja. No resulta accidental descubrir que cuando alguien realmente quiere hacer un parate, escoge lugares tan insólitos como Enseada do Brito en Brasil o Pehuén-co, cerca de Bahía Blanca.

¡Los días felices han llegado!



Escribe: ALICIA GALLOTTI

Las vacaciones cumplen una importante función en la vida de relación. Por lo pronto, ya desde septiembre no es necesario recurrir a hablar de la humedad o de la situación del país, cuando no se tiene qué decir. Las holidays suplen cualquier carencia social a través de comentarios la mar de interesantes como: *"...Dicen que Punta del Este va a estar carísimo este año". "...En Mar del Plata, están todas las casas sin alquilar". "...Dicen que en la playa van a vender los helados a 4.000 pesos". "...No, yo a Brasil no voy ni loco. Me dijeron que una Coca y un sandwich cuestan 700.000 pesos". "...Te digo, la onda es irse de vacaciones a Brasil. Te sale más barato que irte a Mar del Plata". "...¿Sabés qué me dijeron? Que por avenida Luro están los carteles de todos los departamentos por alquilar". "...Este año no va ir a veranear nadie por la malaria". "...Si no alquilaste ya, vas muerto. Está todo ocupado". "...No, este año, para veranear, todo se va a cobrar en dólares".*

Este tipo de delirios tiene la ventaja de convertirse en una hipótesis de trabajo. Acaso porque contra la gansada no hay antídoto, basta con proponer tesis como las ya enunciadas para que todo el mundo se enfrasque en sesudas conversaciones sobre el tema, recuerde veraneos anteriores, cuente anécdotas una más estúpida que la otra, amenace con invitar a ver diapositivas del verano pasado y formule teorías basadas en lo que dijo la prima del cuñado del hermano de la suegra. Y así es como se forman las corrientes de opinión. O como se arriba a este tipo de conclusiones:

o A Mar del Plata hay que ir a último momento, porque los que no alquilaron sus departamentos por poco te ponen guita encima para que vayas y los ocupes.

o Mejor este año alquilo en Miramar porque me dijeron que en Pinamar ya no queda ni un garage libre.

o Este año voy a veranear a Mar del Plata porque como va a estar vacía, todo va a ser baratísimo.

o Lo mejor es ir en enero a Bariloche. Total, tomás sol en el lago, lo pasás bárbaro y hay mucha menos gente.

Por supuesto, la realidad no tiene nada que ver. Por eso, el que fue a Bariloche vuelve histérico porque llovió todo el tiempo, en Mar del Plata hubo tanta gente como siempre, al otro Miramar le pareció infame y el que no alquiló tuvo que conformarse con un departamento de un ambiente a 19 cuadras de playa Bristol.

No sólo los mortales hacen vaticinios erróneos. También los dioses. Desde hace dos años, actores y empresarios sostienen que la temporada de verano va a ser un planchazo y que conviene irse a Gesell o Miramar. Desde hace dos años, todos vuelven con la guita justa para tomar el ómnibus de vuelta. Pero si a alguien le queda un mango para tomar un café en la parada intermedia es porque fue a Mar del Plata, naturalmente. Aunque, basta de críticas. Las historias podrán repetirse y las fantasías también, pero algo es innegable: las vacaciones están por llegar. Y las vacaciones son el juego de ser lo que no se es. De manera que, a tostarse en el balcón para llegar dorados a las playas, a comprarse ropa nueva, a adelgazar urgente y a colocarse en la cara esa sonrisa con telarañas que hace tanto, tanto tiempo no se usa.

El tiempo de ser lo que no se es. De actuar, de disfrazarnos como cuando éramos chicos, de ponernos ropas chillonas que criticaríamos en otros aquí en la ciudad, de fingir que estamos alegres, que la música nos entra por los poros, que el aire libre nos purifica,

que la vida es contacto con la Naturaleza. Claro, todo tiene su límite. Es decir, traducción al argentino, hay que guardar las formas. Por eso, somos un país de "dime dónde vacacionas y te diré quién eres". Por ejemplo:

MIRAMAR

Lugar de veraneo altamente promiscuo. Para llegar a él hay que pasar por el Registro Civil, frecuentar maternidades, tener varias bicicletas tiradas en el jardín y aparentar que no hay nada tan estimulante como una apacible vacación en familia. Es el lugar obligado de la clase media que se viene abajo pero no quiere que se le note y de gaitas y moishes con guita y sin refinamiento. Paraíso del quiero-y-no-puedo, lugar absurdamente caro, de playas malas, canastas de paja que las mucamas ya no cargan y várices que no pueden ser ocultadas, se define a sí misma en los "patios" de las playas, ese semicírculo de carpas cuyos usuarios vigilan cuidadosamente para que no entren forasteros. Lo curioso es que nadie se pregunta ¿quién querría entrar? y ¿para qué?

VALERIA DEL MAR

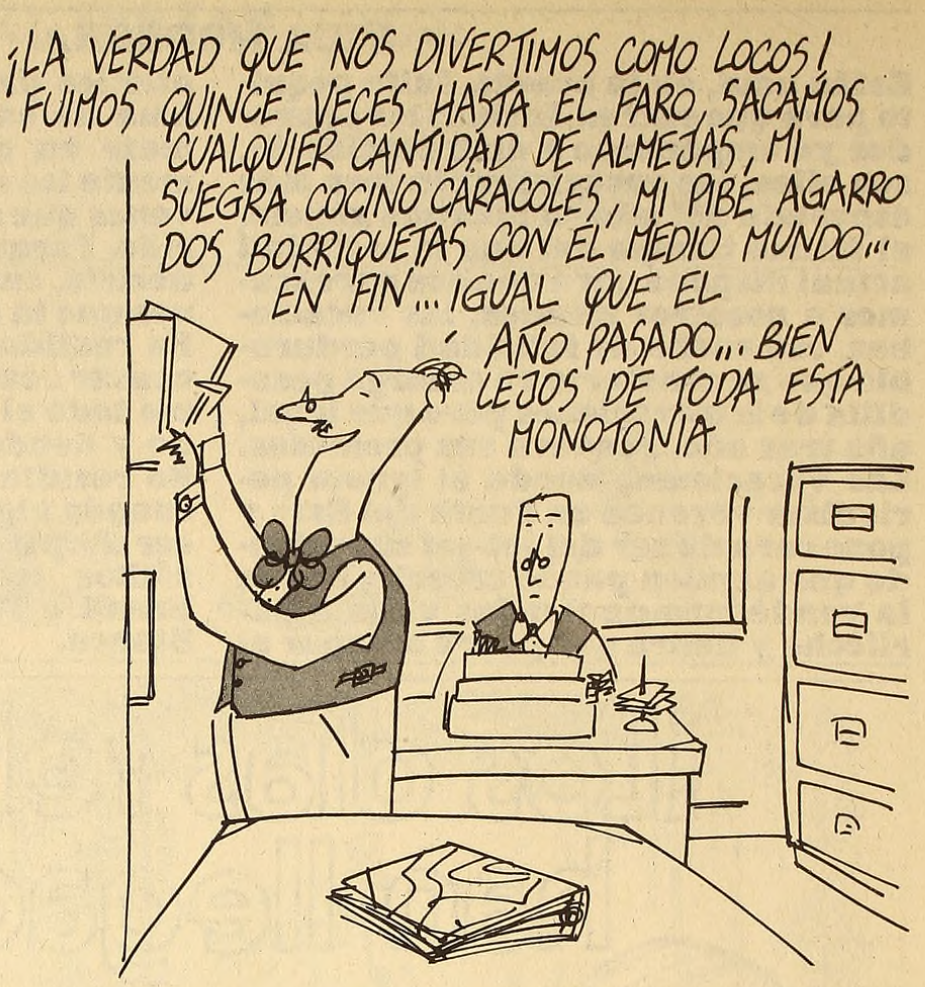
En una época fue símbolo de status cultural. Ahora es un lugar de mezcla: nonos italianos que se hicieron su casita llena de rosales con esfuerzo, con nuevos ricos en ascenso y clase media en descenso. Las caras, como los hechos, son previsibles. Los romances (la esposa a la que el marido deja con los chicos durante una semana vs. el fornido bañero) también lo son. Nada es lindo, nada tiene brillo propio y, algo peor, nada es divertido porque cada ritual es como una copia de otro que todos querrían hacer pero en otra parte, de otro que alguna vez se hizo y fue verdadero —como la solidaridad, las carpas o las guitarreadas— pero que ahora pertenecen a una Argentina que ya es olvido.

MAR DEL PLATA

Desde hace años veranear en Mar del Plata es como vergonzante; se hace necesario aclarar siempre "y qué querés, tenemos casa allá desde hace tantos años" o "es lo más cómodo para ir y venir, así los chicos se quedan hasta marzo". Es el símbolo de la vacación frustrada, del ruido, la intolerancia, la tensión de la ciudad trasladado a un caserío de provincia que se las tira de capital del turismo mundial. Curiosamente —como en todas las cosas de la vida— cuando pierde su grasienta, ruidosa piel de verano, es decir en invierno, Mar del Plata se convierte en un encantador lugar para ir a pasar unos días.

VILLA GESELL

Es el lugar para los retardados. En el tiempo, claro, los tardíos. Es para los que aún ahora suponen descubrir la casa de Don Gesell entre los pinos, las caminatas en el atardecer y las calles de arena. Es también uno de los lugares más berretas que existen, donde casi no existen boliches de categoría, donde todo es improvisación y descuido, donde es posible disimular mejor que en ninguna otra parte. Salvo sus espléndidas playas, lo único que se puede hacer es fingir que se es un bacán y caminar tres horas por las mismas cuadras como si se estuviera paseando, para disimular que en realidad ni se tiene para tomar un café. Pero nadie lo nota. Por encima de su pasado honroso, Gesell es hoy un lindo lugar en el que se veranea cuando no se tiene guita para hacerlo en otra parte.



LAS QUINTAS

Estuvieron de moda en la época de nuestros abuelos y las rescataron las estrellas de la televisión "para estar más cerca del canal". Son caras y dan cachet (siempre que tengan pileta, of course), pero también dan dolores de cabeza. Siempre hay colados, nunca se está realmente en paz, el motor de agua se descompone, los chicos se pelean con los de los vecinos, hay mosquitos y la dueña de casa termina trabajando como una yegua, mucho más de como lo hace en su casa en Buenos Aires.

PINAMAR

Da mucho status. Por eso, todo está lejos de modo que sin auto es incomodísimo moverse. Pero uno puede vivir un mes sin toparse con conocidos. La gente traslada el clan de Baires a Pinamar y todo el mundo mira a los demás como si fueran infiltrados, es decir con repulsa. Lo malo es que cada año hay más infiltrados, realmente. Las solteras y separadas recorren hambrientas las calles y sólo pueden hacer un alto con algún separado reciente que fue con los chicos (eso sí, arquitecto) o conformarse con un marido ajeno e inconstante. Naturalmente, todo es muy caro y —admitámoslo— indefiniblemente tedioso pero siempre queda la justificación al volver que permite mantener la frente alta: "Lo pasé brutal en Pinamar, es tan tranquilo...".

PENINSULA DE VALDEZ

Hace un lustro era un lugar agreste, bello, casi exclusivo donde algunos iniciados se internaron en los vericuetos de la caza submarina. Hoy es un lugar caro, de atractivos escasos, ideal para los matrimonios jóvenes de auto chico y departamento de dos ambientes que "adoran" la vida natural, los pingüinos rezagados y los lobos de mar. La playa no es mala pero no tiene nada de particular salvo un viento que te voltea y que si estás tirada tomando sol tiene la graciosísima particularidad de taladrarte la piel levantando arena que cuando golpea, duele más que las abejas africanas de *El enjambre*. Delicioso. Eso sí, solteras abstenerse. Es lugar familiar, no pasa naranja.



PUNTA DEL ESTE

Mucha calle Paso con plata, mucho *cotur*, mucha empleada que paga su vacación en cuotas a cambio de la fantasía de ponerse de novia con el bronceado propietario de ese yate que aguarda en la bahía. Aunque resulta risible sólo formularlo, para los argentinos, Punta es la fantasía del jet-set sin darse cuenta que es la realidad de Sol-Jet. Mucho *new rich* de buena perfomance (abogados, dentistas, secretarios de redacción, ejecutivos, gente de publicidad) que se comporta como si fuera un personaje del gran mundo internacional mientras espía ansiosamente quién tuvo la suerte o la desgracia que le tocara en la carpa de al lado. La gente verdaderamente bien pasa sólo un par de días en Punta y, por supuesto, ni pisa Gorlero y si va a la playa es para darse una zambullida en la Brava y volver corriendo a casa. Total, allá hay pileta y además no está esa ansiedad parvenú que poluciona el aire desde Punta Ballena hasta la Barra de Maldonado.

¿Por qué nadie puede disfrutar el tiempo libre por el que se peleó duramente los restantes once meses? A veces por dinero, claro. Hay gente que veranea tan con lo justo que si toma un helado tiene que volverse un día antes porque no puede pagar el hotel. Y así pasan sus días libres haciendo cálculos y cuentas. A veces por inconsciencia, como esos que el primer día que llegan se disfrazan de turistas, van al Casino, pierden todo y se tienen que volver una semana antes de lo previsto, después de haber soñado con las vacaciones durante todo un año. Pero también por estupidez. Como esa gente que se impone llegar a la playa a las 10 de la mañana, almorzar con Fulanito y Menganito, a la tarde ir a hacer compras, encontrarse con amigos para ir a comer, al cine o a bailar, acostarse a las 4 de la mañana y al día siguiente, a las 10 estar en la playa nuevamente. Pareciera existir algo así como culpa por no hacer nada. Como si desconectarse y ser, simplemente ser y dejarse llevar por la libertad de ser, resultara un riesgo excesivo. Por eso, las vacaciones son siempre sinónimo de obligaciones. Obligación de que "la patrona no trabaje", que "los chicos la pasen bien". La obligación misma de la vacación en sí que hace que quince días antes de comenzadas, al trabajo habitual en la ciudad haya que agregar: comprar lo que se va a llevar, organizar la casa, guardar la ropa de invierno, organizar el viaje, hacer las valijas y despedirse de la familia, de manera que el día señalado, uno abre la puerta del auto con el último aliento antes de caer por extenuación.

Y además, claro, está el gran riesgo, la lluvia, ese fantasma espantoso que amenaza las vacaciones, esa cosa que nadie puede soportar, que hace que todo el mundo se ponga de mal humor, se queje en voz alta, planee regresar a la ciudad cuanto antes y se proponga firmemente que el año que viene todo será diferente. Pero no, nada será distinto. Porque las vacaciones son, entre otras cosas, un desafío a la imaginación. Es las ganas de que las cosas salgan bien, pero las ganas de alma. Es tomarse el tiempo suficiente como para trabajar a favor de ellas, igual que en la pareja. Es, por ejemplo, sentarse, mirar un mapa, usar la cabeza, permitirse la sed de aventuras, buscar nuevos lugares o apelar a otros que ahora ya casi parecen olvidados (como Mendoza o Córdoba, que durante décadas supieron proporcionar mucha alegría a mucha gente); es descubir, abrirse a lo nuevo, bañarse el alma de afuera hacia adentro. No hacerlo es casi, casi igual que quedarse en casa. Las vacaciones pueden llegar a ser también una rutina. Solo que más amarga porque es más costosa. No sólo cuesta plata, también cuesta sueños muertos. Y si alguien lo duda, no tiene más que evocar la imagen de sí mismo aquel último día en que volvió para la ciudad, ese momento dentro del auto, cuando la bocina sonaba para que el de adelante diera paso, cuando usted estaba harto de escuchar las quejas de su mujer, cuando ella estaba harta de que usted corriera demasiado, cuando los chicos gritaban como marranos en el asiento trasero y encima al día siguiente fue lunes, lunes todo un año, lunes de nuevo y por mucho, mucho tiempo, hasta ahora, hasta dentro de unos pocos días. En las vacaciones, como en la vida, la manera más sabia de prepararse para el futuro es no olvidarse del pasado.



Este laudo no lo rechazamos

Las Malvinas son argentinas. "Miss Mundo" también

Por Limura (38 años, 1,68 cm., 34-96-78. Es dibujante profesional. Practica chancleta, ciclismo y bochas. Su comida preferida es el budín de pan. Le gusta coleccionar galletitas mordidas. Gracias, Jorge).

A los ingleses los tenemos locos. Les rechazamos laudos, les reclamamos islas, salimos campeones mundiales de fútbol en un campeonato en el que ellos no pudieron prenderse... Y ahora, en el mismo Londres, en el corazón mismo de la Rubia Albion, en plena City, en el epicentro exacto del antiguo y soberbio orgullo imperial de la vieja Inglaterra, ahí donde más duele, se elige a una "Miss Mundo" que, justo, es argentina. Morocha y argentina, reina de Londres y del universo. Silvana Rosa Suárez se llama este alfajorcito cordobés y tiene 20 años.

Hubo mucha envidia ante la posibilidad de su coronación. Tanta, que en una muestra increíble de parcialidad, los integrantes ingleses del jurado determinaron que, ya que este es el año de Argentina —campeones mundiales de fútbol y de hockey en patines—, esta pobre chica debía desfilar con pilcha de futbolista y patinando. Igual que cuando a Gardel lo hacían vestir de gaucho en Europa. Así y todo, a los tropezones, Silvana pudo completar su desfile. Y gracias a Ricardo Villa, que formaba parte del jurado y le prestó la camiseta que conserva desde el Mundial sin lavar, como recuerdo.

Dice Silvana que sus actividades predilectas son practicar yoga y el ballet. Pero no al mismo tiempo...



NO SÉ SI HE SIDO UN ATREVIDO EN HACER ESTA SUPOSICIÓN... PERO PENSE QUE JUNTOS, UNIENDO LO MEJOR DE NOSOTROS MISMOS, PODRÍAMOS SER FELICES, ELVIRA...

USTED REINA DE LA BELLEZA... YO, REY DEL PROVOLONE, CINCO VECES CINTA AZUL DE LA POPULARIDAD...

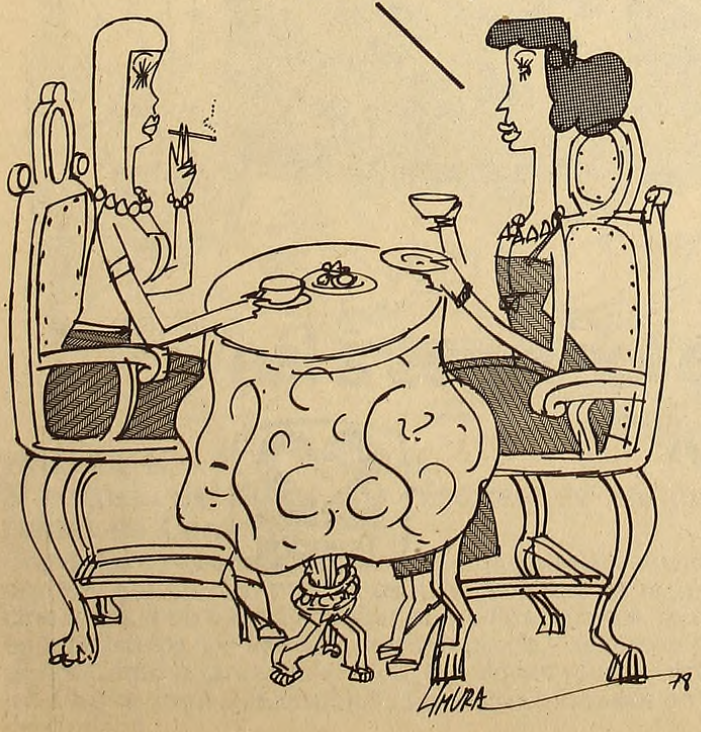
NO SÉ... PIÉNSELO, QUERIDA



SIEMPRE PASA LO MISMO PARA LA ELECCIÓN DE MISS MUNDO... PONEN DE JURADO A ESA MANGA DE IGNORANTES QUE TODAVÍA CREE QUE EL MUNDO ES PLANO



NO VAYAS A CREER QUE TODO ES ALEGRÍA EN EL FUTURO DE LAS MISSES... A MI DESPUÉS QUE EN MI PUEBLO ME ELIGIERON "LA REINA DEL NABO", ME TUVIERON LOCA HACIÉNDOME LAS PROPUESTAS MÁS DESFACHATADAS



NO LE VOY A NEGAR QUE ALAIN DELON, O ROBERT REDFORD ME GUSTAN, PERO QUE QUIERE QUE LE DIGA, PARA MI, ARMANDO BO TIENE UN NO SÉ QUÉ, QUE ME FASCINA



¿qué pasa con la familia de

EL GRAN HAWAI?



entérese los lunes a las 21 hs. por

Tevedos

The pupil is in the class-room. The Pupilent is in the óptica

Los problemas de usar ojos en píldoras

PARA LLORAR: LO QUE PUEDE PASARLE SI SE DECIDE POR LAS LENTES DE CONTACTO.

Un folleto de Laboratorios Ceo-Sanz

El decidirse por las lentes de contacto es un paso gravísimo y trascendental, más si uno es chicato de años. Y si, por lo tanto, debe largar los gruesos anteojos que ya le han formado marco, arrugas y sombras de vicioso a su carita. Es un paso al más acá, porque ya se sabe que con lentes las cosas parecen más cerca. Y es un paso grave, tal como casarse, porque al igual que después del casorio, después de las lentes de contacto las cosas se ven muy distintas. Y la macana es que los otros también nos ven distintos. Pasan estas cosas lindas cuando se empiezan a usar estos aparatitos. Veamos algunas:





EMPECEMOS POR EL FINAL:
El negocio del día es una "Empresa de Búsqueda de Lentes de Contacto"

Una de las cosas que puede pasarle es que pierda sus lentes. Drama terrible, porque son muy caros. Una empresa de reciente formación, dotada de los más modernos medios técnicos, se encarga de encontrárselos. Un llamado de emergencia y aparecen estos salvadores. Como la tarea es delicada, acordonan toda la vecindad, alejan a los curiosos y se disponen a iniciar la búsqueda en la casa del descuidado.

Todo listo. Con rapidez y eficiencia inspeccionarán los lugares más insólitos de la casa —y hasta del cuerpo de los presentes—. Porque una lente suele aparecer donde menos se espera. Una de las condiciones básicas es que nadie se mueva del lugar en que estaba al producirse la pérdida. Un pisotón puede ser fatal. El chicato, con la mayor serenidad posible, debe informar a los buscadores. ¡Suerte!



El período de prueba en el laboratorio. Inolvidable experiencia.



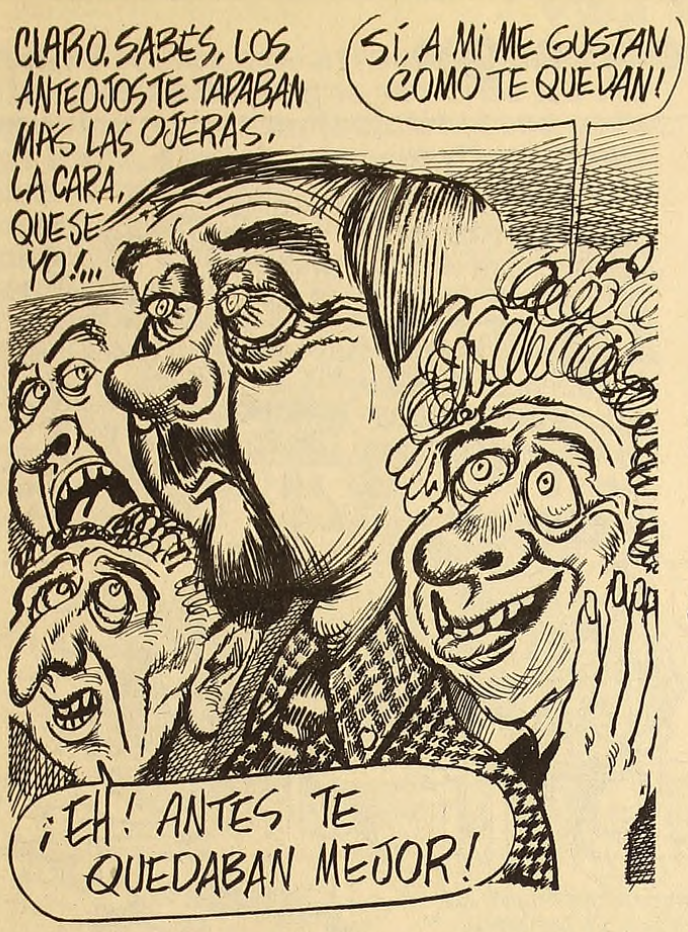
Viento, tierra y basuritas. Los mejores enemigos de las lentes.



Las primeras experiencias en público. A usted se le empiezan a desacomodar en el cine y va al baño para enderezar su visión. Hace tantos visajes y movimientos raros que los curiosos piensan en llamar a Vieytes.



Otro trance. En la oficina se avivan de que usted se puso lentes de contacto. Empiezan las investigaciones, los toqueteos y las preguntas obvias. Es más o menos como si usted se hubiera decidido a usar peluca.



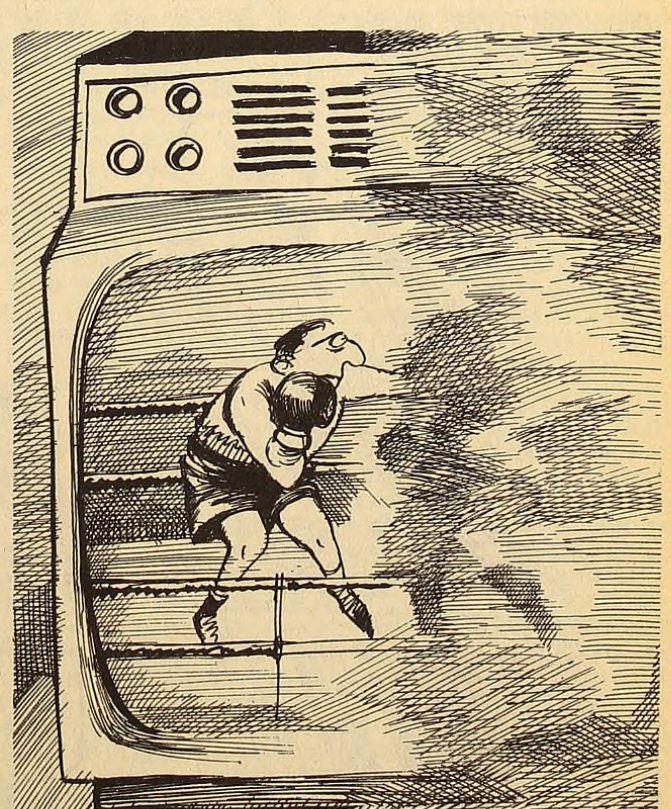
Otra de oficina. O de amigos. Antes usted usaba anteojos comunes y esos sifones han dejado sus huellas imborrables. Gruesos surcos y oscuras ojeras al descubierto le hacen pensar seriamente si no ha cometido un error con el cambio.



Con lentes de contacto se pueden practicar deportes. Sí señor. Cómo no. Pruebe a cabecear un centro fuerte. Y después pruebe a buscarlos en la verde gramilla.



La pérdida de las lentes es uno de los hechos más excitantes y misteriosos de todo este proceso. Se produce con cierta frecuencia y pueden aparecer por cualquier lado. O no aparecer. Trate de avisar enseguida, porque si no lo hace es probable que se las coma el perro, que las pisen los nenes, que desaparezcan por la rejilla, que queden pegadas a la ropa y vayan a la tintorería. . . y muchas cosas más.

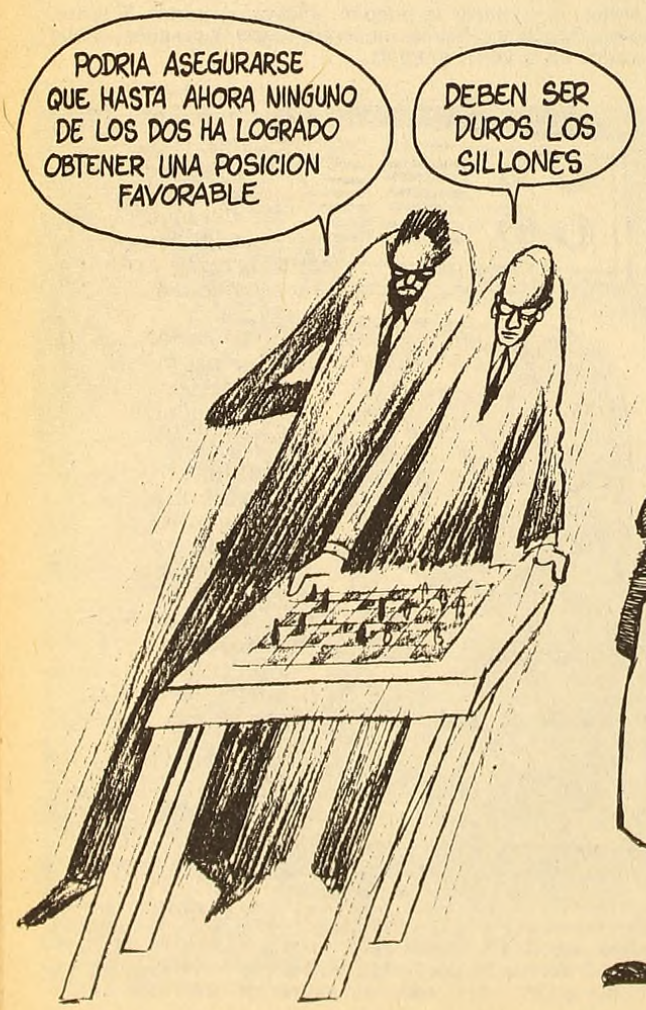


Si usted pierde una sola lente, opte por alguna de estas dos posibilidades: tápese el ojo falluto o sáquese la restante. De lo contrario, sucederá esto. A la izquierda de su pantalla, todo bien. A la derecha, niebla del Riachuelo. Todo acompañado con alguna lágrima y extraños guiños que pueden convertirse en incontrolables tics.

ORTIZ: El peón negro







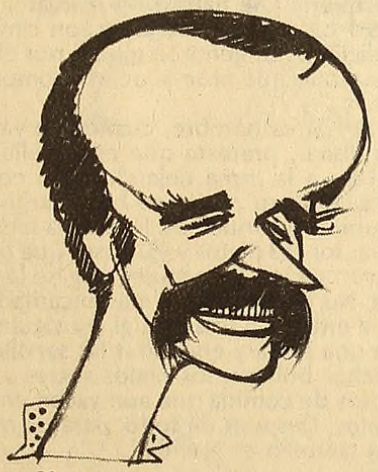


VIDA SOCIAL

Esas bocinas que atruenan por la calle, esos aullidos que salen de las disquerías y esas motocicletas con escape libre, dentro de pocos días modificarán sus sones. Los decibeles formarán querúbica corte y todos los sonidos se elevarán al unísono con los acordes de White Christmas. Los niñitos argentinos cesarán de descerrajar palabrotas en sus bocas de cloaca y entonarán dulcemente "Noche de paz, noche de amor...". Sí, para alegría de Tita Merello que es tan humana y también de todos los demás mortales del mundo, la Navidad se acerca. Cual ágil Plissetskaia, Santa Claus se aproxima en punta de pies hasta el Cono Sur. En su Lotus rojo-blanco con tracción a nieve, piloteado por Rodolfo el Reno, ha puesto proa hacia esta parte del confín, dispuesto a prodigarnos la enseñanza de un día que no tiene repetición en el año y que sin embargo es idéntico a sí mismo a través de los años. Es decir, un día como Nélida Lobato.

Uno sabe que cada año tiene uno más pero el destino se encarga de que siempre se vea idéntica a sí misma.

¿Qué colgará este año del arbolito?



Escribe:
ALBERTO SPERATTI

Pero dejemos a Lobatos, Maggis y Faiads reposar en las vitrinas del Museo de la Supervivencia y volvamos a la Navidad, esa fecha de origen religioso que se ha convertido en una orgía pagana. Esa celebración, ya no celebra el motivo que le dio origen. Vitorea en cambio la alegría de estar vivo y poder chantárselo en la cara a los demás. Celebra el aguinaldo y por sobre todo, celebra la libertad de vientres. ¿No es suficiente motivo de festejo saber que ese día, si a uno se le antoja, se puede dar una ducha de avellanas, sumergirse entre turrones de yema o maní y regar la orgía con sidra o champagne?

La Navidad está situada casi al fin del almanaque. Es para que la gente pueda soportarla cuando ya entró en confianza. Pero la Navidad también tiene algunas funciones que cumplir en el mundo. A saber:

● **Reunir dichosamente a la familia.** Feliz, minga. Ya desde el vamos, Navidad significa conflicto. Los zarpazos se hacen visibles desde las primeras conversaciones telefónicas de invitación, desde los preparativos. **"Si va la rasposa de la Hilda, yo no voy. Elegí ché, a quién querés invitar a tu casa".** Esa selección, por supuesto, sólo procura una mayor felicidad del grupo: **"¿A tu madre? ¿Para qué?, ¿para que se emborrache con sidra, nos haga pasar papelones y encima se quede dormida sobre la mesa?".**

● **Poder reencontrarse con los seres queridos:** Aparte de los velorios, las fiestas de fin de año son la mejor oportunidad para volver a ver a los familiares indirectos. Aproveche para recordarle al marido de su hermana la plata que le debe desde 1971 y al novio de su sobrina mayor la vez que le vendió el auto usado que tenía el chasis partido. Naturalmente, no lo haga en privado. Los secretos son de mala educación. Reserve esos **pezzo di bravura** para la mitad del festejo, haga que a sus visitas se le atraganten los ravioles o que tengan que recurrir al Pepsamar para alcanzar la digestión. De ese modo, contribuirá a la defensa de nuestras tradiciones. Porque ¿es concebible acaso una Navidad argentina sin que los miembros de la familia se peleen como chacales, mientras los chicos se tiran pedazos de panqueques en la cara, juegan al sapo con las avellanas en el escote del batón de la Nona y las mujeres lloran amargamente diciendo: **"Acordáte lo que te digo, es la última vez que lo pasamos juntos, la última vez..."**

● **Participar de una celebración universal:** Cada hogar es un mundo, un microcosmos que, en Nochebuena, reproduce lo que está ocurriendo a lo largo y a lo ancho del planeta. Esto no quiere decir que en todas las casas, el almuerzo del mediodía del 25 se improvise con lo que sobró la noche del 24, no. Quiere decir que todo el mundo se asocia al espíritu del festejo. Sin ir más lejos, ahí está Iris Marga, la dueña de la Casa del Teatro, que esta vez ha dispuesto que los actores argentinos participen de la Navidad del mundo, como embajadores culturales de nuestro acervo. Así, Lolita Torres será enviada a España para que sepa cómo son los españoles; a Patricia Dal la mandarán a Inglaterra para que se conozca el verdadero nivel de la carne argentina y a Juan José Camero lo destinarán a Rusia porque es lejos y eso asegura que va a demorar bastante tiempo en volver.

● **Exhibir lo mejor de nosotros mismos.** Quien tenga un gran árbol de Navidad, no debería ponerlo lejos de la ventana: es bueno que el mundo nos conozca por lo que somos y lo que tenemos. En la oficina, no hay que dejar de mencionar **"ese momento tan especial, viste, cuando todos abrimos los paquetes al pie del árbol"**, sin necesidad de explicar que en los paquetes hay un salamín, un cuarto de Fontina o una caja de mini-tost, que son los obsequios más apreciados en la actualidad. Asimismo, es conveniente acercarse a la medianera o bien a la pared más delgada del departamento y pronunciar con tono displicente frases como **"¿Y si en vez de hacer la fiesta aquí invitamos a toda la familia a comer en Clark's?"** en voz bien alta. Asimismo, es necesario cuidar que la respuesta de la esposa de uno sea dicha en voz preferentemente baja.

No hay caso, el pan árabe no me pasa. (Menajem Beguin).

● **Mostrar los mejores matices del alma humana.** Navidad es generosidad, es compartir, es entrega, es dar y recibir. Bueno, como dar, no hay por qué ser estúpido ché, si uno no da un soto en todo el año, no veo por qué cambiar las cosas para una sola noche. Recibir sí, que nunca viene mal. Y sobre todo, poner las cosas en su lugar: **"Bueno, voy, pero decile a la mugrienta de tu hermana que haga el pan dulce, ella que no se aparezca con el consabido paquete de garrapiñadas".** Además, hay que hacer notar que una de las mayores virtudes humanas es la astucia: **"¿Esta nos dará el pan dulce que le sobró de la Navidad pasada?"**, así como la tolerancia: **"Si ese hijo insoportable que tienen se pone a llorar, yo agarro, me levanto y de un moquete le doy vuelta la cara hasta dejársela mirando hacia la espalda".** Y por supuesto, la solidaridad: **"Si se me vuelve a romper la prótesis con esas peladillas de porquería, le hago juicio por daños..."**

● **Alentar el festejo de los otros.** Se supone que regalar es decir "estoy contento de que existas y que estés cerca". Se regala porque se quiere ver feliz al otro, al ser querido. Suena bien ¿no? Claro, nada que ver con la realidad: **"¿A ésa?, ¿qué otra cosa que un llaverito de morondanga querés que le regale a esa? Y gracias que le regalo algo".** Es que muchas veces la situación personal no permite festejar adecuadamente: **"Este año no regalo ni un chicle. Total, para las porquerías que recibo cada Navidad..."** Y desgraciadamente, termina siendo invadido por el elemento competitivo que es tan afín a la socidad contemporánea: **"¿Una billetera? ¿Pero vos estás loco? Si él seguro que te regala una botellita de vino y gracias. Con lo roñoso que es..**

Ah Navidad, Navidad, tiempo de abrazos y de villancicos. Tiempo de cambiar los números telefónicos en la agenda y llegar con el estómago reventado para la Nochebuena después de haber estado los días anteriores festejando en cantinas diversas con los muchachos del club, los ex-compañeros del secundario, la barra del bar de la esquina y, naturalmente, los compañeros de la oficina. Navidad, fiesta-ansiedad que alguna vez —antes que el Correo aumentara— sirvió para que los seres queridos nos intercambiáramos tarjetas augurándonos las mejores dichas existentes con un marco de cursis paisajes nevados, ciervos exánimes y trineos de Walt Disney. Costumbre agonizante, ha sido sustituida por un rápido llamado telefónico que se organiza así: uno agarra la agenda y selecciona a toda la gente que uno detesta pero con la que no conviene estar mal o de la que uno puede sacar algo. Entonces llama, pregunta por la familia y desea augurios para el futuro en un lenguaje que parezca que la frase acaba de aparecer por vez primera en el cerebro. Esta es la tarea más dificultosa porque dable es convenir que todo lo que tiene que ver con Nochebuena, Navidad, Año Nuevo y Reyes, ya ha sido dicho alguna vez. Bueno, no todo. Por ejemplo, es posible que aún no se haya intentado una guía práctica, eficaz, útil y breve para atravesar indemne las fiestas y poder llegar a 1979 sin magulladuras y mutilaciones. De modo que, so lelo, preste atención:

1º) Este año, no lo festeje en su casa. Verá que en hogar ajeno la Navidad es más pasable. Al menos, hay menos posibilidad de aburrirse criticando lo mal que reciben los dueños de casa.

2º) No destroce su sesera procurando regalos originales. Si es hombre de negocios: agenda o cortapapeles. Si es mujer: perfume o talco. Si no es ninguna estúpida: regálele lo primero que encuentre, total, siempre van a decir de usted que es un miserable.

3º) No deje pasar las oportunidades. Al cortar el pavo, apunte bien para que la salsita atomice mil manchas oscuras en la resplandeciente pechera de la camisa de su cuñadito, ese que siempre le pide el auto.

4º) La Navidad es comida pero también es diversión. No deje pasar la oportunidad de ponerle morado un ojo a su suegra al destapar la botella de champagne. El corcho reina pero no gobierna, no, no, quiero decir, duele pero no lastima.

5º) La vida es acción y aventura. Provea a los niños de la casa con almendras, nueces de pará, confites y garrapiñadas y enséñeles a jugar a la guerra entre pandillas en el comedor, después que hayan llegado las visitas. Esto asegura una velada inolvidable.

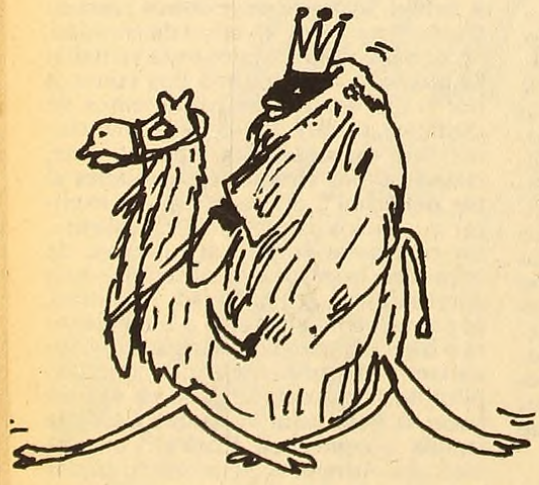
6º) A pesar de lo que crea, no es éste el moménto de sacar el juego bueno de copas de baccarat. Piense que al primer vaso de sidra la Nona se mama, se echa todo encima del batón y encima se le cae la copa y se hace polvo en el piso. ¿Y todo para qué? Igual su vecina encontrará que las de ella son de mejor calidad.

7º) Si algún tonto, romántico incurable de la familia decide vestirse de Papá Noel para mantener viva la fantasía de los chicos de la familia, retribuya una gentileza con otra. Enséñele a los chicos qué graciosamente arde el algodón, distribuya fósforos y pídales que jueguen a encender la barba de Papá Noel, para tener dos personajes al precio de uno: Santa Claus y Barbarroja. En pocos instantes, también es posible ver una graciosa imitación de la Falconetti en **La pasión de Juana de Arco.** Y todo eso gratis y en propio living de casa.

8º) No sea pavo, no se comprometa con pavos y lechones. Un pollito y gracias. Eso sí, haga mucha ensalada que es fresca y que llena. Total si es cierto que las madres tienen razón, ellas sostienen que esos días **"uno come cualquier porquería y le parece un manjar".**

9º) Las castañas de Cajú son caras y deliciosas. La gente se muere por ellas. De modo que ni se le ocurra comprarlas.

10º) Si es hombre, cuando se vayan las visitas, pretexte que está molido y váyase a la cama dejando todo como está. Que su mujer se haga cargo de reubicar los muebles, limpiar la mesa y lavar los 153 platos y 457 vasos que quedaron sucios. Si es mujer, hágase la burra. No hay sensación más encantadora que entrar en una casa al día siguiente de una fiesta y encontrar las servilletas hechas bollitos, los platos sucios y los restos de comida que aún yacen en los platos. Después de todo, para las moscas también es Navidad.






¡BUENAS NOTICIAS BRUTUS! ¡PARECE QUE EL POMPEYA UNITED PAGA UN MILLÓN DE SESTERCIOS POR TU PASE!
©PEIRÓ
Sr. Juez de Línea
¡ÉSTE ES EL ULTIMÁTUM DEL JEQUE: LOS ZOQUETES FANTASÍA, QUINIENTOS; LOS BEINES, TRESCIENTOS, LAS BEINETAS DOSCIENTOS Y LOS BAÑUELOS CIEN..!
©PEIRÓ

LA LIBRETA DEL REY



Este señor José López Raja que me han encajao como secretario y guía me resulta raro. Es algo pesao y hasta me da consejos. "Que ponga un Ministerio de Bienestar Social, que inventé una Cruzada, que me compre dos perritos..." Además, no se me despega. Y esa costumbre que tiene de gritar "Tierra!" cada vez que llegamos a un país...

(He ido a ver al Deportivo Español. No me ha gustao nada la forma en que lo bombeó ese referí. No le han dao dos penales enormes, hombre.)

¡Qué bien está todavía esa Lola Flores!!! Ve, le he dicho a Sofi que tenía una recepción y he ido al teatro a verla...

Me preguntan porqué Sofi me llama "Juanito". Pasa que mi nombre es Juan Carlos Alfonso Víctor María de Borbón y Borbón ← SIGUE

Tengo que controlar un poco a Sofi. Está gastando mucho. Y este viaje nos está saliendo muy caro. Ni bien volvamos, pedir aumento de sueldo. (4.500 dólares por mes no alcanzan ni pa' castañas)

Regalos a los niños: A las niñas, llevarles una torta de "La Princesa de Asturias". Y al Príncipe Felipe, una foto autografiada de Luis Sandrini. Estará chocho (el niño)

Nos han regalao a nosotros muchas cosas. Entre ellas, un caballo (ala, a ver quién lo va a meter en el avión), una cosa redonda con un agujero y un palito que se mete por él (No recuerdo si es un mate o un balero - dos cosas típicas de aquí. También un disco de Palito Ortega y Gasset.

...y cuando ella termina de nombrarme, yo ya estoy durmiendo.

26-11-78: Hemos llegao, por fin. Estoy con 82 kilos. Veremos qué pasa.

"TODO EN SU MEDIDA Y ARMONIOSAMENTE". Jamás tengo de meter ese bocadillo en algún discurso, pero no recuerdo de quién es...

"Lazos fraternos" (ya lo dije). "Estrechos vínculos" (también). "Sólida amistad" (idem) "Fénea unión" (ya está). "Tradicional afecto" (también lo dije). "Afectuosa relación" (lo usé en Perú). Tiene que haber alguna otra

- José López Raja me ha dicho que un paseo que no debemos perdernos es hasta un lugar llamado "PASO DEL REY". Que raya él. Yo ni pienso.

Hemos estao ocho horas tratando de hablar con Madrid. Y nada. Me han tragao diez cospeles. #©!¤#¤✱

27-11-78: Recepción oficial: Ni hablar: 84 kilos. ¡Cuidado!

- Quiero planear ya la distribución para el viaje de regreso:

La reina y yo.

Recuerdos de viaje, artículos de cuero, ganchos tallados en madera, caracolitos y cartas de emigrantes a sus parientes.

Comitiva, periodistas, tripulación, azafatas y colados

INVITACIONES QUE HAN LLEGAO:

Al Centro gallego - Al Centro Luceense - Al Centro Asturiano - Al Centro Andaluz - Al Centro Coruñés - Al Centro de Almaceneros - Al centro derecha - Al centro izquierda - (Que lo arregle mi primer ministro, que pa' eso está)

La privadísima agenda del simpático e ilustre visitante que se sintió tan a gusto como si fuera local. Y las revelaciones acerca del misterioso personaje que acompañó a la pareja real y que nos resultó una cara tan conocida...

Muy hermosa la visita a Méjico. Pero su presidente se llama José López Portillo. (Me causan ya los José López...

27-11-78: Cena en la embajada. ¡A moirs! 86 kilos. vale!

Hemos visitado lugares famosos: El Monumento de los Españoles, la Fuente de Lola Mora y el camarín de Sarita Montiel. López Raja ha insistido en que rayamos a ver un altar que suponía estaría en un portal que. Hemos ido. Nada. Hay una estación de TV. Este hombre ya me escorcha. Pa' colmo, siempre sale encapuchao.

En Argentina están todos contentos por la Miss Mundo esa, la Silvana Suárez. Yo en España, lo tengo a Adolfo Suárez y no diso nada.

Tienda "Los Gallegos"

alborozadamente
se complace en saludar a Su Majestad
augurándole la más grata estadía
y recordándole las "ofertas imposibles" del mes:

Camisones Dama: $ 1.499.-
Detergente 1ª Marca: $ 486.-
Té Crist: $ 194.- Sarga Peinada x M.: $ 2.320.-
Peines Pantera: $ 322.-

Lo esperamos

MAJESTAD:

Han llegado también adhesiones de: ARAGON CABRERA Y CIA. - ACEITE "LA MALAGUEÑA" - SR. AMERICO GALLEGO Y SRA. - CINE "AVENIDA" - JUAN CARLOS LORENZO - JUAN CARLOS ONGANIA - JUAN CARLOS COPES - ALMACEN "LA ESTRELLA ESPAÑOLA"

J.L.R

Me han contao un chiste:
"¿Saben qué cartel ponen los almacenes gallegos ahora?- "SE VENDE PERO NO SOFIA"

28-11-78: Almuerzo en el "RINCON VASCO": Calamaretti, mejillones, centolla, cazuela. 90 Kilos! (Que reviento!)
-(Parece que quieren que sea mediador no sé de qué cosa. Mediador! - Mira si a esta altura me voy a poner a estudiar geografía...
-VER SI ALGUIEN ME PUEDE PASAR ESTA BOLETITA.
(López Raja puede servir para

Sofía está intacta. Va de aquí para allá, no me trae, imita gente, quiere ir a todos lados, quiere ir a los toros. Ya le he dicho que aquí no hay toros. Pues ahora quiere ver racas... ¡Qué bien hizo Colón en venir sin su mujer...!

PLANES PARA UN MAYOR INTERCAMBIO COMERCIAL - (Consultarlo con el canciller Marcelino Oreja, que siempre está de acuerdo conmigo.-)
Podemos incrementar el envío de RAFAELES EN LATA - MANOLOS GALVANES - JULIOS IGLESIAS. También: Puertas de hierro, mensajes grabados, porteros, mozos, aviones - (con esto de los aviones, en Argentina parece que no entienden nuestra política exportadora: mandamos dos o tres aviones marca IBERIA por semana y ellos los envían de vuelta. Averiguar que pasa).

29-11-78 = Cena en la "TABERNA GALLEGA". ¡AYYY! ¡94 Kilos! - Me duele España, a la altura del hígado - como decía alguien...

Viva España '82, caño!

PRODESPA Concurso 314

	L		E		V	
1	X	Valencia		Granada		2
2	X	At. Madrid	X	Las Palmas		
3	X	Zaragoza		Burgos		
4		Sevilla	X	R. Madrid		
5	X	Málaga		Barcelona	X	2
6	X	La Coruña		Gijón		
7		Hércules	X	Santander	X	2
8		Huelva		Salamanca	X	

LOS PAVOROSOS MISTERIOS DE LA ISLA DE PASCUA



Delira: Aquiles Fabregat

Mucho antes de estrenarse "Recuerdos del Futuro", los estudiosos del mundo ya se rascaban la coronilla y adyacencias, perplejos ante los enigmas de la Isla de Pascua. Y ahora, que todas estas cosas están de moda, no puedo menos que publicar mis teorías al respecto. Total, hasta que no se compruebe lo contrario, son tan válidas como las de un catedrático de Cambridge.

Como casi todos sabemos, *Pascua* es una isla que queda en el Pacífico, a unos 3700 kilómetros de la costa chilena. Tiene unos 160 kilómetros cuadrados de extensión y poco más de mil habitantes, lo cual da idea de que no es precisamente un territorio importante en el mapa. Seguramente, nadie se ocuparía de ella si no fuera por los *monolitos*. Porque ocurre que a lo ancho y a lo largo de la isla, uno se topa por doquier con unos inmensos monigotes de roca pura, que miden como quince metros de altura, pesan un montón de toneladas y tienen expresión de muy pocos amigos. Aquí, ya empiezan los enigmas. *¿A qué o a quién representan los tremendos esperpentos? ¿Quién los esculpió? ¿De qué modo? ¿En qué época?* En fin: una carrada de intríngulis, que han servido para que los investigadores de turno digan pavadas de gruesísimo calibre, para que Fabio Zerpa de conferencias y para que insignes embusteros como Von Danniken declaren, muy sueltos de cuerpo, los más tremebundos infundios sobre el tema.

Mis teorías son mucho más simples. Y como ya he dicho, valen hasta que alguien me demuestre que estoy equivocado.



Primera Teoría: A quién representan

Algunos delirantes han afirmado que los monolitos representan a los Primigenios o a los Arquetipos, según la mitología de Lovecraft. Partiendo de la base de que el gran H. P. escribía bárbaramente pero estaba más loco que una cabra piamontesa, la teoría se descarta sola. Otros —los más— en su desenfrenada ansia por demostrar la presencia de extraterrestres en otras épocas, sostienen que los macacones fueron hechos por seres de otro planeta, a su imagen y semejanza, o que fueron construidos por los aborígenes de una raza desaparecida —reflejada en las esculturas— con la ayuda de los visitantes de otros mundos. Están también los científicos sensatos que aceptan el parecido de los rostros pétreos con los naturales de Oceanía. O sea, que admiten que los monolitos no son más que autorretratos.

Mi teoría es que no representan a nadie en especial. ¿Por qué demonios tienen que responder a una imagen de la realidad? Aplicando semejante criterio, habría que preguntarse qué modelo viviente tomaron los antiguos chinos para sus dragones, los artistas medievales para sus gárgolas, o el mismísimo Dalí para sus orgías pictóricas. Esculpir esas carotas ceñudas y cuadradas, debió ser simplemente el capricho de algún creativo llamado Buga-Buga o algo por el estilo. Hizo uno, le gustó y siguió llenando la isla con su creación. En síntesis: *los monolitos pascuences, no significan un corno.*

Segunda Teoría: Quién los hizo

En los párrafos anteriores, he adelantado algo sobre el tema. Sesudos profesores de lustrosas calvas y gruesas gafas, opinan que Pascua fue en tiempos remotos la cuna de una raza de gigantes, extinguida siglos ha, a quien atribuyen la autoría de los mamotretos. Los modernos ovnílogos —los que se la creen y los otros— no dan el brazo a torcer: indudablemente, según ellos, los monumentos son la prueba fehaciente de la presencia de seres de otros universos, ya que ningún humano pudo haber cumplido tarea tan titánica en una islita de morondanga. Para estos teóricos, que últimamente brotan como hongos venenosos, todo es obra de extraterrestres: las pirámides egipcias, los monumentos mayas, el Congreso, etc.

¿Para qué complicarse tanto? Mi teoría es mucho más simple. *Los únicos autores de los mostrencos pétreos, fueron los escultores indígenas que vivían allí.* Después de todo, como esculturas son bastante horribles, toscas y de mala terminación. Un asco artístico. Un día, putrefactos de vivir en esa isla de porquería, los pobladores agarraron los botes y se las tomaron para las costas americanas. No se llevaron las estatuas porque se les iban a hundir los botes. Eso sí: no me pregunten en qué época pudo haber sucedido esto, porque no tengo la menor idea al respecto.

Tercera Teoría: Cómo los hicieron

Algunos tipos sensatos como Thor Eyerdahl —el de la "Kon-Tiki"— dieron una explicación sencilla y lógica. Las esculturas fueron talladas en inmensos bloques de piedra, en forma horizontal. Luego, fueron colocadas verticalmente con la ayuda de terraplenes y rampas de troncos (hay, incluso, una demostración fotografiada). Pero otros, como el macaneador de Von Danniken, se ponen a buscarle cinco patas al cuadrúpedo y sostienen que no existe forma de parar los monolitos. Que pesan equis kilos, miden equis metros y no hay máquina primitiva capaz de hacer el trabajo. Por supuesto, de inmediato se descuelga la infaltable teoría: sólo los extraterrestres, con sus dispositivos de energía nuclear u otros sistemas desconocidos para nuestra pobre civilización, pudieron haber puesto de pie a los monumentos. Yo pienso que si los extraterrestres se toparan con semejantes mamarrachos, huirían despavoridos en lugar de preocuparse de pararlos o sentarlos.

Mi teoría es de una simpleza abrumadora. *Los monolitos fueron esculpidos en rocas verticales.* Por altos que sean, me parece obvio que los aborígenes conocían el uso de la escalera. Subían, esculpían, se bajaban. ¿O acaso la escalera es privativa de las grandes civilizaciones? Vamos, señores investigadores, vamos. Seremos incultos o exageradamente escépticos, pero no acostumbramos a adquirir tranvías.

Conclusión Final: Estoy hasta acá de misterios

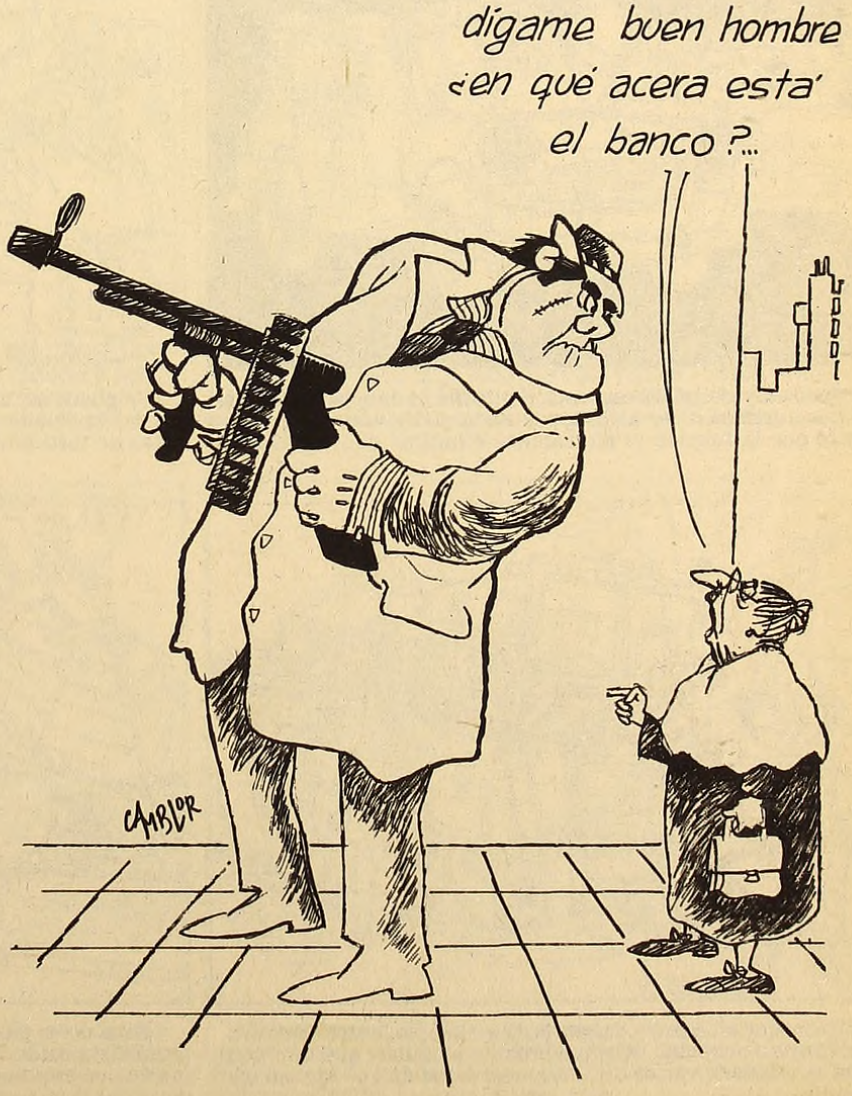
Estoy podrido de que me enjareten misterios todos los días. Y recontrapodrido de que todos los misterios tengan que ver con extraterrestres.

¿Que se caen dos aviones en las Bermudas? *Misterio.* El Triángulo de las Bermudas es obra de extraterrestres. ¿Qué nosedónde hay un trazado que representa figuras sólo visibles a vuelo de pájaro? *Misterio.* Son pistas de aterrizaje de platívolos. ¿Que se prende una luz rara en el cielo de Palermo? *Misterio.* Se trata de naves intergalácticas. ¿Que un jefe de estación ferrocarrilera ve una luz colorada? *Misterio.* Tuvo un encuentro del segundo tipo. ¿Que Pipo Mancera logra hablar media hora en forma coherente y brillante? *Misterio.* Un extraterrestre ha tomado su cuerpo.

No aburran, muchachos. Todos los misterios —menos el de la existencia— dejan de serlo cuando alguien los devela. Pero muchos se emperran en no aceptar las explicaciones sensatas, como en el caso del "parado" de los monolitos en Pascua. Aclaro que creo, como Shakespeare, que "hay más misterios en el Cielo y en la Tierra de los que el hombre puede imaginar". Pero no me voy a poner a buscarlos en una luz colorada o en un monolito con cara de gallego enojado. Lo de la Isla de Pascua, presenta un solo misterio. Y es éste: *¿cómo es posible que tanta gente grande y leída, derrame tanta estupidez acerca de algo tan poco importante?*

CAMBLOR



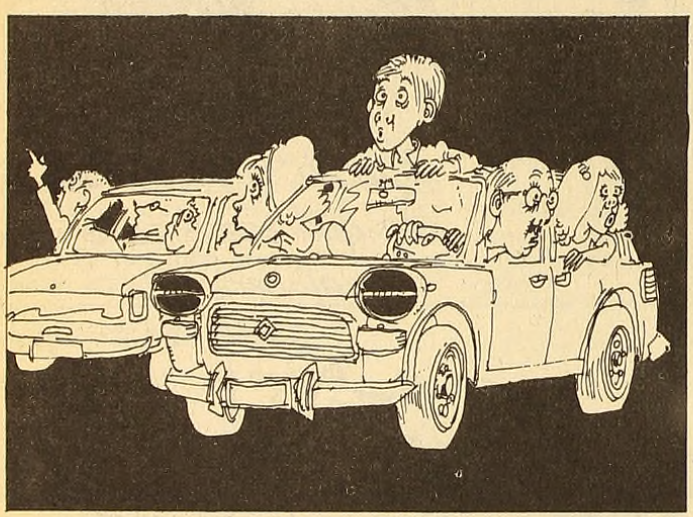


Aquel famoso oscurecimiento del mes de octubre, que muchos fueron a presenciar como un espectáculo único y gratarola, ha dado la pauta para nuevas e igualmente económicas excursiones. Escuche radio y TV, esté a la pesca de novedades en las noticias de policía, agénciese de un FILCAR para orientarse o yire simplemente en auto hasta encontrar algo excitante e insólito. Instálese allí con su familia, novia o amigos y, sin gastar un peso presenciará o participará de estas hermosas kermesses callejeras:

Espectáculos gratis

Lleve a su familia: La función es en la calle

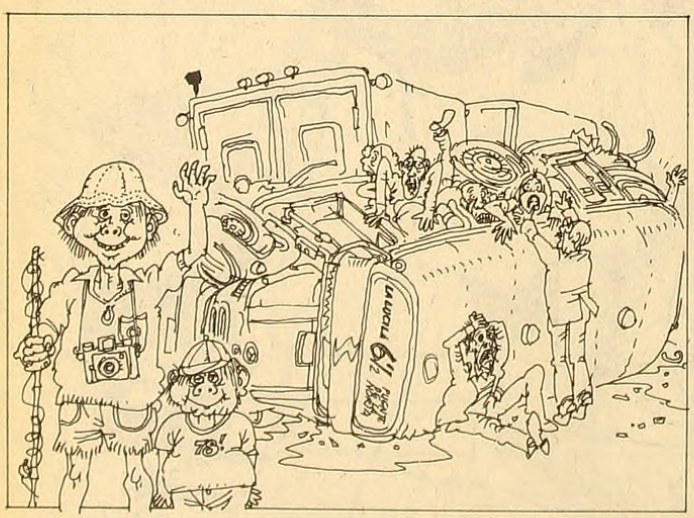
Invitan: Grondona White & Sanz



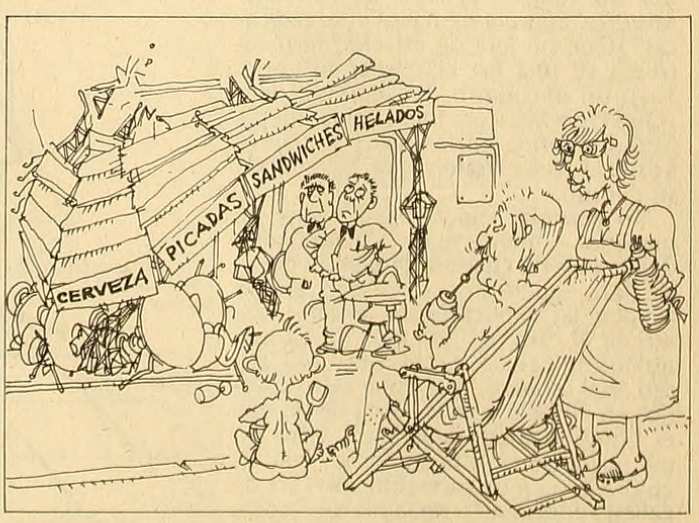
Todo empezó así. El oscurecimiento del 24 de octubre llevó a muchos curiosos a ver algo donde nada podía verse. Pero demostró que la función es en la calle. Y gratis.



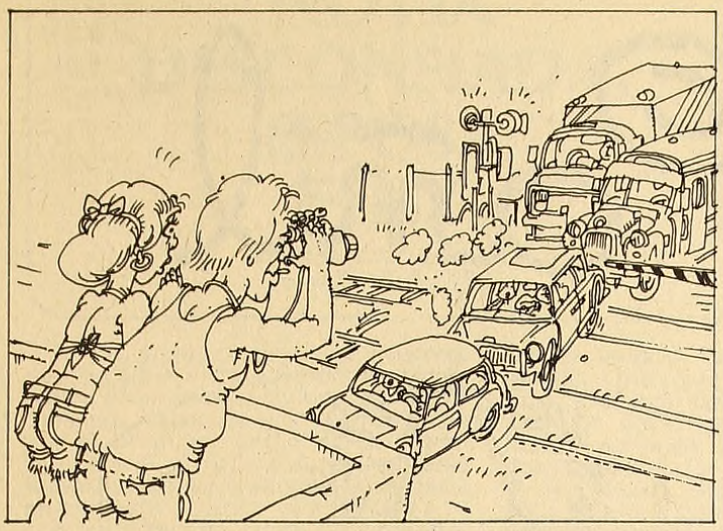
Y puede ser así. Con los tradicionales incendios, sobre todo los de fin de año. Momentos de emoción y suspenso, dignos incluso de testimoniarlos para la posteridad.



Un choque en Beiró y Sanabria, por ejemplo, entre colectivo y camión con acoplado. Acontecimiento singular, que también puede ser visitado varios días después, antes de que saquen los vehículos.



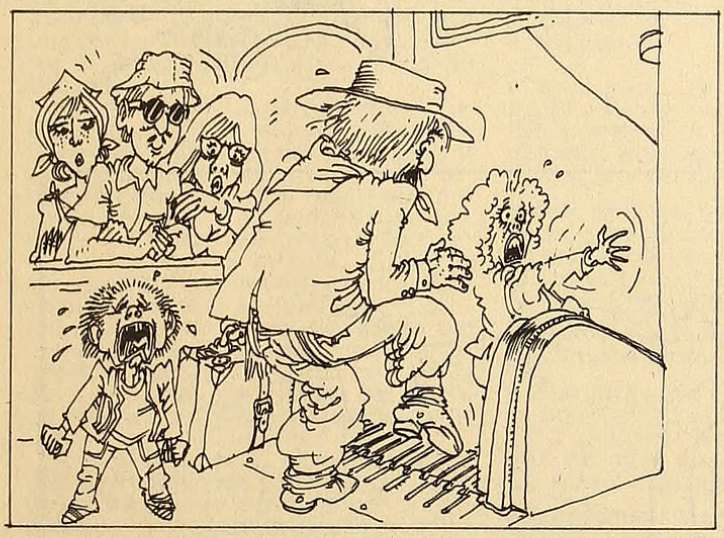
Esto no es para enloquecer a nadie, pero puede verse. Una imprevista caída de toldo, que cambia por completo el panorama de una esquina vulgar. No parece, pero justifica una estadía de varias horas contemplándola.



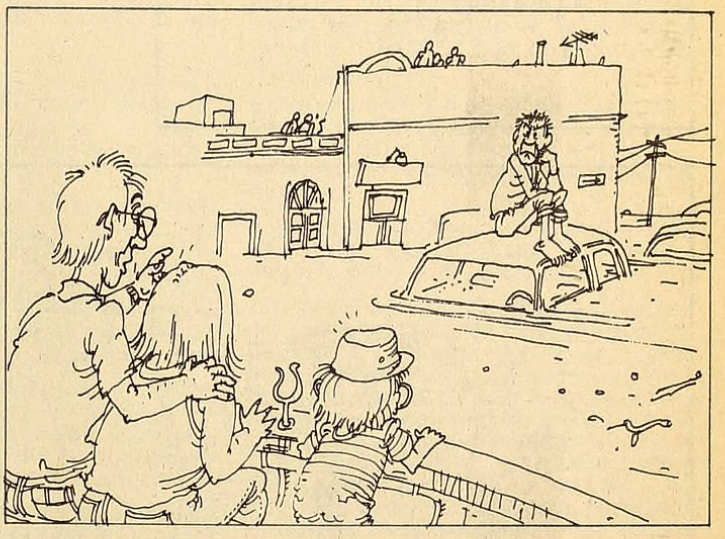
Barrera descompuesta y de un solo brazo. Aquí la emoción, siempre gratis, llega a límites increíbles. Otra que el cine de terror. "¡Mirá al Falcon, se metió, se metió! ¡¡Y viene el tren!!". Sólo para mayores.



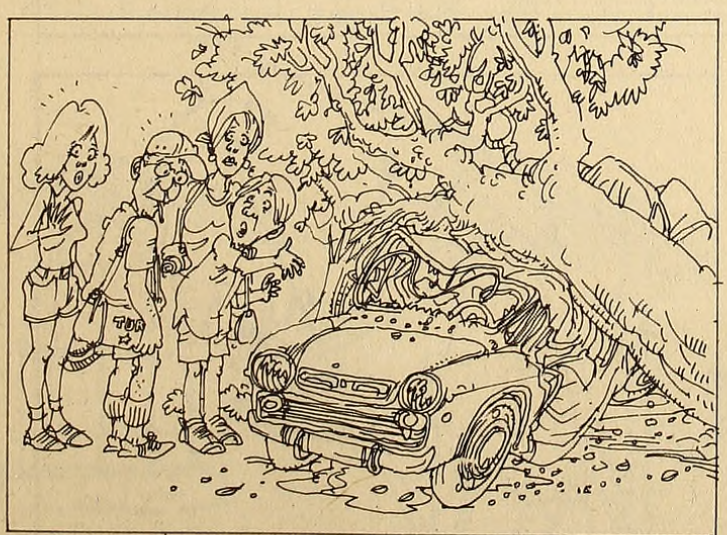
Parecido al espectáculo anterior, pero con los peatones que cruzan frente a Retiro, por ejemplo, entre colectivos, autos y taxis que pasan zumbando. Nadie respeta los semáforos. Hay choques y corridas.



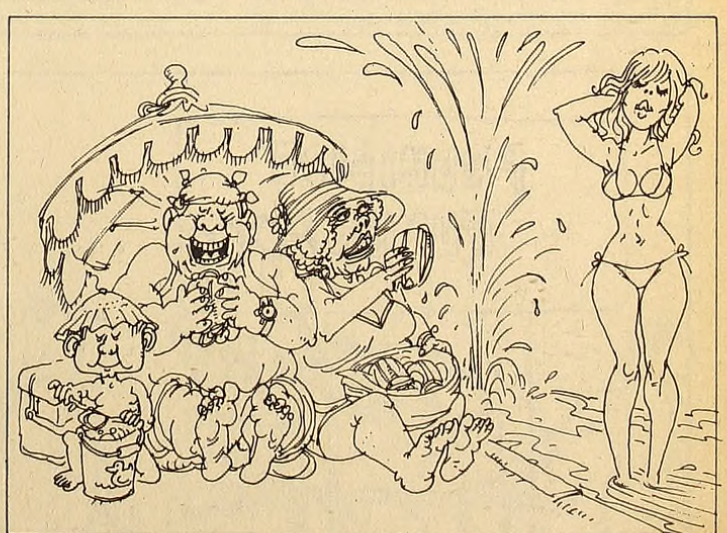
Esta es una función reservada para muy observadores y gente refinada. Palpitar las dudas, recelos, temores y patinadas de ancianos, niños y chacareros que todavía no saben andar en escaleras mecánicas.



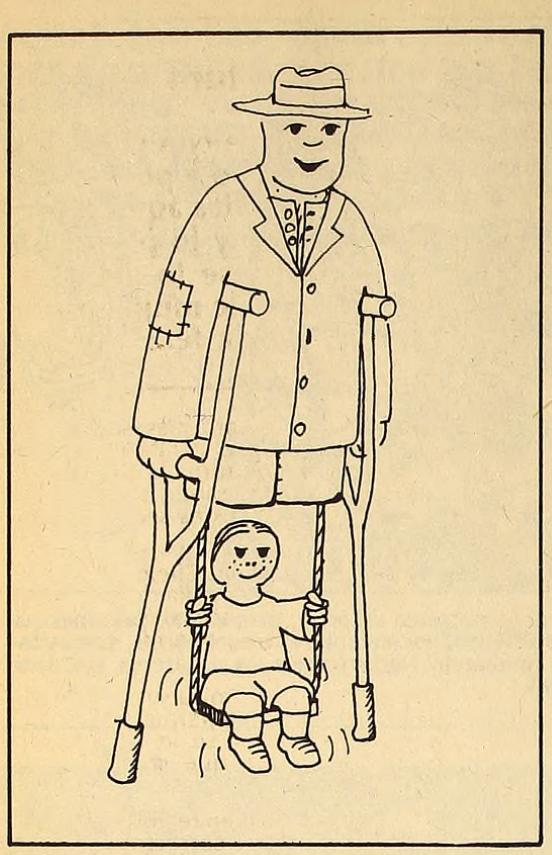
En verano son muy indicadas las visitas a zonas inundadas. Lagos, estanques, lagunas y arroyos suelen estar al alcance de la mano, con poco gasto de tiempo y dinero. Claro, hay gente que no le encuentra la gracia a nada.



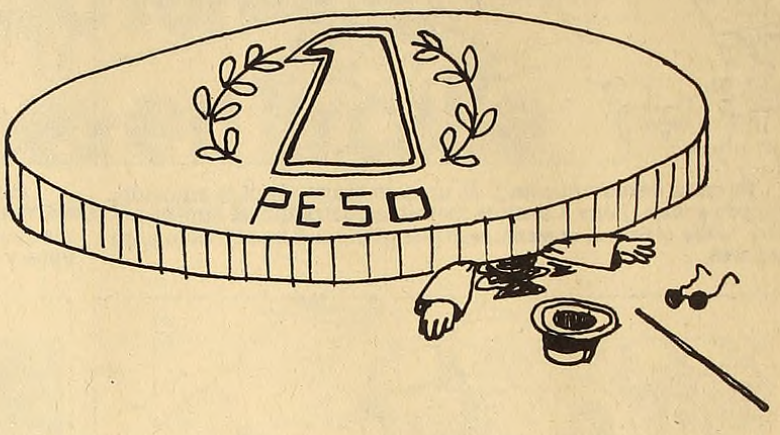
Tornado y tormentas. Variadas posibilidades de turismo ciudadano otorgan estos ventarrones, con su secuela de árboles y paredones caídos y autos aplastados. Los chicos suelen jugar con gusto entre las ramas.

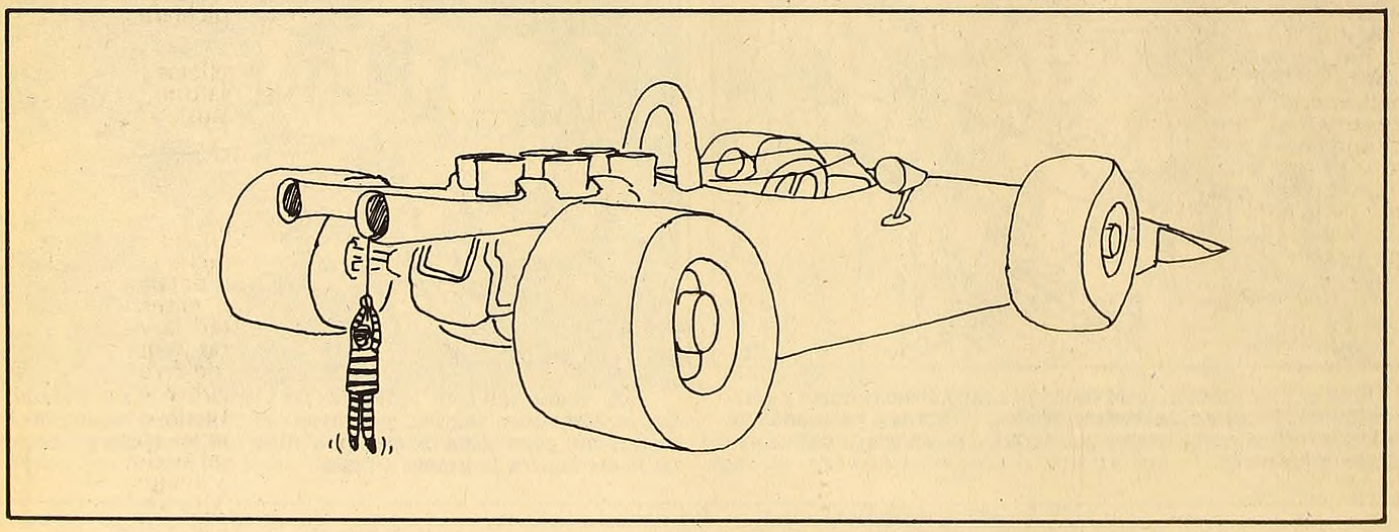


Un caño roto de Obras Sanitarias. Un simple caño roto. Sin embargo, si la pérdida es de buen caudal, ofrece un espectáculo sorprendente y placentero. Cuando llega la cuadrilla es mejor irse, porque uno molesta en ese caso.



© añil







©añil



NOVIA DESCONFIADA, ESPOSA FELIZ

Confió y así quedó:
Rosario Zubeldía

Guía para calar al futuro marido

Si al conocer a un señor que con el tiempo será nuestro festejante, novio y por qué no marido, pusiéramos en práctica aquel famoso proverbio: "Usted lo ve y lo prueba. Si no le gusta lo deja y si sí, se lo lleva", el mundo no estaría tan lleno de mujeres estafadas en su buena fe.

En las primeras cabriolas amorosas que suceden entre un hombre y una mujer, *él* se muestra dulce, apetitoso y caballero, capaz de grandes renuncias por el amor que acaba de descubrir. Los vicios y las malas costumbres (léase fútbol, boxeo, café, amigos) los entierra en el olvido. Cuando va a visitarla a su casa (como amigo, claro), aparece afeitado, bañado, perfumado. Ni qué decir cuando salen a pasear. Se baja y le abre la puerta del auto, si tiene; de lo contrario abre la del taxi. Le compra los cigarrillos y un chocolate. Para su cumpleaños, de la galera de un mago saca una cena a la luz de la luna y unos boleros de Tito Rodríguez en un bolichito encantador.

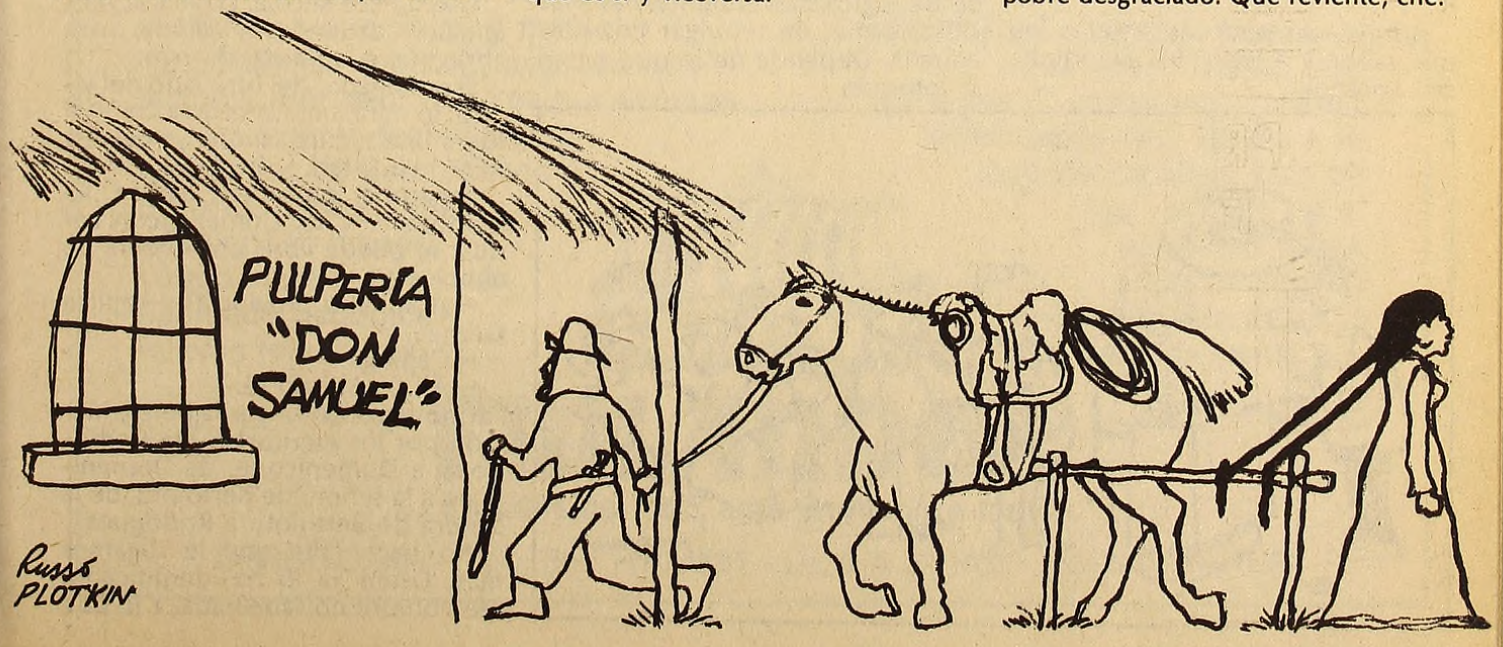
Y no hay como él para decirle cosas, ésas que a todas las mujeres gusta escuchar, en la penumbra del cine, como al pasar cruzando la calle o sentados tomando café: *"Dame la mano que me siento perdido..."*; *"Anoche soñé con vos..."*; *"Te extrañé como un loco, es la primera vez que me pasa..."*. Entonces usted lo mira a los ojos, y si los tiene chiquitos los verá profundos; si es orejón, no importa, tiene un cabello tan lindo que ni se le notan. Tampoco el lunar de la nariz, ni la cicatriz en la mejilla. Si es petiso, o gordo con pie plano, no interesa, son detalles que no cuentan.

Lo que importa sí, es que entre los dos vayan poniendo partes de cada uno (nada físico, todo espiritual por el momento); como si construyeran un edificio: un ladrillo usted, dos ladrillos él, un ladrillo usted, tres ladrillos él; lentamente, confiando en el otro.

Pero no demasiado, no exagere; vigile, controle, no sea tan crédula. Porque si a él se le ocurre sacar un par de ladrillos el edificio se viene abajo y la aplasta, y mire que de entre los escombros ya salieron varias contusas. Así que antes de decidir que ese joven es su hombre, deje de lado su tierna candidez y abra bien los ojos. Imagínese que va de compras. Usted es exigente y no gasta dinero al cohete, se prueba todo, pregunta precios y compara. Bueno, esto es lo mismo pero con la diferencia que no se aceptan reclamos. Y para saber en verdad si aquél que pretende su corazón y la llena de halagos es de fiar o no, simplemente ponga en práctica algunas de estas novedosas técnicas de investigación:

- A los pocos días de conocerse, oblíguelo a llenar una ficha con todos los datos personales. Luego con un buen detective privado verifique la veracidad de los mismos. (Suerte).
- Pida informes sobre su pasar económico, contrate una buena agencia para saber si tiene tanto como aparenta; los gastos que esto ocasione que los pague él, si se niega es un amarrete. (¡Ojo!).
- Aproveche un momento romántico y practíquele un fondo de ojos.
- No está de más inducirlo a que se haga un chequeo general en la Obra Social a que pertenece; le dará la seguridad de que goza de buena salud. (Quién sabe qué pestes tuvo de chico).
- Sorpréndalo y arregle una entrevista con un psicólogo para que le haga un test de personalidad. Más vale ir a lo seguro. (Mire, una nunca sabe...)
- A cualquier pregunta que usted formule, si él contesta *no* haga de cuenta que es *sí* y viceversa.
- Lleve a la hermanita más chica de él a pasar una tarde en el Ital Park y satúrela de helados. La criaturita le dirá todo lo que usted necesite saber; si alguna virtud tienen los niños es ser demasiado sinceros.
- Póngalo a prueba. Cítelo en una esquina a las ocho y media de la noche y usted llegue a las once; si él está y la saluda como si nada, querida, ese hombre vale oro.
- Preséntele una amiga suya, la más ligera de cascos; si él permanece indiferente, *sospeche;* si se le va al humo, quédese tranquila que *no pasa nada.* (Pura espuma).
- Averigüe bien si en realidad el apellido que le dijo es el correcto, a ver si en lugar de Peña Mendizábal Echeberne, se llama Pérez o Apichiafuocco. (Sería mortal).
- Recíbalo en chancletas y con la cara tapada de cera depilatoria. Si no se desmaya, a ése no lo asusta nada.

Como usted podrá observar, se puede averiguar mucho con poca cosa. Cualquier otra idea que se le ocurra puede servirle, más vale que sobre y no que falte. Recuerde que todo es por su seguridad. Tenga mucho cuidado y no deje escapar ningún detalle, porque si llegan al matrimonio, él será el hombre de la casa pero usted la víctima, y es muy difícil volver atrás ya que cualquier pavada no es causal de divorcio. Pero si es cautelosa y descubre el engaño a tiempo, no llore ni se clave los puñales porque el mundo no se acaba ahí. Pegue una patada en el suelo y va a ver que aparecen mil, y mejores que ese pobre desgraciado. Que reviente, che.



El que sabe, sabe. Y el que no, te atiende

LOS QUE APRENDEN CON UNO.

Por Alberto H. Linieres

Empleados, vendedores, profesionales, laburantes varios...
El mundo está lleno de gente idónea, que domina su trabajo y lo cumple a conciencia. Pero hay otros que no, que no saben, que no tienen la menor idea de para qué están donde están ni cómo diablos se hace lo que están haciendo.
Esa gente aprende con uno.
Son los maestros del "¿Le duele acá?... ¿No?... Entonces debe de ser sicosomático" y el "¡Qué raro! Hubiera jurado que era la bobina...". Y no era la bobina. Era el bobina. A ellos, los denuncia el autor, en esta nota escrita mientras esperaba que alguno de los muchos empleados que lo atendieron pudiera informarle cuál era la oficina del director de la revista.

Periodismo Botón (Fue él, yo lo vi)

Saber es lindo. Saber, por ejemplo, que la suma de los cuadrados de los catetos es igual al cuadrado de la hipotenusa. O que Rivadavia cruza la General Paz y no cambia de nombre. O que los fideos fueron inventados por los chinos y llevados a Italia por Marco Polo.

Saber es lindo. Resulta hermoso, por ejemplo, que haya gente que sepa cómo se hace un edificio, que pueda asegurar que la columna va exactamente acá y no exactamente allá.

Por lo tanto, me parece loable que todo el mundo quiera saber: que el pueblo quiera saber de qué se trata, que don Antonio quiera saber en qué anda la nena y que todo el consorcio quiera saber de qué vive el del 5° "C" que no trabaja.

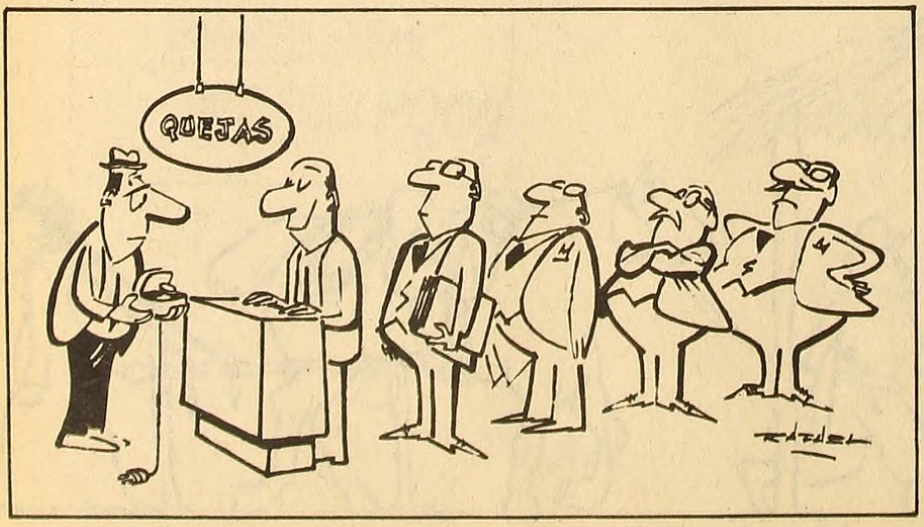
Admiro sin retaceos a todos los que saben y a todos los que quieren aprender.

Al saber le llaman suerte

Pero se equivocan. No es suerte. El saber, en principio, es aprender. En cualquiera de las infinitas formas que se conocen de aprendizaje. Desde el cachetazo materno hasta la clase magistral. Desde la escuela de la vida hasta la Escuela N° 27 Distrito Escolar 14. Sin contar con la variedad de cursos que se nos ofrecen a diario, a poco que uno esté atento:

- **Cursos por correspondencia.**
- **Cursos nocturnos.**
- **Cursos acelerados.**
- **Cursos gratis.**
- **Cursos particulares.**
- **Cursos de agua.**
- **Curso legal.**
- **Cursos para adultos.**
- **Curso a contramano.**
- **Que siga el curso, etc., etc.**

Con todos estos sistemas, uno puede aprender una cantidad innumerable e invalorable de cosas, desde lógica trascendental hasta las 1.032 formas de repulgar una empanada. Depende de lo que a uno le interese.



Todo, repito, me parece muy loable, decente y loable. Y hay, no lo dudo, una inmensa multitud (No, si va a ser una multitud chiquita) que se esfuerza a diario, aprendiendo a diferenciar un carburador de un caño de escape y un complejo de Edipo de una neurosis de abandono. Multitud que utiliza su propio tiempo en arpender, para bien de la comunidad toda.

Hasta ahí, está bien.

Pero hay minúsculos seres, oscuros resentidos que, empecinados en ignorar todas estas oportunidades de aprender que ofrece la vida, se obstinan en acrecentar su caudal de conocimientos de la única forma en que no es justo, ni lindo, ni decente, ni loable, ni honesto, ni loable.

Son los que aprenden con uno.

Sólo sé que Fernández no sabe nada

Usted hace la cola. Llega a la ventanilla y extiende la cédula, para abrir una cuenta de ahorros.

El empleado, del otro lado del vidrio, lo mira, mira la cédula como si fuera una tucura saltona y vuelve a mirarlo a usted.

Pregunta entonces, sobre su hombro: —Che, Gómez, ¿con cédula se puede abrir una cuenta de ahorros?

—¿Capital o provincia? —replica Gómez.

—Capital.

—Ah... Ahí no sé.

Comienza entonces la peregrinación por los escritorios De Comodozzi a Domenicone, de Domenicone a la señora de Bertolotti, de la señora de Bertolotti a Rodríguez.

No hace falta que le digamos más. Usted ya lo ha identificado. Ese hombre no sabe nada. Y lo que

es peor, está aprendiendo con su tiempo de usted.

Probablemente, vuelva de su excursión con una gota más de conocimiento, adquirida mientras usted se prometía ir al pedicuro a hacerse atender del callito y calculaba que a este paso iba a llegar de nuevo tarde.

Esa gota de conocimiento, lo salpicará con estas palabras:

—Para abrir cuenta de ahorros se necesita libreta o Documento Nacional de Identidad.

—Pero el numero de la libreta está en la cédula —dice usted.

¡Para qué lo habrá dicho, amigo! Esos ojos vidriosos de groggy, esa mandíbula que cae insostenible-mente, ese aferrarse de los dedos crispados al borde del escritorio, preanuncian que usted ha agotado las reservas de conocimeinto que quedaban en la croquetita de Fernández.

Y otra vez a mendigar, a consultar con el equipo, mostrarnos desvergonzadamente la impudicia de su falta de conocimientos.

Dejémoslo ahí, a la altura del escritorio de Otamendi, y vayámonos indignados a desenmascarar a otros caraduras como él, hacia los que nuestro odio se desparrama, ingobernable. Esa gente que nos usa de conejillos de Indias para ganar el puchero.

La alusión es clara. Estamos odiando a:

- *Los bicicleteros metidos a mecánicos que le escupen a uno en la cara el clásico "Le limpié las bujías y le cambié los platinos... Pruébelo... Si sigue haciendo lo mismo, me lo trae".*
- *Todos los services que dicen: "Menos mal que metí el destornillador... Si llego a poner el dedo me fulmina".*
- *Los vendedores que pretenden enseñarnos a manejar un aparato más o menos así: "Encendido... No... Este es el volumen... Entonces... A ver... Filtro de púa... ¿Cómo? ¿Ahora viene con filtro de púa... Por acá tiene que estar el folleto".*
- *Los médicos que nos recetan: "Tómese dos comprimidos por día entre las comidas. Si siente que se muere me llama".*
- *Los mozos que cada tanto vuelven a la mesa a preguntar: "¿Usted era bife de chorizo con fritas?".*
- *Los plomeros que al martillazo número 50 pretenden engañarnos mascullando: "Parece mentira lo difíciles de encontrar que son estas pérdidas". O "Acá el problema debe estar en el caño maestro".*
- *Los periodistas que preguntan "¿Qué querés que te pregunte?".*
- *Los vendedores que nunca saben un precio.*
- *Los taxistas que ante la orden "Callao y Corrientes" replican "Usted me indica, porque soy nuevo, ¿sabe"?.*
- *Los guardas de tren que no saben a qué hora sale su propio tren.*
- *Y, por extensión, todos los futbolistas que no saben hacer un saque de costado, los actores que se olvidan la letra, las modelos que no saben caminar, y esa larga lista de inconscientes que anda garrapiñando el oficio con nuestro humilde, querido e inalienable derecho al tiempo libre.*

Algún día serán castigados. Pacientes, clientes, compradores, usuarios, elevarán su clamor indignado y lograrán, por ejemplo, que a esa gente se la pueda distinguir con indelebles carteles que denuncien:

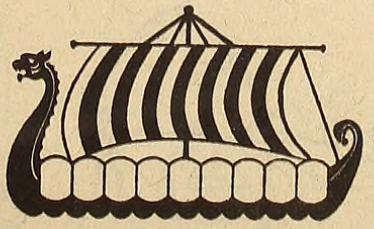
"No sé un pito a la vela".
"A mí no me pregunte".
"Jamás me acordé un precio".
"Sálvese. Consulte a otro".
"Soy un mueble más".
"Estoy acá porque soy amigo del dueño".
"Hace seis años que no hago bien un trámite".
"No pego una".
"Cero a la izquierda".

Y aquella famosa frase del viejo Sócrates:

"Sólo sé que no sé nada... y ni siquiera de eso estoy seguro."

Los grandes negocios se piensan en el baño...

Los hombres de negocios saben cómo cuidar su salud física y mental. Necesitan ser fuertes y seguros de sí mismos. Por eso, una vez por semana se renuevan y desintoxican con Baños de Calor: Turco (húmedo), Sauna (seco) y Finlandés (vapor). Luego, descanso y rélax haciendo negocios y nuevas relaciones.



Con los mejores servicios profesionales: masajes, pedicuro, manicura, piscina, bar, peluquería, camareros, lockers individuales, etc. Fieles a la leyenda de larga vida de los vikingos en el auténtico clima escandinavo. Ahora, váyase a bañar una vez por semana...

FINLANDER

...después de todo, será un hombre fuerte.

CERRITO 364 - TEL. 35-1118/4531 - DE 9 A 21 HS. - BUENOS AIRES

PEDÍME CUALQUIER COSA, PARDA... QUE LE QUITE EL PAN A MI VIEJA, QUE ME HAGA RUÍN Y ESTAFADOR, CUALQUIER COSA... ¡MENOS QUE TE LLEVE A VER LAS PELÍCULAS DE JOHN TRAVOLTA!

EMBO

¡¡ATENTO MUÑOZ!! EL LINEMAN DEL BANDERÍN SOLFERINO HA SIDO VÍCTIMA DE UNA AGRESIÓN NORTEAMERICANA!

¡¿QUÉ LE PASÓ?!

¡LE ROMPIERON LA CABEZA CON UNA BOTELLA DE COCA COLA!

DICHO EN TÉRMINOS INFLACIONARIOS, MI PESO CON RESPECTO AL PERÍODO ENERO-FEBRERO-MARZO DEL '78, SE INCREMENTÓ EN UN 38,3 POR CIENTO... ¡O SEA QUE ESTOY GORDO COMO UN CHANCHO!

BAÑO TURCO

EL DIA QUE PEPE SE LICENCIO EN ECONOMIA

Por ACIDO NITRICO

A mí me gustan los perros. No se trata de una predilección dietética al estilo Demis Roussos, sino de un cariño más bien espiritual nacido del fanatismo que demuestra Pepe —Pepe es mi perro— por mí. Yo llego a casa —es decir, llegaba, porque como ya van a ver, hubo algunos cambios— y Pepe saltaba encima mío, me abrazaba, me lamía prolijamente y durante quince minutos me llenaba de tanto afecto y barro que el tintorero me cobraba tarifa doble. Como ven, hasta el amor, si es demasiado, tiene sus inconvenientes. Decidí, pues, encarrilar la emotividad de Pepe y lo envié a la mejor escuela canina del país.

Fue un duro período de separación, pero como en este mundo todo pasa —¡vamos conciudadanos, todavía!—, llegó el momento del ansiado reencuentro. Fui a buscar a mi educando, esperando encontrarlo convertido en un diplomado capaz de hacer toda clase de suertes perrunas. La primera impresión fue buena: Pepe no saltó sobre mí; siguió tranquilamente revisando unos papeles, que, según me enteré luego, eran las facturas que yo debía pagar por su educación. No aguanté más y lo puse a prueba:

—¡Muerto, Pepe, muerto! —le ordené.

En vez de ponerse tieso y aguantar la respiración durante media hora, mi perro se puso a maniobrar con una minicalculadora de bolsillo.

—¡La patita, Pepe, la patita! —insistí, tratando de motivarlo con algo más fácil.

Pepe ni se mosqueó.

Debo haber puesto cara de desencanto, porque von Miluja, el director de la escuela canina, me dijo:

—Su perro es demasiado inteligente para hacer lo que hacen los demás canes. Le tomé un test y decidí enseñarle Ciencias Económicas. Sabe cualquier cantidad...

—¡No..., no lo puedo creer! —tartamudée.

—Ah, no... Fíjese... Pepe: ¡Fondo Monetario Internacional!

Al escuchar esas mágicas palabras, Pepe desenterró un hueso y con él en la boca se paseó delante de otro perro más bien flacucho. Con ojos suplicantes, el perro flacucho se paró ante Pepe en dos patas, la lengua afuera, jadeante. Mi perro emitió unos gruñidos y luego le arrojó un hueso.

—¿Qué me cuenta? —dijo von Miluja con aire triunfal.

—¿Qué quiere que le cuente? Mi perro siempre fue generoso...

—Con que generoso, ¿eh? Quédese hasta mañana y va a ver... Si el otro perro no le devuelve por lo menos diez huesos, lo muerde todo... ¡Y jamás le vuelve a prestar otro!

Yo estaba un poco asombrado, pero no del todo convencido. Von Miluja se dio cuenta, porque le gritó a Pepe:

—¡Recuperación económica!

Mostrando los dientes, mi perro le quitó la comida a un pekinés, a un salchicha y a un chiuahua. Al único que perdonó fue a un Gran Danés, que siguió comiendo tranquilamente.

—¿Se convence ahora? —me preguntó von Miluja— ¿Reconoce que su perro es un consumado economista?

Moví negativamente la cabeza y repliqué:

—¡Claro que no! ¡Seguro que existen estímulos a los que todavía no es capaz de responder!

Y tratando de agarrarlo sin perros a von Miluja, valga la paradoja, le grité a Pepe:

—¡Inflación con recesión!

Pepe empezó a girar sobre sí mismo.

—¡Aumentos tarifarios! —exclamé.

Pepe siguió girando, pero a más velocidad. Yo insistí:

—¡Caída del salario real! ¡Rebajas de aranceles! ¡Déficit fiscal! ¡Indexación! ¡Disminución del producto bruto!

A cada grito Pepe giraba más vertiginosamente. Ya parecía un tornado, cuando yo, indignado, le dije a von Miluja:

—¿Ve que usted es un farsante? ¡Pepe no sabe un pito de economía! ¡Lo único que sabe hacer es dar vueltas en el mismo lugar, tratando de agarrarse la cola, como todos los perros!



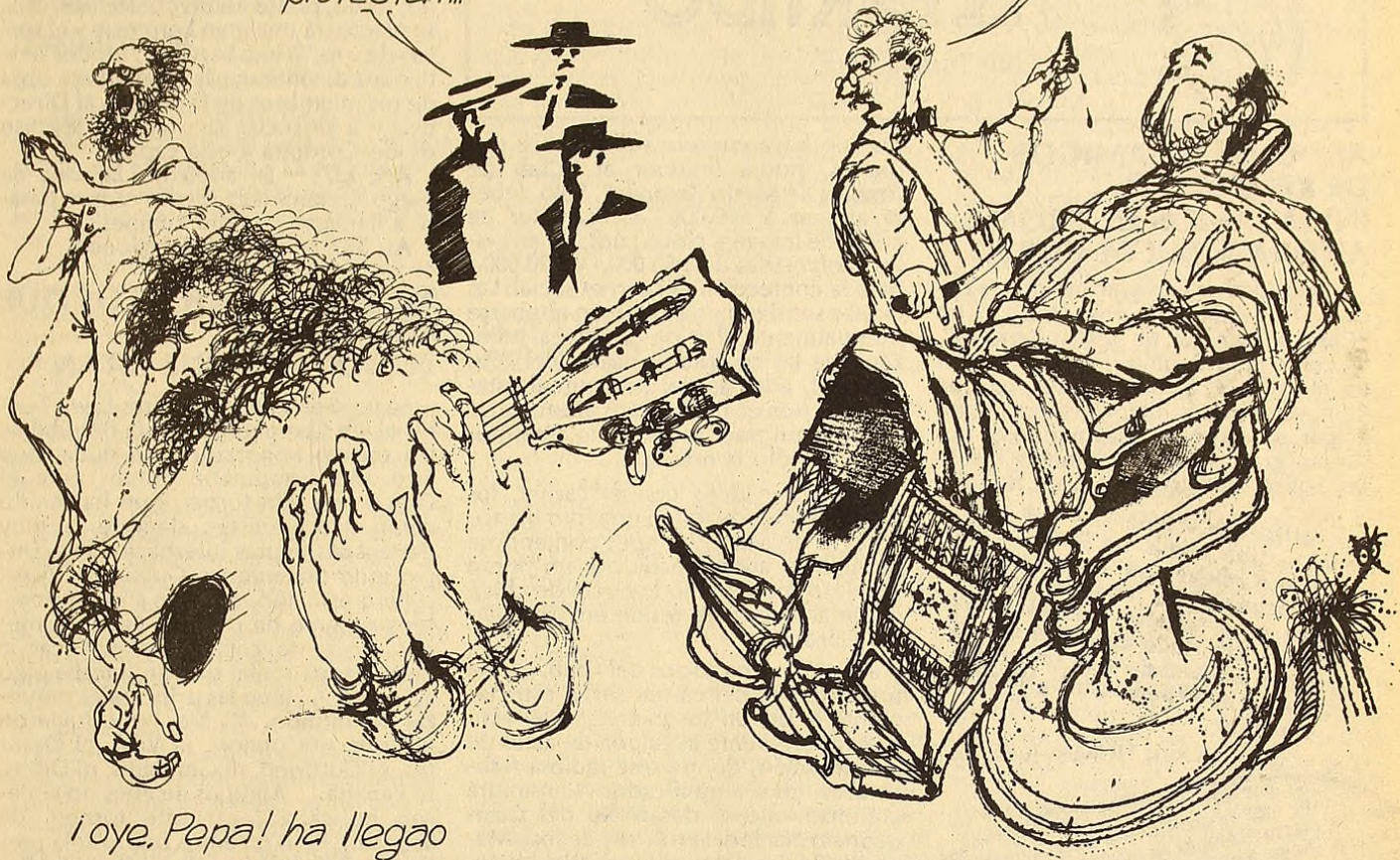
FATI IN CASA


Cecilia, sos la mujer más dulce
que he conocido, tan, pero tan dulce
que debemos separarnos...
soy diabético!...


profesor, no me diga
que es bilingüe!
que erótico!...
FATI

cucha que están politizaos! han cantao fandanguillos zarzuelas y pasodobles de protesta!...

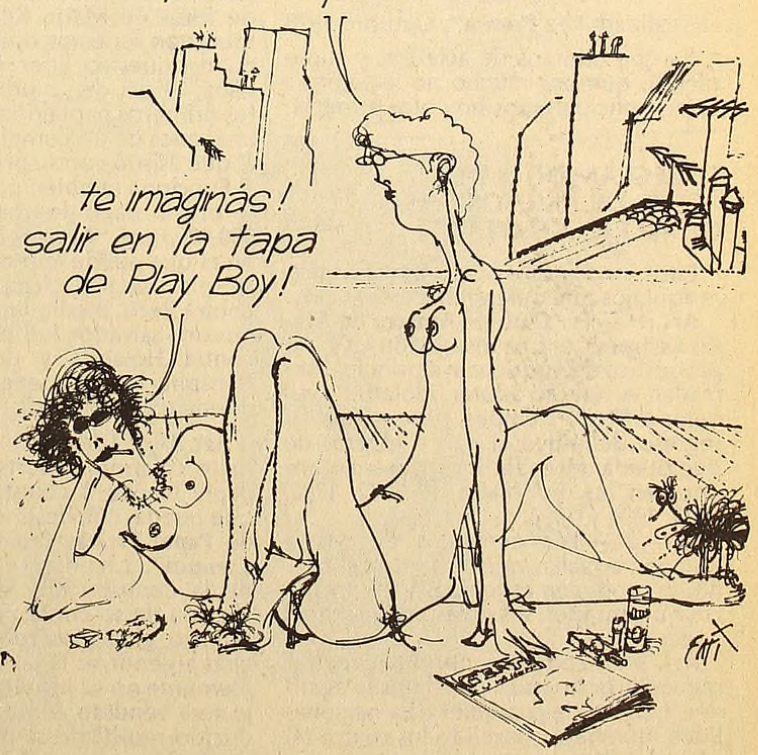
aguante un cachito sin respirar... viejaa traeme la plasticola!



¡oye, Pepa! ha llegao la hora del destape, sácate ya el cinturón de castidad, coño!

dicen que Norteamérica tiene varios satélites dando vueltas a la tierra y fotografiándola palmo a palmo!





te imaginás! salir en la tapa de Play Boy!



...Y SE TERMINO EL PARTIDO

por Tomás Sanz

AL "CLUB DE AMIGOS DE KEMPES" LO INVENTAMOS EN BROMA. AHORA RESULTA CIERTO.

La realidad es más graciosa que la ficción. Ha aparecido —en serio— un **"Club de Amigos de Mario Kempes"**, tal como —en broma— lo anunciamos en nuestro N° 2, hace meses. Lo que demuestra que la mejor manera de anticipar el futuro es imaginar cosas absurdas, graciosas o simplemente insólitas. Sobre todo tratándose de fútbol.

JUNINENSE (de Trenque Lauquen) **—Una queja. La Peña "Amigos de Kempes" de Trenque Lauquen organizó un homenaje al goleador para festejar la finalización del Mundial. Hace diez días que lo estamos esperando con un asado. ¿Ustedes no saben nada? ¿No pue... ayuda...**

La ficción: **HUM®** Julio 1978

...por un millón de dólares. Bandin, que es presidente del Club de Amigos de Mario Kempes y que se propone regalarle a Diego Maradona un club similar el día que cumpla 18 años, dijo que se entrevistó en una ocasión con el ex comandante en jefe de la Armada e integrante de la Junta ... almirante Eduardo Emilio Ma... interesa... proyecto...

La realidad: **"La Prensa"**, Octubre 1978

Ya que estamos de aciertos, y suponiendo que por mucho no le vamos a errar, anticiparemos hoy otra primicia:

EL REGLAMENTO DEL "CLUB DE AMIGOS DE MARIO KEMPES"

Estos son algunos de sus artículos, para aquellos que quieran hacerse socios:

Art. 1° — El **"Club de Amigos de Mario Kempes"** es una institución civil, sin propósitos de Luque, cuya principal actividad es honrar, adorar, idolatrar y venerar a Mario Kempes, procurando su regreso definitivo al país a efectos de que pueda defender los colores argentinos en los mundiales de 1982, 1986, 1990, 1994 y 1998.

Art. 3° — Los enemigos de Mario Kempes, aquellos que le hachan el tobillo, le producen esguinces y los arqueros que impiden sus goles, son nuestros enemigos.

Art. 9° — Todo argentino nativo, paraguayo, boliviano, canadiense, ugandés, belga o de cualquier otra nacionalidad, que haya cumplido los cuatro (4) años de edad, de cualquier sexo, aunque no haya cursado sus estudios primarios, podrá ingresar al **"Club de Amigos de Mario Kempes"**. Sólo deberá abonar $ 500.000.- en carácter de cuota de ingreso, cinco cuotas mensuales adelantadas de $ 50.000.- y $ 20.000.- para la confección del carnet social. Las cuotas subsiguientes deberán abonarse puntualmente el 1° de cada mes, indexándose las atrasadas a razón del 25% mensual, además del porcentual establecido por el INDEC. Los postulantes no precisan traer fotos, ni documentos ni nada. Sólo la mosca.

Art. 17° — Junto con el carnet, los nuevos socios recibirán una foto blanco y negro de Mario Kempes poniéndose las medias, autografiada por un primo segundo suyo que lo conoció de chico y que actualmente reside en Villa María, Córdoba.

Art. 23° — Los socios del Club, previa presentación del carnet social estrictamente al día en sus pagos, podrán ingresar libremente al galpón de actos de la institución, donde una radio a transistores con amplificador transmitirá gratuitamente el desarrollo del Campeonato Nacional en la voz de José María Muñoz, y datos al instante de la fecha a jugarse por el torneo de España, en uno de cuyos equipos, el Valencia, actúa nuestro amadísimo héroe.

También pueden los socios, en el horario de 13 a 13.20 hs. recorrer la galería de fotos de Mario Kempes, donde se muestran aspectos destacados de la vida de nuestro líder deportivo, entre ellos: el día de su primera comunión, los primeros pantalones largos que usó, imágenes de un cumpleaños de quince al que asistió con su primera novia, etc.

Funciona también para los socios, esto previo pago de una entrada valor $ 100.000.-, el **"Museo Mario Kempes"**, en el que puede apreciarse una tobillera que usara el cíclope en el partido contra Perú, medio limón que chupara nuestro salvador futbolístico en la final contra Holanda y un frasquito con transpiración que se le recogiera luego del match con Brasil.

Art. 47 — Todo socio de la institución debe colaborar aportando trocitos de papel blanco o celeste en la cantidad que pueda, con destino al **"Gran Fondo de Papel Picado Pro-Vuelta de Mario Kempes"**. La enorme bolsa, producto de la contribución mencionada, será vaciada de su contenido el día en que nuestro gladiador reaparezca en canchas argentinas. Si tal regreso, lamentablemente no se produjera, el papel viejo será vendido como rezago y el producido resultante se destinará a la fundación de algún otro **"Club de Amigos de Alguien"** o a los fines que la Comisión Directiva resuelva.

Art. 118° — Todos los días 15 de julio, fecha del cumpleaños de nuestro venerado volante ofensivo, se realizará una peregrinación hasta su ciudad natal de Bell-Ville. Allí, con la contribución de los socios y su aporte de botellas de vino, tortas, pollos asados, pastelitos, etc., se efectuará una gran kermesse y el sorteo de una "Mesa Servida", fondos destinados a continuar la benemérita obra de los miembros de la Comisión Directiva y a financiar su viaje de regreso desde Córdoba a esta capital.

Art. 237° — En adelante, la zona de juego denominada medio campo pasará a llamarse "medio kempes".

Ar. 581° — De forma redonda.

NO ESTAN TODOS LOS QUE SON NI SON TODOS LOS QUE ESTAN

Se jugó en el Buenos Aires Lawn Tennis el 49° Campeonato de la República. Un torneo importante, sin duda, que este año computaba puntos para el Grand Prix. Un torneo que ha tenido como protagonistas, siempre, a muy destacadas figuras internacionales. Empezando por nuestro Guillermo Vilas.

Pero este año, no. Este año los nombres no eran de primera línea. Al menos, no tanto como para justificar la propaganda radial que anunicaba algo así como **"...con las principales raquetas del mundo..."**. No. No estuvieron ni Borg, ni Connors, ni Vilas, ni Orantes, ni Gottfried, ni Gerulaitis, ni Dibbs, ni Panatta... Algunos de ellos no vinieron nunca a jugar este torneo, de acuerdo, Pero creemos que la sola presencia de Solomon y de los italianos Barazutti y Bertolucci no merece aquella publicidad. La gente de tennis no se confunde y sabe los puntos exactos que calza cada uno. Va a los courts sabiendo lo que verá. Pero el grueso del público puede suponer que aquí se jugó el Master, por lo menos. No eran jugadores rasquetas, no. Pero tampoco "las principales raquetas".

CAMPAÑA CONTRA EL "TRABAJO" Y EL "SACRIFICIO" EN EL DEPORTE

Iniciamos esta humilde cruzada, destinada a denunciar el cúmulo de expresiones, pronunciamientos y frases hechas con que protagonistas, periodistas y allegados al deporte se empeñan en situarlo permanentemente en la órbita del **"esfuerzo, el trabajo y el sacrificio"**. No propugnamos un irresponsable viva la pepa alrededor de una actividad tan hermosa como la deportiva. Pero sí procuramos que los chicos que están naciendo, deportivamente hablando, en aquel clima, puedan asimilar otra versión del asunto: que el triunfo —poco importante, de todos modos— no tiene por qué ser fruto de esa angustiosa tortura de la preparación previa tenida hoy día como mérito exclusivo. Y que el juego deportivo, limpísima y digna actividad humana, es un llamado

de la pasión, se cumplimenta con alegría, da placer —se gane o se pierda— y no exige retribuciones especiales porque no se trata de ningún "sacrificio". Cuando empieza a serlo, y se proclama además con orgullo imbécil, es que se perdió la pasión. Hay que largar y emplear ese tiempo en corretear cintas transportadoras.

TESTIMONIOS

Los que están por el "trabajo"

Hugo Porta (Capitán de la selección de rugby "Los Pumas", de muy buena actuación en Europa): "La exitosa campaña realizada fue el resultado del intenso trabajo de preparación realizado" —"La Prensa", 28-10-78.

(Sin embargo, días antes, el 15 del mismo mes, el periodista Posse Romero comentaba aquella buena campaña afirmando que "...en pocos partidos (de práctica) el milagro se hizo. Se venció al tiempo. Hubo jugadores del interior "mágicamente" acoplados. Fundamental, la presencia de Hugo Porta, el mejor jugador argentino del momento".

O sea que, según Posse Romero —por cuya opinión nos inclinamos— el "trabajo" no debe haber sido tan "intenso" como lo afirma Porta. Hubo poco tiempo. Hubo acople "mágico", cosa que nada tiene que ver con un "trabajo intenso". Y hubo un jugador considerado como "el mejor del momento". Detalle que ningún "intenso trabajo" puede suplantar.

Lo que demuestra que los jugadores están tan mecanizados en sus estereotipadas declaraciones que ya no son capaces de sostener las inmutables verdades de los triunfos deportivos: calidad, habilidad, ganas, casualidad a veces y algo de tarro también.

Juan D. Rocchia (Del equipo de Ferro Carril Oeste, campeón del ascenso): "Ahora, más que nunca, creo que nada se consigue sin sacrificio. Los dirigentes de Ferro, y al final nosotros los jugadores, entendimos eso. Y con esfuerzo, mucha voluntad y sin lujos, conseguimos el ascenso" - "La Prensa", 24-10-78.

(¡Qué lindo! Juegan con mucho esfuerzo y sacrificio. Y se lo enseñaron los dirigentes, además. ¡Y ojo, eh! No se permiten ningún lujo. No faltaba más. ¡Qué lindo y divertido es el fútbol sin lujos...! Que los vaya a ver su abuela...

José García Maañon (Capitán del equipo argentino de karate, participante de un torneo en Canadá): El título de la nota de "Clarín", donde García hace las consabidas declaraciones es: **"El mejor karate de América. Un fruto del esfuerzo".**

(Más esfuerzo. ¡Cuánta gente esforzada que tenemos en el país! Ahora, lo del karate es cierto. ¿No vio cómo resoplan **¡Aaaaaaiáááááájjjj...!** y apretan los dientes a cada rato...? No, si el karate está duro...)

José Yudica (Entrenador de Quilmes, campeón Metropolitano): "Los muchachos saben que esto es producto del esfuerzo y la humildad. Nada más que eso, del trabajo de la semana y la voluntad que ponen en los partidos. El día que nos apartemos de ese camino, todo se vendrá abajo..." "Clarín", 2-10-78.

(Los esforzados y los humildes no me interesan como protagonistas de un juego. Que otros paguen entrada para ver eso. Yo lo veo gratis en cualquier obra en construcción. Y con gente que gana mucho menos que aquellos "trabajadores".)

.....

En definitiva. Casi nadie quiere decir que es meritorio ganar gracias a otras condiciones. Que debe ponerse habilidad y creación en el juego. Que la diversión es admisible. Y que se puede ganar dinero con eso. Pareciera que esta posición es "inmoral". Todo el mundo adopta la postura del "sacrificio" para no ser criticado. Vivimos una época de "perros en bote".

.....

LOS QUE ESTAN EN "LA NUESTRA"

Roberto Perfumo: "Mirá, trabajar de futbolista no es un trabajo como cualquier otro. Es diferente. ¿A vos te gusta lo que hacés? Bueno, a mí también. Creo que ser futbolista te proporciona un placer que no te lo da otro trabajo. ...yo abandoné el secundario en el tercer año del industrial porque pensaba en el fútbol. Mejor, en la pelota. A mí me gusta jugar a la pelota...". "Gente", 16-11-78.

(Aclaramos que no nos parece lamentable que alguien deje sus estudios por el fútbol. Aquel a quien le interese más la trigonometría que la pelota, seguramente no abandonará la carrera. Siempre habrá técnicos y siempre habrá futbolistas. A no agarrarse la cabeza y valorizar obsesivamente actividades dispares. Es una cuestión de vocaciones. El hecho de que Perfumo haya triunfado en el fútbol no cambia las cosas, porque de no haberlo logrado se habría dedicado, con tiempo, a buscar otro quehacer. La pasión por el fútbol, creemos, no le arruinó la vida a nadie.)

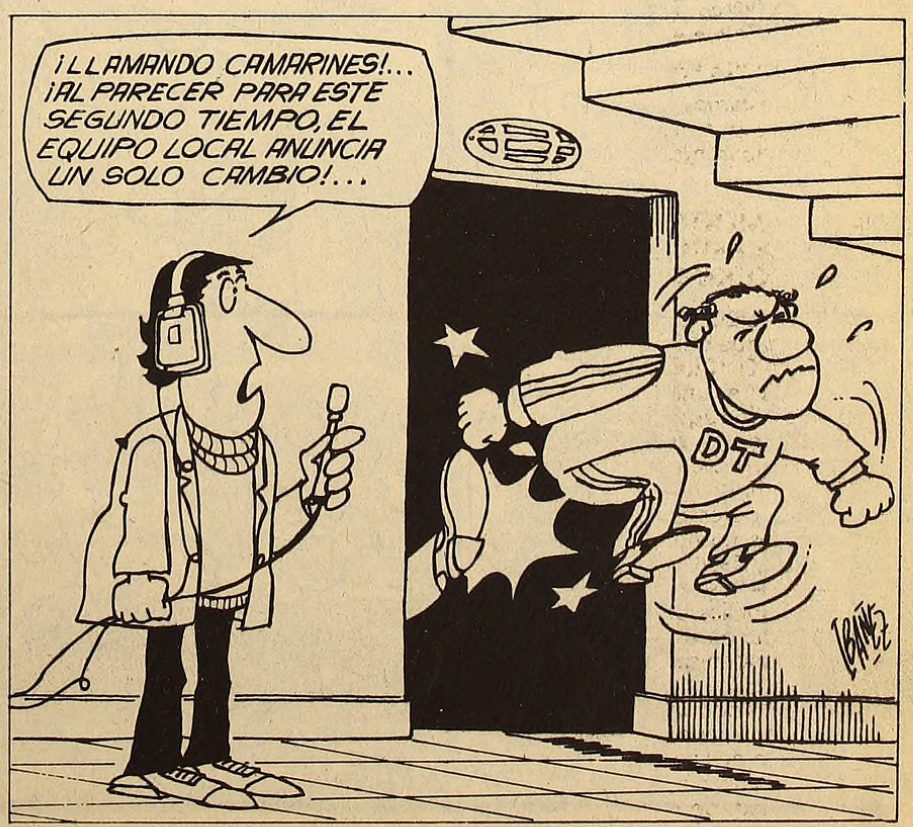
Nadia Comaneci: "La buena estrella de Nadia Comaneci, la niña prodigio de los últimos Juegos Olímpicos, parece apagarse lentamente. La gimnasta rumana, que ahora tiene 16 años... apareció "desconocida, grande, regordeta y pesada, según los entendidos.

...muestra excesiva predilección por las golosinas...

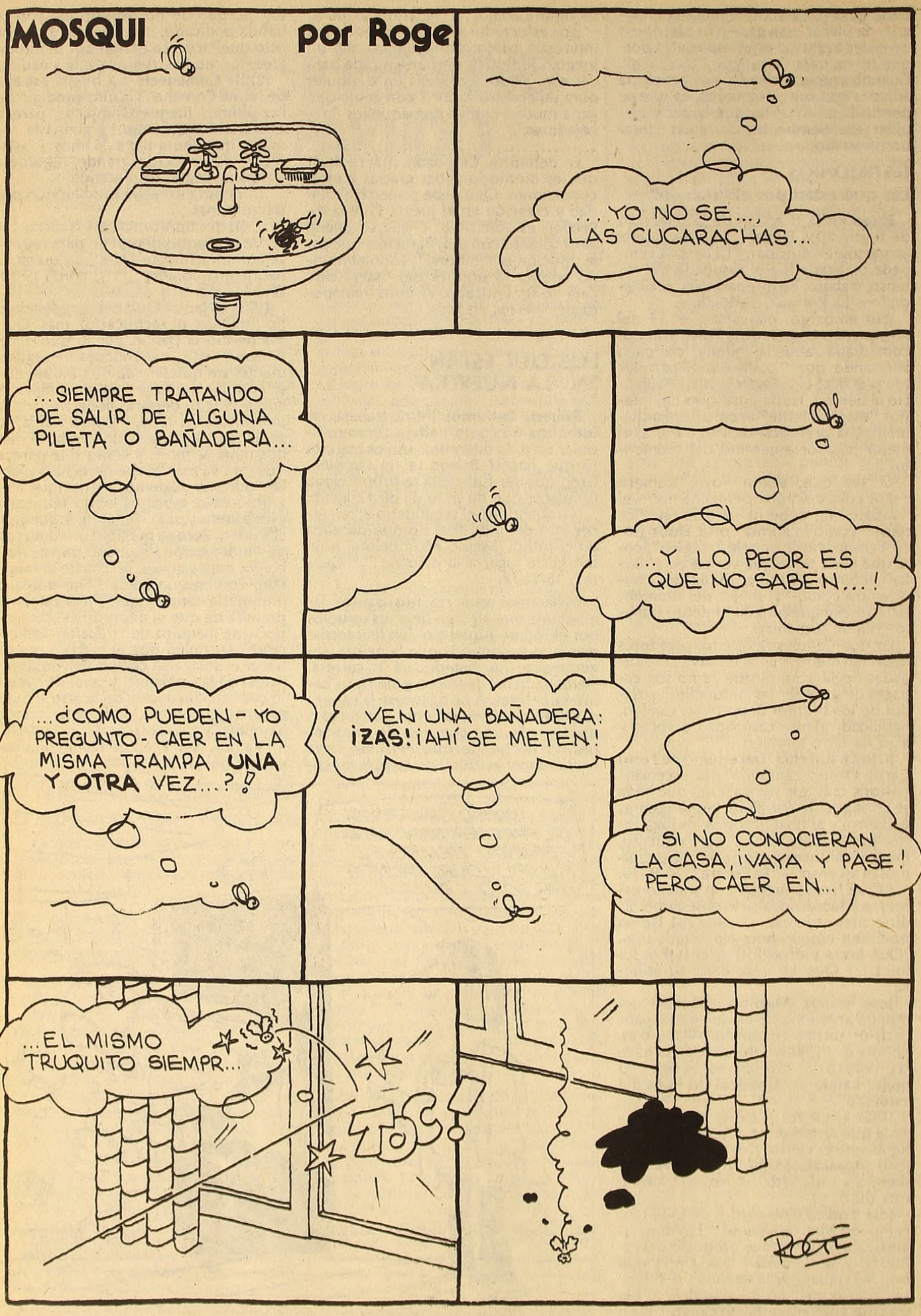
...en dos oportunidades Nadia se fugó de un centro deportivo para reunirse con un cantante "folk" de quien se habría enamorado..." "Clarín", 19-10-78.

(¡Bien, Nadia! Quizás haya decidido no "trabajar ni sacrificarse" más. Quizás perdió la pasión por lo que hace. Quizás tiene necesidades —seguramente, sin quizás— de otra índole que el entrenamiento le impide cumplir. Y como ningún deporte debe anular a la individualidad total, y como Nadia no se debe a persona alguna —eso al menos debería ser—, y como si le parece que "no va más" tiene derecho a plantar todo, no podemos menos que alegrarnos. No sabemos cómo terminará este asunto y si la rumanita seguirá en actividad. Pero se percibió un clima casi de "indignación" mundial por su descuido, por su aparente falta de entrega. Pero resulta que nadie tiene por qué imponerle condiciones. Y menos con la premisa de que el deportista es una especie de máquina de "trabajo y dedicación". Lo único que el público puede hacer es solazarse con las deliciosas piruetas de la Comaneci y dejar de hacerlo cuando ella decida dedicarse al punto arroz. El deporte, practicarlo cuando hay ganas y causa placer. Si no, largarlo.

¡Vamos, Nadia, comé maní con chocolate, nomás!)



MOSQUI por Roge



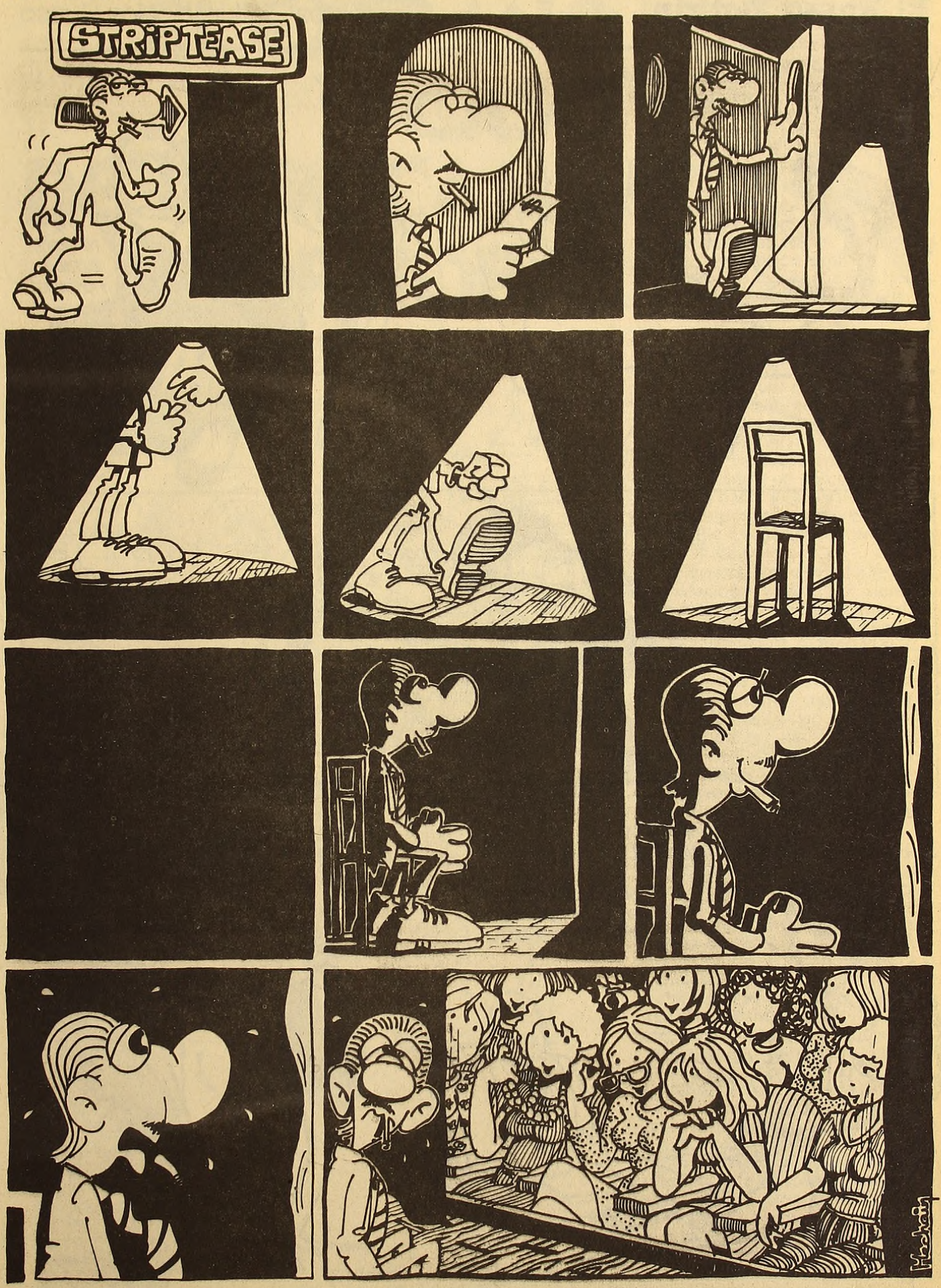
MECHAIN MOTORIZADO



MECHAIN METAFISICO



MECHAIN SENSUAL



El Russo Plotkin

textos:Plotkin dibujos:Russo



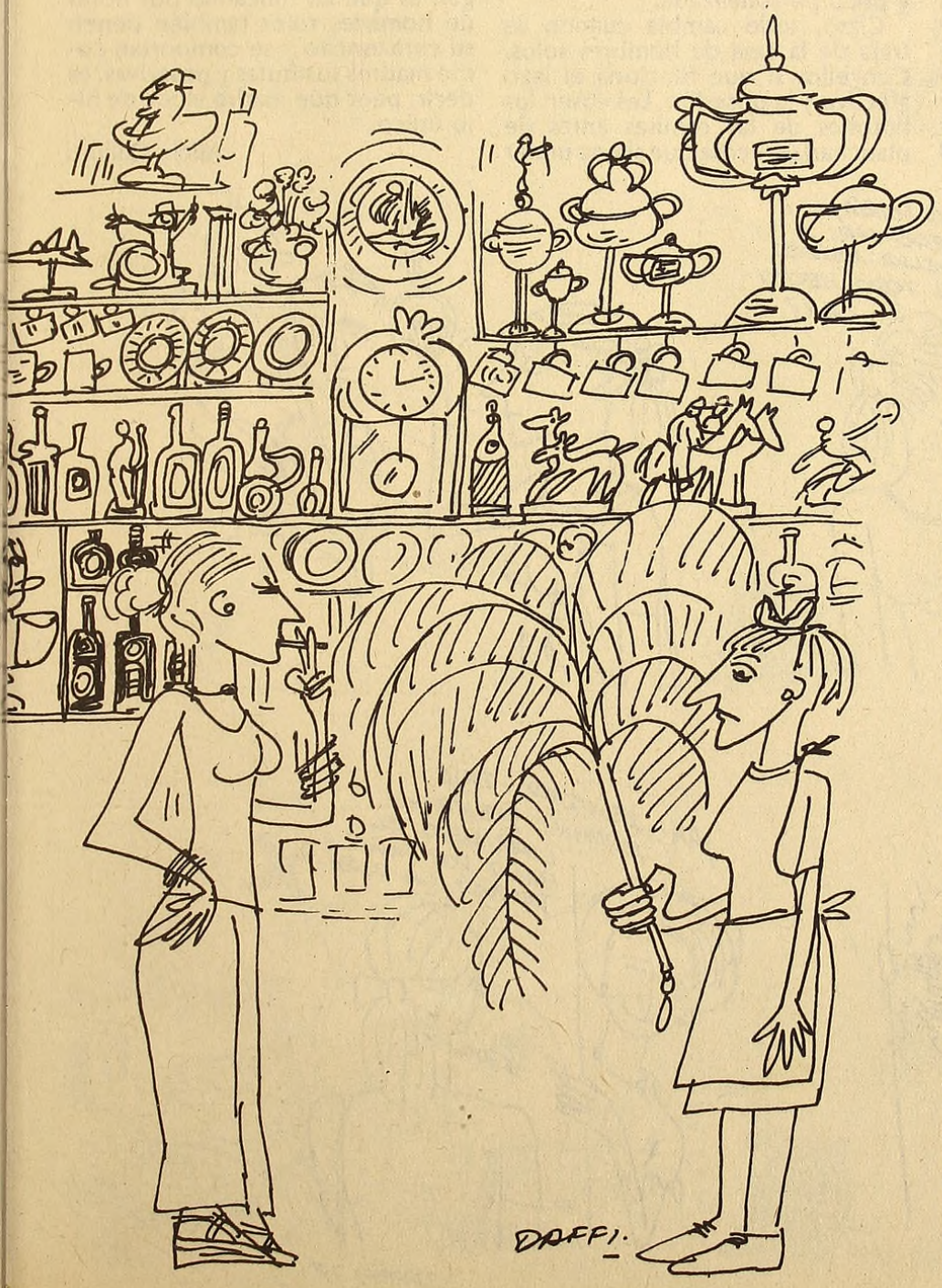




Cuando el ajedrez se juega contra reloj, se transforma en el juego impaciencia.

EL EXTRAÑO CASO DE LA MUCAMA POR HORAS

escribe: ALICIA GALLOTTI



Las relaciones humanas son siempre imprevisibles. Las relaciones con las mucamas por horas, son más. Al principio, todo va bien. La mucama hace lo suyo y la señora agradece a los Cielos haber encontrado alguien que resuelva los problemas. Con el paso de los días, las cosas empiezan a distorsionarse: la señora inicia un nuevo juego que consiste en obsesionarse si la mucama va a faltar o no y la mucama responde con gestos hostiles porque se siente controlada. La convivencia hace lo demás. Por alguna razón imposible de explicar, la mucama por horas tiene la fijación de guardar los objetos donde ella lo considera conveniente y no donde se guardaban antes, cosa de que cuando la señora busque algo, no encuentre absolutamente nada. Otra fijación del oficio es cambiar de lugar los adornos e incluso los muebles. Este curioso hábito tiene la virtud de lograr que cuando la señora lo descubre empieza a hablar sola antes de enloquecer y se dedica a hacer gimnasia casera volviendo a poner las cosas en el lugar en el que estaban antes que la mucama llegara.

La guerra también admite otras declaraciones bélicas. Por ejemplo, el primer paso puede ser cuando la mucama rompe algo y por supuesto, lo disimula. O cuando la señora descubre que la mucama **le robó** nada menos que diez minutos de horario. Y claro, también está la inevitable posibilidad de que la señora amanezca histérica. Convengamos —y Rascovsky antes que nadie— que es mejor que largue la bronca con "esa chirusa" que con los chicos de la casa, pobres criaturitas de Dios.

Cada nuevo día, la empleadora se va torturando más y más con la relación. La angustia aumenta cada vez que la mucama le vacía la heladera como si hubiera pasado por ella la hormiga **corrección.** Finalmente, ya harta, la señora llega a la conclusión que la próxima vez le va a decir que sevaya por que ya no la aguanta. Cuando se encuentran, la señora empieza sus reproches con voz insegura y para cuando el tono comienza a afirmarse, la mucama, cortante, le hace ver que gana una miseria, que en todas las demás casas le pagan más que ahí y que si se queda es solamente porque le tiene afecto. Que si no fuera así, se va y listo y que le sobran casas para trabajar Ante este argumento, la señora guarda violín en bolsa y hasta le regala un vestido viejo para conformarla. Lógicamente, el sistema nervioso se resiente: debe ser por eso que tantas señoras llevan a tera-

pia los conflictos con sus mucamas.

Cuando varias mujeres se encuentran, es inevitable afrontar el tema de las dificultades con el servicio doméstico hasta que una —la lúcida— se harta y le dice a otra **"bueno, ché, pero si tanto te amarga la vida, ¿por qué no la echás?** a lo que la aludida responde con sorpresa: **"¿Echarla? ¿con lo difícil que es conseguir sierva? ¿vos estás loca? ¿en qué país vivís?"**

Cuando la señora es intelectual, todo es lo mismo pero con distinto envase. Por lo pronto la mucama es "la empleada" porque después de todo, ché, es un ser humano que sufre y siente y vaya a saber lo que habrá sufrido. Toda esa guitarreada vale nada más que para las primeras semanas. Después, la señora intelectual le estará encima como un perro de presa controlando si la mucama no descontó el tiempo para ir al baño o tomarse un té, le cierra la heladera con llave y en vez de darle órdenes directas, dice lo mismo pero pidiéndolo por favor. Al tiempo, harta de tanta democracia, la mucama termina ahuecando el ala, cosa que no sólo irrita a la señora intelectual sino que luego le hace comentar cosas como **"claro, a estas no se les puede dar oportunidades"** o **"lo que pasa es que la traté demasiado bien y la desclasé"** y hasta **"te das cuenta, te dejan sin más ni más. Estas ni siquiera son capaces de sentir afecto".**

Porque las señoras encuentran terrible el desafecto de sus mucamas. Ellas pretenden ser las únicas reinas de su corazón, sin tener en cuenta que el único modo de sobrevivir de las empleadas por hora es tratar con tres o cuatro señoras por día. Habla muy bien de su salud mental que logren mantener con todas ellas una relación profesional y poco personalizada.

Claro, todo cambia cuando se trata de la casa de hombres solos. Con ellos sí que funciona el lazo afectivo y la posesión. Les cosen los botones de las camisas antes de plancharlas —cosa que si una mujer les pagara en yens para que lo hicieran, igual dirían que no— les hacen suaves reproches, les riegan meticulosamente las plantitas y ponen flores en los floreros. Si alguna amiga del dueño de casa osa ir cuando están o —pecado que no perdonan— pasar la noche allí, le hacen sentir que están incomodando, prácticamente no la dejan entrar a la cocina y, por supuesto, ni contestan el saludo. Si la intrusa deja su camisa para que la laven, pasarán las semanas y la camisa seguirá sucia. Cancerberos del amito, detestan a las mujeres visitantes por defensa propia. En el fondo, se estremecen de pensar que alguna extraña termine quedándose, cambiando su status por el de señora de la casa y alterando la paz de ese hogar. Es que las mucamas por horas de hombres solos también tienen su corazoncito y se comportan como madres sustitutas y posesivas, es decir, peor que madre viuda de hijo único.

Alicia Gallotti



AMOR TRUNCADO

Tus cabellos, campos donde el sol
baja furtivo
se alejarán de mí,
incendio enrojecido de desdicha.

Tus ojos cerrarán para mí
un mundo de cantos circulares.

El grito de tu boca
morderá legendarias multitudes.

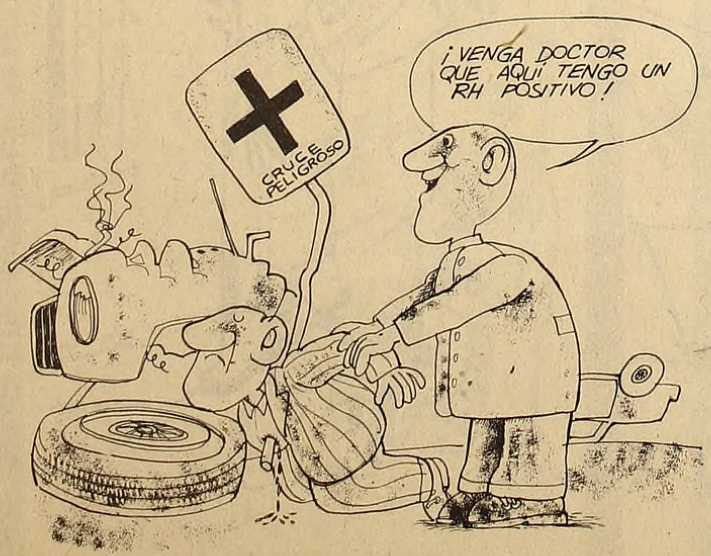
Tu cuello agitará en mis ansias
su ternura espacial de marioneta.
¡Basta ya de alargar este tormento!
Cuando guste yo corto
María Antonieta.

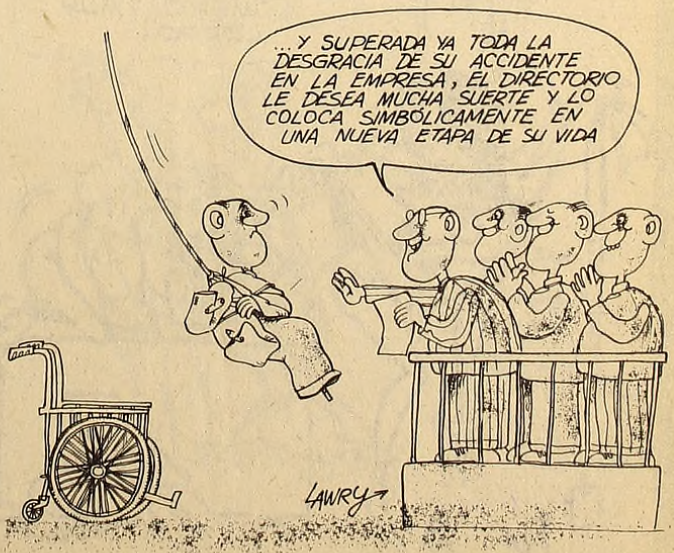
LAWRY





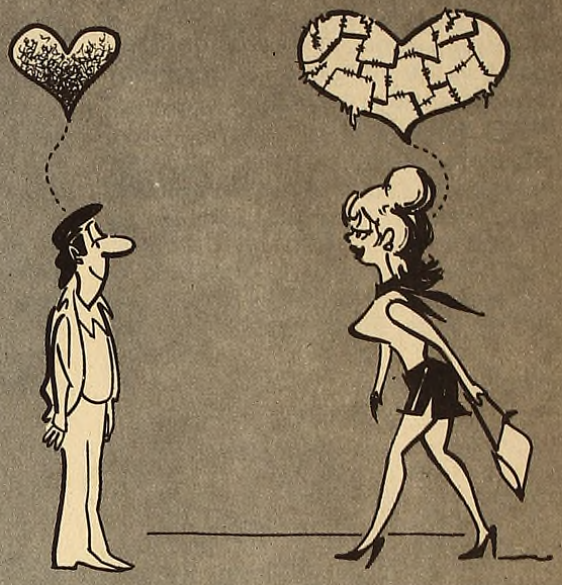






RAFAEL MARTINEZ AL DESNUDO












¡MUY LINDA SU VOZ! NO PUEDO NEGARLO... AUNQUE ME PARECE QUE LE FALTA MÍMICA, MOVIMIENTO... ¿QUÉ TAL SI LE AGREGA UN STRIPTIS?
EMPRESARIO


¿TODO LO QUE SE TE OCURRE DECIR ES "CALOR, EH"?...
NTANTE
DE
ARTISTAS


DIANA
LA REINA DEL STRIP-TEASE
ERA LA MUJER MÁS RECATADA QUE JAMÁS CONOCÍ... HASTA QUE UN DÍA SE LE CORRIÓ UN PUNTO DE LA MEDIA. DE AHÍ EN MÁS...
RAFAEL


¡MÍRELA!... ¡PENSAR QUE ME TENÍA PODRIDO LAS 24 HORAS DEL DÍA MACHACANDO CONQUE "NO TENÍA QUÉ PONERSE"!
LULÚ
STRIPTIS
AL ROJO VIVO

LOS REPORTAJES

ALBA Y BARBARA MUGICA:

La vida se divide en dos. Una primera mitad tiene por objetivo la lucidez como esperanza de supervivencia.

Allí, cuando se la encuentra, se descubre que la lucidez no es un fin en sí mismo sino la llave que abre la puerta hacia el camino de la sabiduría. Porque en la vida, la sabiduría es el mayor logro humano de la segunda parte. Estas dos mujeres son madre e hija y transitan juntas, ese cruce de caminos. Cada una está situada en una parte de la vida pero eso y el apellido no es lo único que tienen en común. Comparten un mismo sentido del pudor del alma, de la dignidad de la vida, de la libertad del corazón. Una ha heredado cosas de la otra y, juntas entonces, pueden ser un prodigio de limpieza, de transparencia, de calidez. Y sin embargo, no se parecen. La madre tiene rostro anguloso y torturado, su voz proviene



DE ALICIA GALLOTTI

de las sombras, su carácter es fuerte y hay algo de selvático y salvaje que mana, saludable, de sus gestos hoy apacibles. La hija es una criatura de una belleza deslumbrante y serena, de voz tímida y gestos levemente inseguros. Ambas son grandes actrices, son argentinas y esperan su gran chance. Y tienen algo en común: se quieren entrañablemente. A veces el trabajo periodístico tiene compensaciones. Permite conocer a gente que hace que una se sienta orgullosa de pertenecer a la raza humana. De modo que, desde ya, los párrafos que siguen carecen de toda objetividad. Los párrafos que siguen son algo así como un reconocimiento. De manera que... pasen a ver señoras y señores, pasen a ver a dos personas que, excepcionalmente, curiosamente, por encima de todas las cosas y todas las cicunstancias, antes que todo son eso. Personas. Bellas personas.

CARA A CARA

—Desde que Bárbara volvió de Colombia, ustedes están viviendo juntas por primera vez como adultas, como actrices. Antes, hace muchos años, lo hicieron como madre e hija. ¿Qué es lo mejor y lo peor de esta nueva experiencia?

ALBA: Lo mejor es el afecto compartido, estar junto a Bárbara, saber que puedo cuidarla porque ella no se cuida nada...

BARBARA: Mamá, ¿ya empezamos con reproches?

ALBA: Y sí, es real, me enfurece que te protejas tan poco.

BARBARA: A esta altura, Alicia, yo soy mucho más mujer que hija y entonces volver a vivir con mamá ha sido la posibilidad de valorarla en otra dimensión, no tanto como "mi mamá", sino como persona, cosa que de chica no podía hacer.

ALBA: Te perdiste la oportunidad de conocerme cuando era inteligente.

BARBARA: Pero ahora sos sabia.

ALBA: Puede ser. Pero antes tenía la *joie de vivre*.

BARBARA: Pero ahora tenés paz.

ALBA: Digamos que más que madre e hija somos dos personas que se eligen. Y siempre nos elegimos. Cuando ella era chiquita me decía, con esa inseguridad que tiene, "Yo no soy linda como dice la gente, no soy tan linda". Y yo le contestaba "Mirá, yo no sé si sos tan linda, pero yo te elijo a vos de todas las nenas del mundo porque me gustás como persona".

—¿Ustedes son mujeres libres?

BARBARA: Sí, siempre elegimos todo en la vida, yo elegí desde chica.

ALBA: Yo tuve siempre una gran pasión por vivir y fui libre para pensar, libre para elegir. No he sido totalmente libre de mí, yo encontré el amor muy tarde, así que tuve que poner toda mi energía en el trabajo, toda esta vitalidad. Hay gente que dice que soy muy nerviosa... nada que ver, tengo un exceso de vitalidad que es distinto. Veo que a veces Barbarita no tiene energía y la dejo que se quede quieta, que no haga nada y yo pienso mejor si eso la hace feliz. Tal vez te resulte difícil entenderlo, pero es una cuestión de comprensión, comprender y aceptar al otro es un acto de amor y yo a esta altura tengo un concepto muy sereno de las cosas, muy tranquilo, sabiendo que siempre se cumplen los ciclos. La sabiduría está en saber comprender.

—Alba, ¿qué envidiás de Barbara?

ALBA: No, no, la ternura es tan grande que no es posible que se filtre ni competencia ni envidia.

—¿Y vos, Bárbara?

BARBARA: No es envidia, es mayor peso porque a mí todo se me ha dado mucho más servido que a ella. Y encima está la responsabilidad de "ser la hija de". Es como una gran carga de responsabilidad que te va volviendo más y más perfeccionista cada día.

—Alba, ¿en qué te gustaría que Bárbara fuera diferente?

ALBA: En que no fuera tan...uh... ella tiene una sensibilidad y una profundidad de sentimientos que se le vuelven en contra, que la lastiman demasiado.

—Bárbara, repito la pregunta.

BARBARA: En nada.

ALBA: ¡Ay, Bárbara, por Dios!

BARBARA: En nada, en nada. Soy incapaz de pretender que alguien cambie aquello que no quiere cambiar. Además, ella es un ser absolutamente libre y siempre lo fue, vivió de acuerdo a lo que sentía y mandó a la miércoles los prejuicios de los demás y creo que ha encontrado su camino y su paz.

—¿Qué es lo que más le gusta a cada una de la otra?

BARBARA: Esta mujer que ves, que es ella, con su esfuerzo ha encontrado un equilibrio muy particular y está más allá de todo, está en paz. Ella tiene su cuevita y ahí se mete y ahí tiene su equilibrio y sus afectos y lo demás ya no la daña, tiene las cosas claras.

ALBA: Bueno, uno tiene que educarse permanentemente, nena... yo tengo un carácter terrible, pero lo eduqué de tal manera que ya a mi carácter puedo dejarlo suelto cuando quiera sin que se convierta en un peligro público. Quisiera que ella pudiera encontrar su armonía, que conservara su sensibilidad, su afectividad, pero que estuviera mejor protegida. Mirá, Alicia, yo amo mucho a la juventud pero me siento condolida, son tan inermes, sin defensas... eso me parte el corazón.

—Alba ¿vos te animarías a cantar y bailar sobre un escenario?

ALBA: Fue el sueño de mi vida. Con medias negras y si es posible, caladas, pero no se me dio. Me hicieron un cartel de trágica espantoso y me he pasado casi toda la vida llorando y haciendo llorar a la gente. No, querida, yo, desgraciadamente, el humor lo gasto en casa. ¿Dónde querés que lo ponga si cada vez que me contratan es para llorar en público?

—Y vos Bárbara ¿te animarías a ser una vampiresa perversa?

BARBARA: Bueno, ahora me han llamado para hacer *Drácula*. Si sale el proyecto, voy a poder hacer de perversa y de vampiresa.

—Alba ¿por qué no trabajás con más frecuencia?

ALBA: Porque no me llaman.

BARBARA: Ahora está trabajando bien.

ALBA: Afortunadamente.

—Vos, Bárbara ¿por qué volviste de Colombia si te iba tan bien?

BARBARA: Yo me fui por un contrato, no me fui para irme. Hacer mi carrera afuera no me interesaba y además mis hijos están acá, mis afectos están acá...

ALBA: Los chicos van a hacer la conscripción el año que viene.

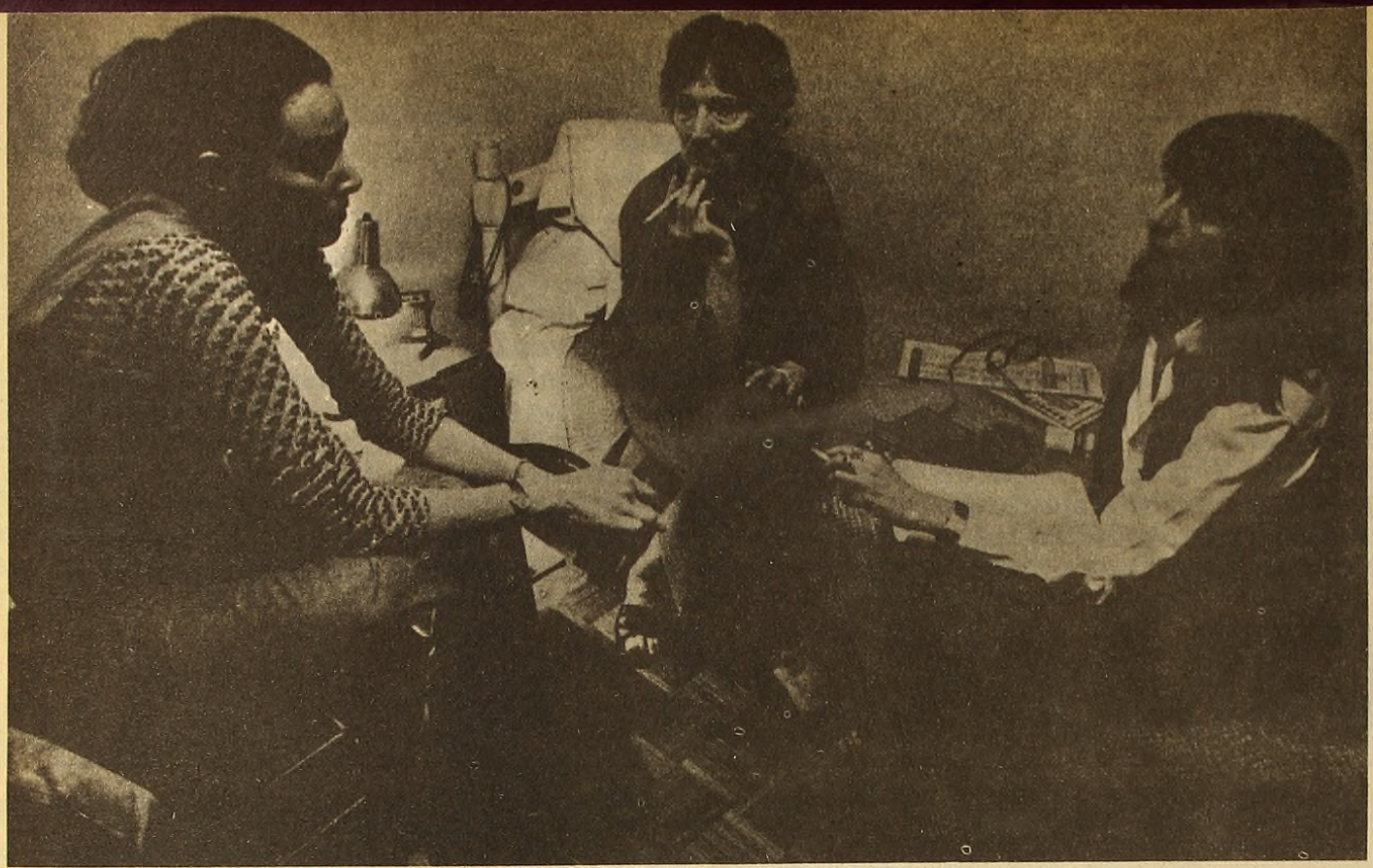
BARBARA: No, mamá ¿qué estás diciendo? Si recién los llaman cuando cumplen dieciocho años...

ALBA: Bueno, más o menos, de todos modos es un momento difícil para ella.

BARBARA: Pero eso ¿qué tiene que ver?

—Bueno, no deliremos. ¿Hay confianza total entre ustedes?

ALBA: Total. Yo siempre le dije a ella "Yo nunca te miento. Si alguna vez te dicen algo de mí, vos preguntáme que yo te voy a decir la verdad". Y nunca



nos hemos fallado, es una garantía, un acto de fe.

—¿Quién actúa como el hombre de la casa?

BARBARA: Yo. Y te digo que es hartante.

—Económicamente ¿cómo se manejan? ¿hacen un pozo común?

ALBA: Siempre hicimos pozo común. El dinero está en una cajita y cada una va y saca lo que necesita y nadie se fija quién lo pone.

BARBARA: Eso te lo dice ella por pudor, porque en este momento es ella la que está trabajando.

ALBA: Eso es lo de menos. Ella maneja los gastos fijos de la casa. Y también tiene el mayor vicio de la casa, que son los taxis.

—¿Por qué nunca hicieron presión para trabajar juntas?

BARBARA: Yo no suelo hacer presión sobre nada. Por otra parte, y eso viene de familia, creo que hay una cuestión de respeto. Mamá tiene méritos gandos por sí misma como para que nadie ande haciendo presiones por ella.

ALBA: La cosa no se dio, sencillamente no se dio hasta ahora.

—Y fuera de la profesión ¿tampoco lo hicieron? ¿nunca tuvieron la fantasía de trabajar juntas de... por ejemplo, de mujeres públicas?

ALBA: ¡Ay, qué divino! La macana es que yo no tengo vocación.

—¿Qué tiene que ver? A mí me hubiera encantado.

ALBA: A mí también ¿qué te crées? Vivir con un colchón debajo del brazo, la cosa más hermosa del mundo en vez de haber desperdiciado la vida leyendo libracos.

—¿Qué es lo que cada una extraña más de la otra cuando están lejos?

BARBARA: Y...ella, que esté.

ALBA: Aunque me muriera, estaría igual.

BARBARA: Pero lo bueno es estar juntas, aunque estemos cada una en lo suyo, sin hablarnos. Pero sabernos cercanas, sentirnos.

ALBA: Yo de ella qué te puedo decir, extraño la presencia, la alegría de mirarla, de oírle la voz, de cuidarla un poco, de darle los gustos, esas cosas simples.

—¿Siempre se llevaron bien?

A DUO: ¡No!

ALBA: Yo tengo un carácter muy fuerte.

—¿Cuándo empezó?

BARBARA: Después que yo me casé. Era muy chica cuando me casé y fue muy difícil para las dos parender a aceptarlo. Nos aislamos mucho.

ALBA: Mirá, todo empezó cuando ella era chiquita. Tuve la suerte de que era tan hermosa, era realmente hermosa, la gente se paraba en la calle para mirarla. Era angelical y obediente pero a la vez era una chica normal, común, no era ningún monstruo niño prodigio. Era muy viva, muy rápida para comprender. Yo siempre traté de mostrarle el mundo como un elemento integrado, lleno de inteligencia y estética. Y en la adolescencia ella dividía entre la realidad y el sueño y todo era cantado y bailado y a la vez todo era vivido profundamente, de una manera conmovedora. Ella no era difícil de llevar, era una delicia y entonces yo tuve siempre mucho miedo por ella, fantasías de loca he tenido, pensar que la podían violar, matar, desfigurar, pensar que la podía atropellar un auto, que le podían hacer daño, que la podían agredir. Estuve enloquecida hasta que un día tomé conciencia de que, cualquier cosa que le pasara, yo me suicidaría por desesperación. Y desde ese día dormí tranquila y dejé de jorobarla y sobreprotegerla.

BARBARA: Al parecer, necesitábamos crecer para aceptarnos tal como somos, como ahora, desde que volví de Colombia. Imagináte, estamos hablando de épocas anteriores a mis quince años. Ahora tengo 32. Ha pasado suficiente tiempo. Y ahora hasta puedo ser mamá de mi mamá aunque... no, ya cuando era chica, yo jugaba a que era la mamá de ella y que ella era mi hijita.

ALBA: ¡Ya me acuerdo! ¡Qué gracioso!

BARBARA: Porque yo fui medio precoz, a pesar de que ella diga que no. Claro, después me tocó ponerme en el lugar que me correspondía y ahí fue el bache porque a mí ella siempre me conmovió. Porque en el fondo es una criatura.

ALBA: ¿Y qué te creés? ¿Sabés lo que me costó guardar la ingenuidad y la inocencia? ¡Caray!

BARBARA: Pero eso yo puedo valorarlo recién ahora, mamá.

ALBA: Yo nunca le hice daño a nadie pero sí me quise salvar yo, salvar mi alma y lo logré. Porque he cometido pecados —y llamo pecado al error que es el único pecado en el que creo— ya los he cometido y he pagado por todo.

BARBARA: Su mayor triunfo es haber manejado su propia violencia. Mirá lo fuerte que es, calculá, se domesticó ella solita.

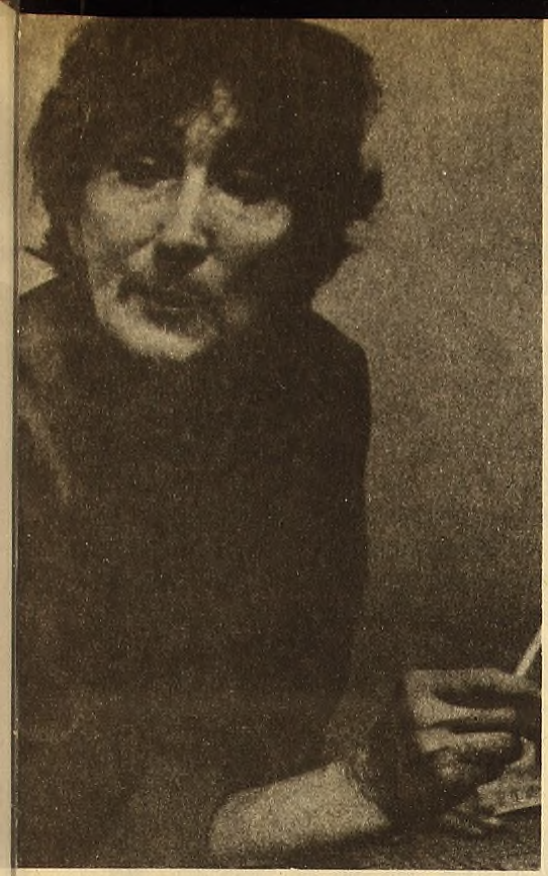
ALBA: Eso no lo puede hacer más que uno, Bárbara.

BARBARA: Bueno, pero yo no conozco mucha gente así. Me la paso buscándola ¡qué jorobar!

ALBA: Pero es que uno tiene que trabajar, sobre el único terrenito que tiene.

—Explíquenme cómo funciona cada una respecto de la experiencia vital de la otra, cómo repercute en cada una lo que le está pasando a la otra.

BARBARA: Pienso que como todo el mundo. A ver si te entiendo... la cosa es así. Hay mucha gente que tiene los



mismos problemas que pudimos haber tenido nosotras, pero la gente lo tapa, no lo habla, piensa que callar es mejor y se engaña que lo hace por el bien del otro, para no herir al otro. Es un engaño inconsciente, profundo y muy difundido. Pero la realidad es que lo está haciendo por uno mismo. Nosotras siempre nos dimos tiempo para hablar de las cosas porque las cosas, una vez que las hablaste, chau, todo se arregló, lo que sigue siempre es más fácil. Eso me parece saludable. Claro que es muy fácil ser despierto y abierto y fervoroso cuando uno es chico, pero duele más, es más difícil hablar sin callar nada cuando se crece, sobre todo apostar una y otra vez a favor de tu propia posibilidad de cambio, tu capacidad de modificar las cosas para crecer, esas cosas que no te gustan pero que no estás dispuesto a cambiar y sin embargo, sí, llega la lucidez y aprendés que tenés que hacerlo. A mí me duele que la gente se entregue, que diga llego hasta aquí y aquí me planto. Y ella eso no lo tiene, mamá no se entrega nunca. Claro, no sé si ella le ha dado a los demás seres importantes de su vida las mismas oportunidades que me ha dado a mí, pero yo pienso que es bien importante para nosotras dos, porque nos permite pelear mara modificarnos mutuamente, para crecer.

ALBA: Mirá, uno de los grandes anhelos de mi vida es que Bárbara viva, no que se preste a vivir coercionada por las costumbres, los prejuicios o lo que llaman "la moral" sino por sus sentimientos. Lo que nunca podría perdonarle... y vos dirás quién soy yo para perdonarle nada a nadie pero es un modo de decir, lo imperdonable es que perdiera su sentido estético, su ética personal para llevar su vida privada, que fuera desagradable, que fuera chocante de forma gratuita. Suponéte: Bárbara empieza a salir con alguien y yo siempre le deseo lo mejor, vuelvo a mi casa de comer con mis amigos de toda la vida, veo que ella no llegó, me acuerdo que me contó que tenía que salir con alguien y me pongo a pensar que ojalá que sea inteligente, que no la lastime gratuitamente. Lo que pasa es que a ella le gusta mucho la poesía. Bueno, está bien, pero entonces que no le hagan el verso.

BARBARA: *(Riendo)* ¡Pero es que yo me compro todos los versos que existen porque me gustan!

ALBA: Pero hija, tenemos la casa tan llena de buzones que ya no cabe uno más...

BARBARA: ¡Es cierto! ¡Me compro todos los buzones! Pero reconocé que compro los que yo misma elijo.

ALBA: Ya lo sé, ya lo sé, lo digo con humor porque si no hablar de nosotras, desnudarnos, es difícil, la conversación es dura.

—Ablandémosla. ¿Hay personajes que no les gustaría hacer?

BARBARA: No, porque tampoco podría decirte cuál es mi personaje favorito. Todo depende del momento y de la situación personal. Todo depende de cómo repercute cada personaje en mí, de cómo puedo instalarme en él.

ALBA: No, no, todos los personajes son reflejos de seres humanos así que todo me encanta, es un mensaje humano. Yo he hecho de todo en mi larga carrera, hice perversas, asesinas, hice lesbianas, oíme, hasta lesbianas que es bastante desagradable componerlas e incluso llegué a sentir vergüenza de salir a la calle porque me parecía que la gente iba a pensar cosas, cosas estúpidas, qué sé yo. porque después uno mira en el fondo de su propio corazón y se da cuenta de que puede comprender todo lo humano y que a lo humano no hay que temerle porque todo lo humano tiene su parte oscura y su parte clara, el secreto consiste en saber ver las dos. No es admisible sentir prejuicio por la naturaleza de lo humano pero igual he llegado a sentirme atormentada por esos seres tan llenos de dolor, de furia e impotencia, tan llenos de ira y sin ninguna solución.

—Tenemos un punto que está presente para las tres. Yo que puedo dar testimonio, ustedes que lo viven. El punto es: Bárbara es muy linda y sin embargo, no usa su seducción. ¿Qué pasa con eso?

ALBA: Porque es pura no lo explota, porque la seducción le da vergüenza. Voy a hablar yo de esto porque este tema ella todavía no lo domina.

BARBARA: No, soy lela.

ALBA: No es eso, pero es que vos confundís seducción con manejo y tenés pánico a los manejos, pánico te da que alguien pueda pensar que sos una manejadora.

BARBARA: No, mamá, va por otro lado.

—Empecemos por el principio ¿vos tenés conciencia de ser muy linda?

BARBARA: No, muy linda, no.

ALBA: Tiene complejos. ¿Querés saber lo que piensa de sí misma? Una vez le pregunté cómo se definiría y me contestó "alta, delgada, lindo pelo". Eso es todo, Dios mío, eso es todo. Yo lo tengo grabado a fuego en la memoria, hasta escribí un poema con eso.

BARBARA: Y bueno, sí, alta, delgada, lindo pelo y punto.

ALBA: Tal vez la culpa sea mía, después de todo. Fue educada con un gran sentido ético, un gran sentido de la responsabilidad. Y ella aportó su propio sentido del equilibrio, ha sido una trabajadora tan consciente... tan respetuosa...

BARBARA: ¡Como para no serlo! Uno aprende con las palabras, aprende con lo que ve, con los hechos. Y yo aprendí de vos. Mirá, Alicia, tratá de entender mi punto de vista. Yo crecí entre gente grande, con música clásica, con libros, gracias a Dios había una perra en la casa y había pajaritos y flores y estaba la otra gente del barrio que yo veía a la distancia porque yo crecí entre adultos y de repente... perdí. Por eso, cuando vos preguntás por qué yo no exploto que soy linda o qué sé yo, te digo que es porque nunca lo aprendí, porque no me pasaron las cosas que les pasan a las demás chicas del mundo, porque no tuve la misma relación con ir a arreglarse para salir a bailar o estar linda para que un chico te venga a buscar y se fije en vos y todas esas cosas. Tené presente que yo empecé a trabajar cuando todavía estaba en la escuela primaria y esto quiere decir que desde ahí en adelante, antes que la chica común y corriente, yo fui la actriz y eso es muy pesado; perdés la libertad de ser anónima, parece que cada cosa que hicieras es mirada y evaluada por los demás. Pensá que yo era una adolescente y ya despertaba amores y odios y esa competencia descarnada que hay en el ambiente. Entonces, ponéte en mi lugar, a esa edad, fluctuando entre la admiración y la bronca y a la vez tratando de manejarme a mí misma.

ALBA: Yo siempre se lo dije a ella pero no quiso hacerme caso. Siempre le dije todo lo hermosa que era, siempre traté que admitiera sus propias condiciones y cualidades porque admitir eso y admitir tus límites es el paso primero hacia la sabiduría, hacia la armonía con uno mismo. Yo le decía que ella tenía un tipo especial para el misterio y que ella nunca lo admitió y por eso hasta ahora no supo manejarlo.

BARBARA: Mamá, yo trabajo de actriz, no vivo de actriz...

ALBA: Esa es una frase muy hermosa.

BARBARA: Entonces, actuar en el escenario, de acuerdo. Pero tener que actuar con la gente es algo que me mata...

ALBA: ¡Ah! ¡No te aguanto, escuchame! No te puedo ver ni la cara. Sos una maldita y hermosa persona vos...

BARBARA: Pero escuchame vos a mí, la poca libertad que me queda como persona ¿eso querés que sacrifique? Si yo misma no me doy mi propia libertad ¿quién me la va a dar? y después de todo ¿no fuiste vos quien me enseñó a defender mi libertad con garras y dientes, por encima de todas las cosas?

—O Key, esto termina aquí. Lo último que quiero decirles no es una pregunta, es una especie de piropo. Ustedes me gustan mucho.

ALBA: Me alegro que lo digas, porque somos buena gente.

—Lo cual es algo en lo que, pienso, todos estamos de acuerdo.

"La Divina Comedia, mucho gusto. . ." (Escuchado en la presentación de un libro)

REPORTAJES FRUSTRADOS

Ella es como una tradición, es decir, una prócer. Ella es un hábito nacional, como comer, como dormir, como ir al baño. Sí, sobre todo como eso. Ella es la reina del eructo, la emperatriz de la arcada, la soberana de todos los gestos relacionados con la comida. Porque ella, con su historia de actriz puro tic y ñoñería, diva asexual y sempiterna, no es nada con lo que ha logrado ser en estos últimos doce terribles años de la historia argentina, más terribles aún porque como un estigma, como un flagelo, como una lepra, ella ha brotado todos los mediodías como un símbolo. Ella es un símbolo. Con su vientre inocultable, los bailoteantes músculos de sus brazos, sus tobillos gruesos; con su pelo requemado de tanta tintura, su piel estirada una y otra vez; con el estereotipo de su sonrisa, de su pícara, larguirucha nariz y sobre todo con ese universo de ella, tan de ella, de miraditas sinuosas y ayes, y quejiditos, y sonrisitas como naturales y hombritos que se mueven y cejitas que se arquean fingiendo interés, es un símbolo, es un símbolo. Ella representa a la mujer argentina. No, no es eso. Representa la artificiosidad, la hipocresía, el quiero y no puedo y la entronización de lo fingido de la mujer argentina. ¡ Pobre mujer!

MIRTHA LEGRAND



En su exclusivo camarín hay un gran tocador. En su espejo hay fotos de ella de todas las épocas. Las últimas la muestran dándole un beso de agradecimiento a la doctora Aslan, en su reciente visita a Buenos Aires. Las primeras la exhiben, adolescente, saludando al paso de la Infanta Isabel, en su visita del año del Centenario. Además, está la familia que tanto ama, con la que es tan feliz. Su hija, su hijo y sobre todo, su marido. Debajo de esas fotos hay un frasco de árnica, crema contra hematomas, merthiolate para las heridas, alcohol, algodón y curitas, es decir, los elementos indispensables para la convivencia de cualquier matrimonio que se lleva bien.

Pero en ese camarín hay una ventana. Mientras alguien la viste, alguien la peina, alguien le alcanza agua, alguien la maquilla y apenas nueve mucamas están arrodilladas ante ella, cantando una especie de aleluya que empieza **"Hossanna, oh amita. . .",** la diva mira a través de la ventana, sin percatarse de mi presencia. Acicateado, me asomo y espío. En el patio del canal se ha instalado una guillotina por expreso pedido de la señora. Desde su camarín, ella puede ver cómo son borrados del mapa los invitados que ella ha tachado de la lista. Médicos, deportistas, locutores, actri-

ces que pueden hacerle sombra, periodistas que no la adulan, aguardan en hilera el incierto destino. Tras un momento, satisfecha con la tarea que está realizando en el patio su equipo de producción, la señora, toma una fusta, castiga en el rostro a dos maquilladoras y tres vestuaristas y con denodado esfuerzo logra reconstruir su inimitable sonrisa, señalando de ese modo su disposición a comenzar el reportaje.

—Señora, usted que siempre defiende lo argentino ¿no le alarma pensar en el sentido estético de nuestro país al considerar que hay gente que supone que usted es paradigma de la elegancia?

—Alberto querido, soy una mujer feliz con un matrimonio normal, con hijos que adoro y me adoran y con un público que me sigue. ¿Qué más puedo pedirle a la vida? Siempre le digo a la envidiosa de mi hermana Goldie que...

—Pero señora, usted representa la moral de la apariencia, de ser lo que no se es, de fingir lo que no se tiene, de...

—Comprendo, comprendo, mi programa que es muy cultural siempre tiene cabida para la inquietud de los jóvenes. Si te portás bien te invito a una de mis mesas y te dejo comer postre —susurra la estrella sin dejar de sonreír. De pronto, su rostro se transforma al ver que una de las mucamas lustra con un trapo el piso por donde ella deberá pasar segundos después. Fuera de sí grita **¡con la lengua, estúpida!** y le lanza una patada a las costillas. Luego, socorrida por varios ayudantes, alcanza a dar el primer paso, luego el siguiente y así, entre seis personas, logra ser trasladada hasta el set donde la aguarda su tradicional mesa de comedor. Su peinador le alcanza un vaso con agua y siete pastillas celestes de Gerovital que la estrella ingiere de un trago. Al instante se reanima, se suelta de los brazos que la sostienen y eufórica me dice **"¿querés que me dé una vueltita?**

—Señora, para llevar un programa de ese tipo ¿usted no cree que debería leer por lo menos un libro, alguna vez?

¿Para qué Alberto querido? ¿Conocés a alguien de televisión que lo haga?

—Bueno pero es que usted dice cosas tan...

—Tan decididamente encantadoras y francamente divertidas, lo sé y eso es lo que hace que mi programa esté al tope del ranking.

—Del rating...

—De lo que sea, pero está al tope. Ya has visto lo que le pasó a Pinky por hacerme la competencia.

—¿Es verdad que el año que viene nos libraremos de los almuerzos?

—Yo soy una mujer que hace el bien. Soy sonriente, no tengo odios ni envidias. Y soy muy natural. Tal como me ven los televidentes, así soy en mi casa.

—Compadezco a su familia. Pero, señora, no me negará que hay gente que tiene la entrada prohibida a sus almuerzos y que suman decenas...

—No hablemos de eso, Alberto querido. Puedo decirte que adoro a Buenos Aires y que amo a París. Puedo decirte que me llevo muy bien con mis compañeros y que...

—Pero señora, a usted la odian...

—Oh, no lo creo. ¿Quién podría sentir antipatía por una mujer tan agradable, tan de mundo, tan caritativa como yo?

—¿De cuál mundo, señora? Usted es como un mal endémico. Nadie la aguanta pero nadie se resiste a dejar de ver su programa.

Pero la diva ya no puede responder. Suena el timbre que anuncia al primer invitado. Todos corren a retocar su peinado, los pliegues de su vestido, el brillo de sus labios, el corselete que le mantiene el cuello en posición, el miriñaque que evita que se descadere. Las enfermeras corren a su lado, y con ingentes esfuerzos estiran sus comisuras hasta reconstruir su legendaria sonrisa. De pronto, todos desaparecen, el programa empieza y la estrella, rebosante de sonrisas y pliegues y frunces y dorados, inicia su show de besitos y mugiditos para recibir a algunas de sus figuras invitadas, esos guías turísticos, profesores de ucraniano, dietólogas jubiladas o estrellas de teleteatro de hace dos décadas, esas figuras importantes, en fin, que en tanto contribuyen al acerbo cultural del país. Cuando llega el primer corte, la estrella lo anuncia con una sonrisa, se aleja corriendo de la mesa y regresa con una inmensa olla de aceite hirviendo que arroja a la cara de sus invitados. Preocupado, un dirigente del canal se atreve a su ira y le pregunta si eso no es ir demasiado lejos. Entre los ayes de dolor de las visitas chamuscadas y los sonidos de las primeras ambulancias, la estrella responde, esgrimiendo su encantadora sonrisa, toda llena de dientes: **"Oh, no, muchacho querido, es sólo mi adhesión a las Invasiones Inglesas".**

ALBERTO SPERATTI



RESTAURANT

Ipiranga

CONJUNTOS BRASILEÑOS

ESCOLA DO SAMBA-TANGO

HUMORISMO AUDIOVISUAL

ALMUERZO-CENA SHOW

CORDOBA 858

CONMUTADOR: 392-3594/4596

DIRECTO: 392-2117 BUENOS AIRES

FRENCH CAN-CAN

Restaurant francés

oh-la-la C'est Magnifique!!



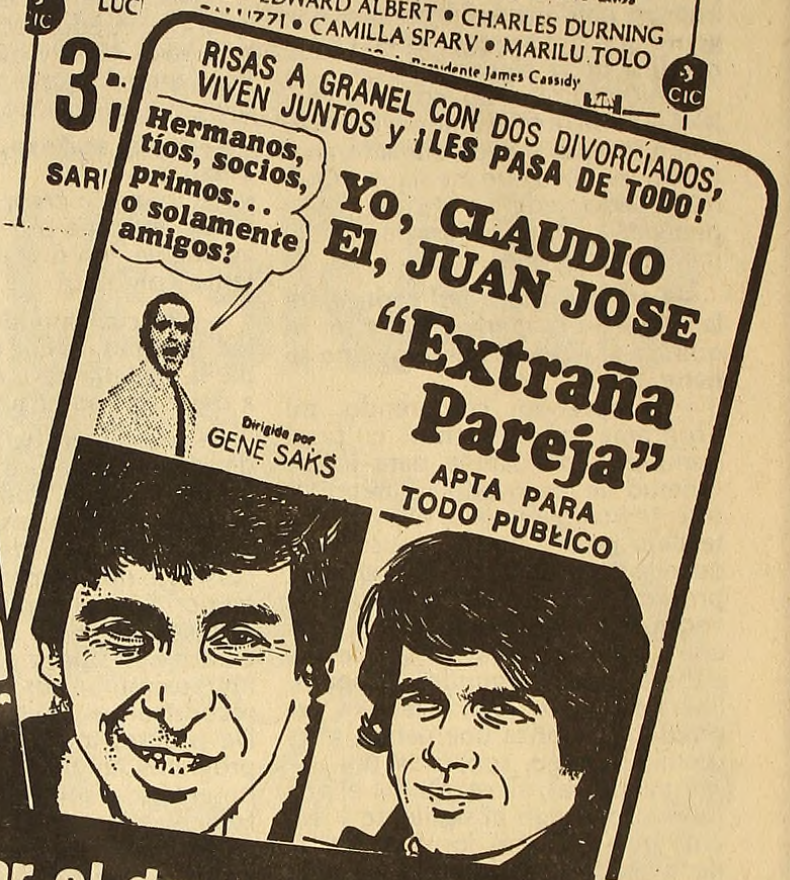
CENA
DANZANTE
SHOW
HUMORISMO
CANILLA LIBRE
EDUARDO ACEVEDO 71
TEL. 90-5333
99-1021/90-9686

CARTELERA: LOS EXITOS DEL MES

Producciones Sanz









El correo de Alicia



. . .que en general no entiendo. Pero creo que lo que más me molesta de la revista y sobre todo de vos, es ese vedettismo, ese culto a la personalidad que, a mi juicio, está reñido con la anónima tarea periodística, donde el reportero cumple un servicio público en función de los demás integrantes de la comunidad. Pienso que esto llega al punto extremo en el Correo que lleva tu nombre y en el que, me temo, terminará siendo incluída esta carta, si es que se animan a publicarla. . .

Raúl José Spinelli
Rosario

R: *¡Acertaste! ¡Aquí la tenés!. . . Respecto de tu visión de periodismo convengamos que es algo personal y no precisamente muy realista. Digamos que hay revistas para mirar, revistas para leer y revistas de opinión, donde importa no sólo lo que se dice sino también quién lo dice. No puedo dejar de preguntarme —aunque parezca grosero— si mantendrías tu posición a favor del anonimato si tuvieras la suerte de no ser anónimo. No sé, seguí escribiendo, peleémonos un poco que discutir hace crecer, igual que a los cosmonautas.*

. . .Y me pareció bárbara "Los siemprepálidos" aunque me haya dolido, aunque me hayas hecho morder el polvo y admitir que yo era así también. Pero me pregunto ¿cómo podrás saber tanto del tema? ¿no será que vos también sos una "siemprepálida" de marca mayor aunque nadie lo sepa?

Daniel Svetz
Capital

R: *Correcto. Grrr. . .*

. . .estoy harta, harta de tu pedantería, de esa actitud de estar de vuelta de todo, como si fueras la supermina o algo así. No aguanto más tus desplantes porque pienso que en tus costantes ataques a las mujeres no hacés más que ponerte del lado de los hombres. Con la diferencia de que, te guste o no, no sos un hombre. Sos una mujer y, por lo que parece de acuerdo a lo que escribís, con todos los defectos de las mujeres. . .

A. García de Baamonde
Sáenz Peña

R: *Rica ¿tan mal te trata la vida que no te queda espacio para el humor? Si algo creo no haber hecho nunca es faltarle el respeto a nadie, cosa que vos, después de esta carta, no podés ameritar. Te diré que estoy bastante contenta de no ser hombre y que mi femineidad sea, por decirlo de algún modo, evidente. Pero eso no quiere decir que tenga vía libre. Me compadezco de los hombres por tener que convivir con nosotras. Y me pregunto si no serás de esas que defienden la condición femenina por un lado pero, cuando se sienten mal, van a un médico hombre porque las mujeres no les inspiran confianza. ¡He dicho!*

. . .me fascinan tus reportajes porque no conozco a nadie que, como vos, pueda captar y transcribir la humanidad de los actores que reporteás. Pero no puedo olvidarme de cuando los hacías distintos, más agresivos, más fuertes, como aquellas notas inolvidables que hiciste sobre Thelma Biral, Susana Brunetti o Ringo Bonavena. ¿Cambiaste por cuenta propia o fueron factores más serios los que te hicieron cambiar?

María Emilia Sukutián
Capital Federal

R: *Ya lo dije y lo repito. Cambié porque todos cambiamos, el país, la gente, una misma. Te guste o no Mariem, la gente tiene que moverse para crecer, tiene que buscar aunque no sepa exactamente qué. Caramba, qué hipersensibles nos hemos vuelto en este país en los últimos años. . .*

. . .asimismo, ruego que sepas disculparme por mi falta de prestancia, ante la informalidad expuesta. Pero ante la imposibilidad de obtener una fotografía o imagen tuya por medios normales (negocios especializados en la venta de "posters", fotografías, etc), recurro directamente a ti. . .

Vicente A. Ferreti
La Plata

R: *Vico, tengo el poster prohibido por la envidia de mis compañeros de redacción. Creo que la única salida es que se arme una corriente de opinión que presione hasta obtener lo que, al parecer es igual a las medias Carlitos. Me refiero a eso de que "los chicos piden a gritos". No desesperemos. Al principio a Farrah Fawcett tampoco le hacían caso.*

. . .que pienso que podría ser la parte de color de la contratapa, la última página o algo así. Pero espero no que te haga un dibujo Cascioli sino que te hagan una foto de cuerpo entero para que cada afortunado mortal pueda tener una Gallotti en vivo y en directo en su cuarto o su lugar de trabajo. Creo que es lo menos que merecemos tus lectores más fieles

Carlos Alberto Viglies
Capital

R: *Charlie, te remito a la respuesta anterior. Espero que todos juntos hagan fuerza y lo logren. Mientras, voy a preparar mi bikini de strass. Chau, gracias por la fidelidad, digna de mejor suerte.*



Quemá esas Cartas

Contesta: **Norberto de la Riestra**

Rogamos enviar la correspondencia a (1070), Piedras 482 - 5º P. - "T" - Buenos Aires.

Al irrespetable staff:

Carta corta como ustedes piden. Hace años que los sigo y algunos siguen siendo los mismos. Me gusta mucho el equipo de gente que hizo esa obrita de 20 números llamada Chaupinela. Los últimos 5 ó 6 números fueron excelentes. Me parece que les falta una historieta con un personaje permanente. (Mosqui es insoportable). No les pido "El Marqués de Sade", ni siquiera "La Pochi". Pero me gustaría algo por el estilo. Tengo interés por saber qué es de la vida de un Ulanovsky, un Guinzburg, un Pancho, un Napoleón... ¿Se acuerdan de una sección llamada "La parte de atrás: las cosas que están como la mona"? Seguro que sí. ¿No es posible volver a algo por el estilo? Noto la ausencia de un gran dibujante: ¿Qué pasó con Cardo?

No todo es nostalgia. La mayor parte de lo que hacen me gusta...

Juan C. S... (?)
Santa Fe

PD.: No les costaría mucho incluir el número de Código Postal en la dirección de la revista ¿no?

N. de la R.: Suerte que la mayor parte de lo que hacemos le gusta, que si no...

Sección Viajeros: Ulanovsky está en México, Pancho en Venezuela trabajando con todo éxito, Napoleón en Francia, fracasando con gran suceso. En cuanto a Guinzburg, se achicó. Cardo, a su vez, se pinchó. Por último, su apellido es indescifrable. Esperamos aclaración. El Código Postal se indica aparte. Nos cuesta mucho, pero todo sea por los amigos.

Señores
HUMOR REGISTRADO

Respecto de la proposición de Tomas Sanz de formar equipos de fútbol con jockeys para dar más interés a los partidos, ¡llegó tarde!!! El gordo Muñoz (el relator de América) ya lo hizo (y con caballos incluso). Si no pregunten a quien haya escuchado el relato que hizo este sátiro de los micrófonos, del partido River-San Lorenzo en donde mandó a cabecear centros a Marina Lezcano, avanzar con gambeta corta dentro del área a Telescópico, y ganar por varios cuerpos a Passarella, en un frustrado duplex radial de querer transmitir el partido y el "Carlos Pellegrini" que miraba por TV

Jorge E. Weiner
Rafaela

N. de la R.: Díganoslo a nosotros, que le jugamos 1000 y 1000 a Luque en el primer tiempo y todo a la combinada "Lobo" Fisher-Alonso en el segundo. Y nos tuvimos que volver a pie...

Señor Director
Editorial de HUMoR

Tengo para mí que el humorismo es cosa seria. No es una paradoja, quiero decir que las humoradas deben hacerse con seriedad. ¡Ojo! no con el ceño fruncido, con prosopopeya, con amargos rictus... sino con responsabilidad, con fineza, con elegancia y sobre todo con veracidad. ¡Bueno, Usted me entiende!... Y es el caso que revisando este número 6, he detectado un par de cosas que creo necesario enmendar:

Pág. 1 - NADA SE PIERDE - Revisión histórica: Por allí se dice que Empédocles no existió. ¡FALSO! Existió y bien que existió. Sólo que su verdadero nombre era Cles, pero sus contemporáneos le agregaron el sobrenombre por su desmedida afición a las bebidas alcohólicas.

Otra en la misma página: ¿No se dio cuenta que el aviso "FUMISTA CON EXPERIENCIA" es en realidad una oferta de trabajo para un especialista en comunicaciones por el sistema Sioux?...

La tercera del par: DESPELOTUS ARITMETICUS - pág. 6. (Y atención que esto va en serio aunque parezca otra cosa). Lo del vino que se bebe cada minuto en Buenos Aires es aritméticamente posible y de ningún modo una exageración publicitaria. Lo voy a demostrar: En Buenos Aires, incluyendo el Gran B. A., habitan —a ojo de mal cubero— unos ocho palos de personas o, estadísticamente hablando, unos dos millones de familias—tipo. ¿O.K.?

¡Bien! Si cada una de esas familias se baja (promedio) tres cuartos (3/4) de botella por día, por ende habrá vaciado unas 23 botellas mensuales o lo que es igual, 276 frascos por año calendario. ¿Me sigue?...

Bueno, a ese ritmo parejito, los dos millones de familias-tipo despojarán de su contenido de vino a unos 552.000.000 anuales de tubos (Y creo que me quedo corto) entre los que pueden estar incluídos los 62 millones y pico de la bodega publicitada por la chica uvita, participando así en el mercado del vino con algo menos de un verosímil 12%. ¿Está claro?

De modo que el 88% restante es la razón por la cual las demás bodegas no sólo no cierran sino que jeringan cada vez más con los tíos gastones, los huesitos de la suerte y los expertos custodios...

Y ¿dónde está lo gracioso de todo esto? —se dirá usted. Pues, en que efectivamente el vino es oro y se vende hasta en las mercerías.

Rogelio H. Garrido
Capital

N. de la R.: La carta sigue, y es muy extensa. Pero el resto concreta una formal oferta de colaboraciones, razón suficiente para guardar reserva sobre su contenido. Pero esto echa un poco de luz sobre el enigma de la cabra y el Sr. Garrido que mencionamos antes.

CORRESPONDENCIA MISTERIOSA

Un lector nos envía el siguiente recorte, aparecido en el diario "Río Negro" de Gral. Roca, el 10/10/78. No adjunta comentario alguno, ni siquiera su nombre. Imposible saber si se trata del mismo arquitecto Franzan o de algún vecino envidioso. Se aceptan interpretaciones de cualquier índole.

Unica invitación



El arquitecto Carlos Alberto Franzan invita a sus colegas y amigos,al ágape que realizará en su estudio particular por cumplirse el vigésimo séptimo aniversario de su nacimiento y por su próximo viaje al Congreso Mundial de Arquitectos a realizarse en México

Ha llegado también una extraña y antigua tarjeta postal impresa al parecer, en Gran Bretaña —"Processed in Saxony" dice un texto—. Su motivo principal es un dibujo a la acuarela de una cabra, según los aclara un epígrafe que reza "Cabra". El texto, fechado en Salta el 11/11/78, proclama: "Estimados señores: Las fuerzas vivas de esta provincia apoyan a Rogelio Garrido (Sr.) como futuro integrante de vuestra redacción". Firmado: Rogelio Garrido (h).

Se ha tomado nota.

Señor Director:

Luego de leer el Nº 6 de su revista, tuve el valor de aprovechar mi tiempo libre en la oficina (8 horas diarias), y me dispuse a escribirles (cosa que hago por primera vez).

Realmente, no tengo más que palabras de agradecimiento para la excepcional revista que usted dirige. Debe ser verdaderamente reconfortante trabajar con el grupo de profesionales con los cuales usted trabaja.

No me he perdido hasta el momento, ninguno de sus números y éstos, a mi criterio, no bajan de 8 puntos.

Sinceras felicitaciones a MARIN (U$S) que es realmente un valor que sube, sube, sube.

Los restantes guionistas, dibujantes y humoristas merecen sin excepción, mi más sincero reconocimiento.

Sin deseo de robarle más espacio, lo saludo a usted y a su Staff, con el único deseo de que sigan haciendo las cosas como hasta ahora. Muchas gracias y ¡adelante!!!

Miguel Fernández Madero
Capital

N. de la R.: De nada. Lo que sí, no lo agranden en demasía a Marín, que hasta ahora es un muchacho modesto y recatado. No queremos que se eche a perder.

Sr. Director de
Humor Registrado:

Me sentí impulsado a escribir para agradecerle a Speratti el buen rato que me hizo pasar leyendo el falso reportaje a Graciela Borges que me pareció sencillamente fabuloso. No sé quién escribió el de Susana Rinaldi pero se me ocurre que también debe de haber sido este "maldito" porque volví a reírme con ganas. La verdad es que antes no conocía a Speratti pero desde lo de Graciela Borges no me pierdo una nota de él y hasta ahora no me defraudó porque la de Travolta también me pareció muy buena.

Esta carta es para felicitarlo porque pienso que es importante estimular a un periodista cuando hace un buen trabajo. Y sobre todo en el tan difícil oficio de hacer reir. Eso sí, me gustaría que le hicieran un reportaje "frustrado" a Mirtha Legrand que con sus almuerzos y sus aires de gran señora puede resultar una "víctima" ideal para su talento.

Espero que le transmita esta sugerencia. Aprovecho para felicitarlo por su publicación porque en pocos números se ha convertido en algo infaltable, en una de las mejores revistas nacionales.

Con aprecio,
José Manuel Gimferrer
Capital

N. de la R.: Los elogios desmesurados a Speratti y la coincidencia de aparecer en este número un reportaje frustrado a Mirtha Legrand, nos hacen sospechar de la verdadera identidad del Sr. Gimferrer. De cualquier manera, gracias por sus elogios.

A la gente
de Humor Registrado

Hermosísima gente:

Fui una febril lectora vuestra de otras épocas. Cuando



apareció Humor R. no lo asocié inmediatamente con ustedes, sino (posiblemente por el parecido del formato), con esa vergüenza importada y enlatada llamada MAD, así que me negaba a mirarlos siquiera en los quioscos, pero casualmente cayó en mis manos (en la sala de espera del dentista) el número 3, ¡y oh sorpresa! encontré el Ave Fénix levantando vuelo. Ese día le agradecí al dentista hasta el pinchazo de la anestesia, y el sonido del torno fue música celestial, y ahí nomás decidí fijar fecha para el mes siguiente contraer definitivo enlace con ustedes; así lo hice y voy a serles fiel hasta que la muerte nos separe, y como ustedes me escriben regularmente, hoy me decidí responderles.

¿Es necesario decirles que son una maravilla? ¿Que es un honor y un placer leerlos? No, no lo es. Soy bastante difícil de conformar, y sin embargo de ustedes estoy sumamente enamorada. Y no es una pasión juvenil, no; es un amor sereno, maduro, producto de vuestra jerarquía, producto del contenido social que tienen las notas aún de apariencia más superficial. Lamentablemente, de acuerdo a las cartas de lectores que publican (algunas al menos) se desprende que no todo el mundo "sabe" leerlos. No importa demasiado; aún para los que "miran las figuritas" es una revista excelente. Quisiera decirles que fue lo que más me gustó de los últimos tiempos, y no sé, TODO, TODO, pero si nos ponemos a hilar más fino pienso que "La guía de la mujer separada" (soy separada, y afortunadamente **creo,** al menos, que no entro en ningún grupo, pero en general se cumplen tal cual), el reportaje a China Zorrilla, la consagración de Eladia Blázquez y de Niní Marshall, "Las 10 idioteces más ilustres de la década", y todo lo que A. Grondona White. ¡Ah! También los pies de página, son buenísimos. Lo que menos me gustó fue todo lo relacionado con King Kong del número 5 (flojo, flojo), el reportaje a Haydée Padilla y "Fiestas de Cumpleaños". Por supuesto no se puede pedir que todas sean rosas en el reino del Señor, porque a mí Alicia Gallotti y Alberto Speratti me parecen unos de los mejores del staff, pero por supuesto no se puede parir siempre hijos igualmente buenos. De Mechain me gusta lo que hace, pero al margen de sí, es decir, es decir, aquello que no "protagoniza" por decirlo de alguna manera, ya que la parte de "un francesito en Bs. As." me parece malísima.



Sugerencias: La mini-nota del último número "En defensa del idioma", donde hablán de las "c" y las "s", me hizo pensar que ustedes serían los ideales para analizar un problema de invasión (uno de los tantos) que anda sufriendo nuestro querido idioma, y ¡OJO!!, que no es una cuestión de patrioterismo ni nada parecido. ¿Pero no les parece que estamos empezando a sufrir una lenta pero inexorable invasión de Mrs X? La cosa es así: Méjico toda la vida se llamó Méjico, con mayor razón aún si consideramos que los mejicanos hablan básicamente el mismo idioma que nosotros, y ellos mismos lo llaman a su país Méjico. En inglés (y aquí recordamos nostálgicamente a las de cowboys que veíamos en el cine de barrio) se dice México (perdón, sin el acento: Mexico). Pero en castellano es MEJICO ¿o no? Y me parece imperdonable que hasta entidades oficiales, como sucedió en el mundial por ejemplo, escriban Mexico como si tal cosa. Porque si es por una cuestión de internacionalismo, pues tendríamos que haber dicho que en el mundial no participaba Alemania sino Germany, y que en la final no jugó Holanda sino Holland. ¿De dónde hemos sacado el Mexico sin acento y con equis? Méjico fue y será siempre Méjico. También conocemos un nombre muy de moda últimamente que es Jimena, y ahora resulta que es Ximena. ¿A dónde vamos a parar así? Si seguimos por esta línea, dentro de poco, cuando nuestros hixos xoroben mucho vamos a tener que llevarlos al zoolóxico a xugar con las xirafas, qué xoder!!!

Para Alicia: En una de las cartas que te escriben, alguien te pide que le hagas un reportaje a Charlie García. ¡PLEASE!!!!!!!, ¡NNNNNOOOOOO!!!!!, no lo hagas!!!!!!, no te rebajes de esa manera, no desprestigies la revista dando dabida a esa gente, llámese Ch. García, Spinetta, Nito Mestre, etc. etc... Esta revista se llama HUMOR REGISTRADO, y dentro de las revistas con jerarquía sólo tienen cabida personajes de jerarquía. Al César lo que es del César. Las bazofias nacionales o internacionales tienen lugar en el lugar de las bazofias, y para ellos ya existe MAD o "Expreso Imaginario". HUMOR REGISTRADO es otra cosa, ¿O NO??? Por lo demás, por lo que son tus notas, me encantás. Buenísima la respuesta a la carta que te escribió M. Reinicki, publicada en el último numero. Por supuesto que a gente crece y cambia, y POR SUERTE ES ASI. Pero por favor, te lo pido de nuevo, no des cabida en la revista a esa manga de rockeros baratos, no siembres discordia en este matrimonio casi perfecto que tengo con Humor. ¿Puede ser???? ¿Sí???? Gracias.

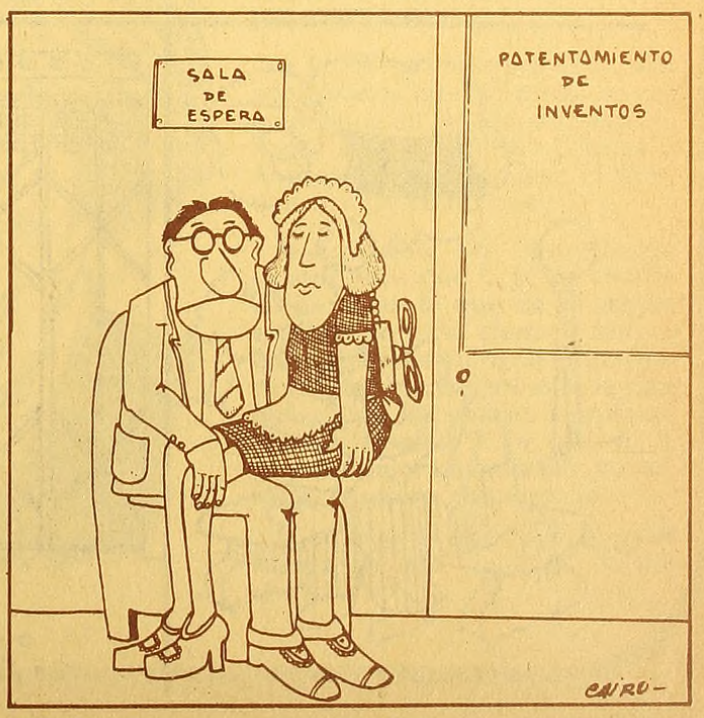
Y ahora los dejo, con un beso grandote para todos. Una "hincha" de ustedes en las buenas y en las malas.

Cristina Moyano

P.D.: Por lo que hablo (mejor dicho escribo) acerca de los "rockeros", pienso que algún rockerito fanático (nunca falta alguno) puede llegar a pensar que soy una "resentida de 52 años", así que quiero aclarar que tengo 23, no tengo ningún tipo de resentimiento con nadie, y soy sumamente melómana, esto significa que adoro la música, pero OJO, que dije ¡MUSICA!!!

Es la primera vez en mi vida que escribo a una revista **(en serio).** Por favor, contéstenme. **Gracias.**

N. de la R.: Aclaramos, para Cristina y demás lectores, que también se nos puede encontrar en las salas de espera de: pedicuros, peluquerías, médicos clínicos, modistas de alta costura, abogados y despachantes de aduana. Además, queda claro cuál es la clave para que publiquemos una carta completa, por extensa que sea.



STATUS por Cilencio

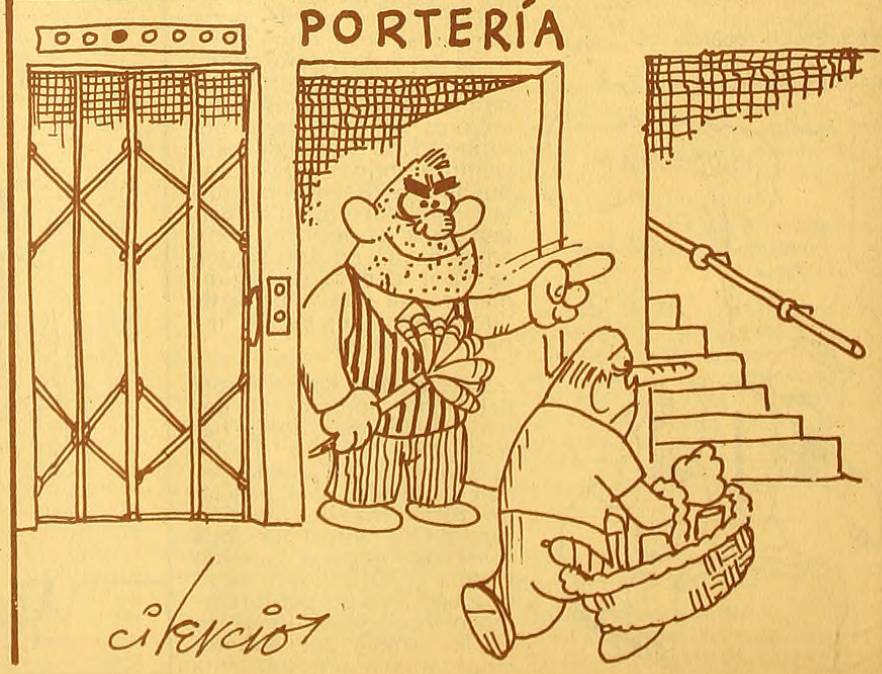












CALUMNIAS, BAJEZAS & CIA.

● **Antonio Grimau** está muy enojado porque en la marquesina del teatro figuran arriba Soledad Silveyra y Sergio Renán y abajo él. Más que un problema de cartel ¿no será un problema de altura?

● **Dicen que en su reciente visita a la Argentina, la Dra. Aslan paró en la casa de** Nélida Lobato **con todos los gastos pagos. Era lo menos que podía hacer, después de todo lo que la rumana hizo por ella.**

● A **Sarita Montiel** la llaman "valija de millonario". Claro, porque viajó con varios kilos de más.

● **Por un convenio cultural, la televisión ecuatoriana va a poner en el aire un ciclo de terror cuyos capítulos serán provistos por la televisión argentina. Ya enviaron a Quito los tapes de** "Hoy a la tarde, con Canela".

● **Ulyses Petit de Murat** va camino a convertirse en un mito. Ya lo consultan para hacerle hablar de cualquier pavada sin esperar que no diga ninguna cosa más que sandeces. Y él acepta y encima pone la firma. Hace bien. Así empezó Borges.

● **Parece seguro el retorno de** Arnaldo André **a la Argentina. Lo que no se sabe es si va a hacer una obra de Halac o un clásico de Shakespeare. Se ve que quiere hacer algo de nivel.**

● Otra que regresa en el 79 a la Argentina es **Gogó Rojo.** Viaja especialmente invitada para unirse profesionalmente a su hermana Ethel. La idea es poder suplantar a Nu y Eve.

● **Duda metafísica: si un día la Ciencia realizara el milagro y** Jorge Porcel **pudiera adelgazar... ¿de qué trabajaría?**

● ¿Cómo será un programa de **Monica presenta** en el que los integrantes del elenco no se la pasen hablando de lo maravilloso que es "Mónica presenta"? Realmente, cuesta imaginarlo.

● **Atención: en los próximos días se va a lanzar un charter de actores argentinos al espacio por tiempo indeterminado. El objetivo es lograr que crezcan 4 ó 5 centímetros más, merced a la ley de gravedad. Favor de anotarse cuanto antes que hay plazas limitadas.**

● ¿Alguna vez alguien se detuvo a pensar en la cantidad de libros de autores nacionales que se publican anualmente? Menos mal que nadie tiene que leerlos...

● **La televisión todo lo puede... es cierto, puede llegar a hacer de esa excelente profesional que es** Ivonne Fournery **una mala actriz y a un padecimiento nacional como** Mariquita Valenzuela **en una actriz discreta. Increíble ¿no?**

● El fútbol nacional acaba de perder a otra de sus grandes figuras: **Ruth Durante** acaba de irse a vivir a México.

● **La doctora** Ana Aslan **¿estará regia por dentro? Porque lo que es lo que se ve...**



● Hablando de plásticas y rejuvenecimientos, las que son muy buenas amigas son **Mirtha Legrand** y **Graciela Borges.** Siempre están hablando una de la otra...

● Anthony Quinn **planea venir de vacaciones a la Argentina. Y se comenta que, original como siempre, Enrique Carreras quiere contratarlo para una bonita comedia familiar. La chica va a ser** Mercedes Carreras **y en la ficción tendrá que decidirse entre dos novios: Quinn y** Jorge Barreiro.

● Ahora que el muñeco de King-Kong está en el país, se tiene entendido que Dino di Laurentiis, su productor, piensa filmar **King-Kong, Segunda Parte** en estudios argentinos. Como quiere hacer un film ágil, accesible, popular, decidió confiar la dirección a **Manuel Antín.** Para el galán quiere a Camero o Enzo Viena. En cambio, con la chica no tiene dudas. Quiere a alguien fresco y saludable y a la vez, con un aire diferente. En otras palabras: **Beatriz Bonnet.**

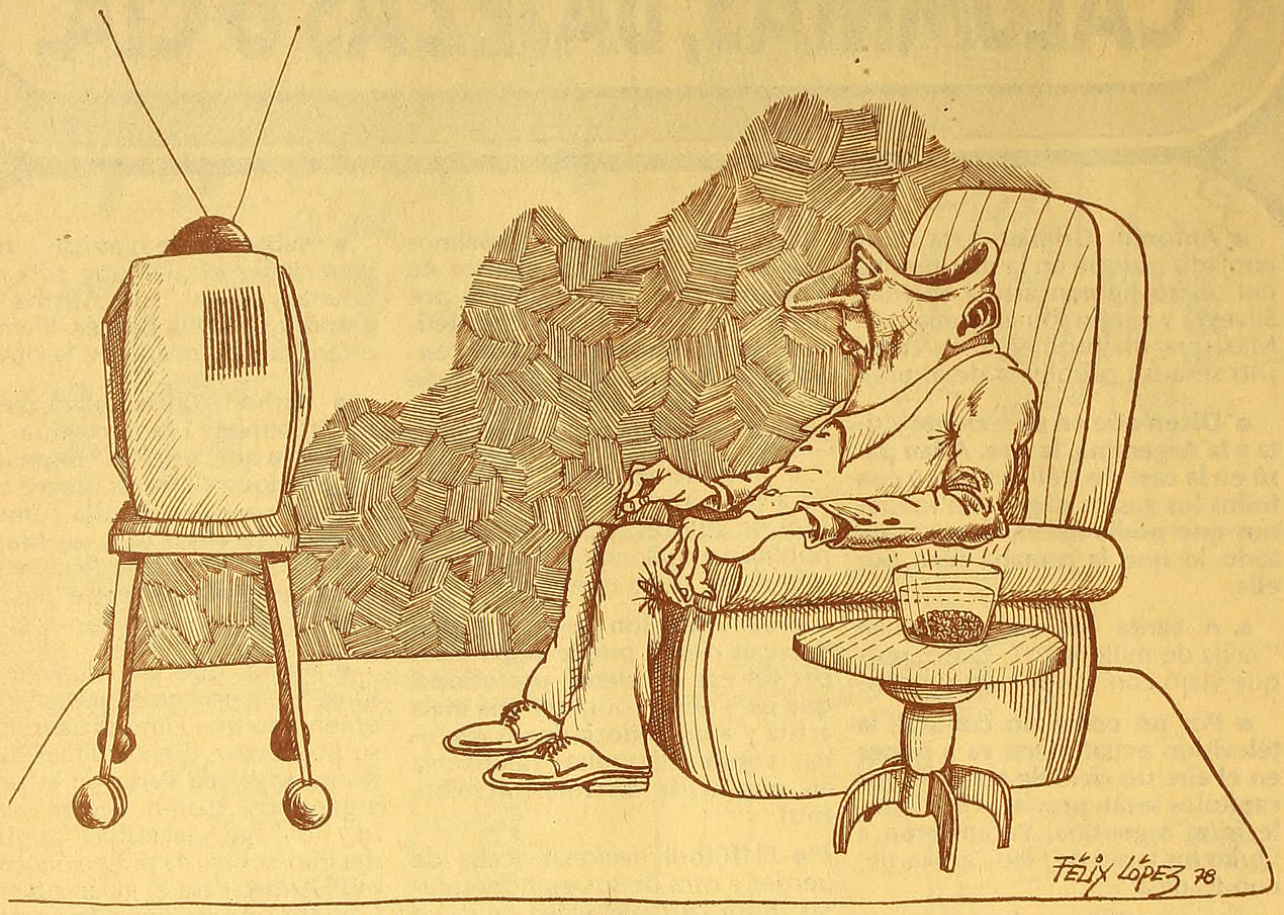
● **Cuando las actrices argentinas adoptan el** look **de señoras, se vuelven sublimes. Y si no, fíjense en** Olga Zubarry. **Al lado de ella, la princesa Grace o Farah Diba, parecen chinitas.**

● En Europa siempre están más adelantados que nosotros. Se comenta que en España le acaban de hacer una maravillosa plástica a **Andrea del Boca,** en talla 11 años, que la dejó como nueva.

● Armando Bó **tiene razón cuando dice que la gente admite en Bergman lo que no se acepta en él. Si no fuera cierto ¿cómo es que hasta ahora ningún crítico nacional intentó desentrañar la simbología de los virados a sepia de "Extasis tropical"? Lo que sí, la Sarli es mejor cuando sale en colores. No tiene desperdicio.**

● Lo bueno que tiene **Leonor Manso** es que viene en envase chico.

PASTILLAS-CARAMELOS-CHOCOLATINES



ENTONCES, EL BOXEO HACE DAÑO...

Noche de sábado en el Luna Park. Y en todos lados, en realidad... Cuando es noche de sábado en el Luna, lo es también en Colonia Caroya o en Zapala.

Noche de sábado en Zapala, entonces. Pelean en el Luna, **Malvárez y Alegre.** En los comentarios y entrevistas previas, **Osvaldo Caffarelli** habla con **Horacio Cabral,** boxeador de quien no conocemos ni su peso ni su lugar de origen ni ningún otro dato. Caffarelli le recuerda alguna reciente pelea suya (de Cabral) y menciona también con simpatía que él, luego de varios relatos, lo ha rebautizado con un nombre de guerra. Caffarelli siempre está rebautizando a los boxeadores. ¿Cómo no acordarnos de aquel **"Rey de Reyes"**, destinado a Locche...?

Caffarelli le recuerda entonces a Cabral que **"...por tus ojos rasgados y tus arcos superciliares muy marcados te bauticé "¡El Guerrero Mongólico!". Recuerdas? Bien, je, je, en tus pagos, en fin lo interpretaron mal, lo corrigieron, lo sabías, verdad...?"** Ya venía mal el asunto. Y Cabral puso el remache: **"Sí, sí, claro, ya sé, en lugar de "mongólico" le cambiaron, sí, una letra... Sí, hay gente, qué va a hacer, que no simpatiza conmigo, pero no es nada tc., etc."**

¡Por favor! "El Guerrero Mogólico". Dejemos a la gente con su nombre y apellido, que después se arma lío. No queremos ver al **"Gladiador Espástico"** o a **"Kid-el Parkinsoniano".**

CINE CHICO, INFIERNO GRANDE

La Empresa se reserva el derecho de admisión. Eso es lo que aclaran en los programas de cine. Está bien. Y el público se reserva el derecho al pataleo. Que está mucho mejor.

Vean lo que nos paso en el cine **París,** de Lavalle al 700, en la función de las 20.15 hs. del día 10 de noviembre.

Daban **"Un burgués pequeño, pequeño.** La acotacion en el programa referida a la película decía: **"...odio, amor y violencia enlazando la vida de hombres y mujeres en un film etc., etc..."**

Odio y violencia. Ya habíamos ido algo prevenidos contra ese cine, su ambiente y sus chimentadas limitaciones técnicas. Hete allí que a mitad de la película empezaron a confirmarse aquellos prejuicios. Las escenas se cortaban súbitamente o se aceleraban de la misma manera insólita. En la pantalla aparecían extraños tonos oscuros que privaban de la visión normal por un buen rato y así, entre cortes, quebradas y oscurecimientos, gustar del film con alguna atención se tornó imposible. La primera protesta en voz alta fue acompañada enseguida de discretos pataleos, algún silbido imperioso y comentarios de reprobación.

La proyección no mejoró gran cosa. Empezamos a sentirnos estafados. Como la acción directa es lo mejor en estos casos, efectuamos una visita al hall para chillar en vivo. Con total desaprensión, un acomodador, boletero, encargado o no sabemos qué, transfirió la responsabilidad al operador con una mirada simbólica hacia arriba, comentando algo así como: **"...este volumen otra vez haciendo lío".** Desapareció, supusimos que en busca del culpable. Vuelta a la butaca y vuelta, luego de unos pocos minutos, a la indigesta ensalada de escenas truncas, color falluto y cuadros por la mitad.

En la sala comenzó a gestarse un amenazante clima de rebelión, materializado en amables expresiones tales como **"¡Chorros!", "¡Sinvergüenzas!", "¡Que devuelvan la guita!", "¡Esto no puede ser!"** y similares.

Afortunadamente, y en demostración de que siempre está latente en el consumidor el espíritu de autodefensa, esa saludable reacción se concretó en algunos espectadores que abandonaron sus asientos y se dirigieron a la boletería.

Antes que llegaran, ya estaba el boletero preparando los billetes. Así y todo, algún desaforado metió la mano por la ventanilla en busca de su cogote y otros arreciaron en sus gritos y advertencias al público que ya estaba formando cola para ensartarse con la sección siguiente.

La perspectiva de una noche de cine tranquila se trocó en la visión parcial y desordenada de un film que no queríamos perdernos, un momento de violencia al pepe y una situación de nervios que no había ninguna necesidad de pasar si los responsables de la sala hubieran cumplido con su obligación.

De paso. Aquella referencia acerca del **"...odio y violencia..."** que mencionábamos al principio se leía en la contratapa del programa. Pero en su interior, y siempre, por supuesto, con respecto a la misma película, se aclaraba que era **"...Un poema lleno de humanidad y ternura, plasmado en cuadros de exquisita etc., etc..."**

¿No sería que estaban dando dos cintas al mismo tiempo, y al precio de una? ¿Y que de allí salió toda la confusión? A ver si querían beneficiarnos con una oferta y encima tiramos la bronca como bestias...

UNA APASIONANTE MANIA: DESCUBRIR CONOCIDOS EN LOS COMERCIALES DE TV

Cunde la moda de suponer que se ha descubierto algún amigo, conocido, familiar lejano o vecino protagonizando comerciales de TV.

Tras la primera sospecha, se espera la repetición del anuncio para confirmar la presunción. Entonces, el o la detective larga todo cuando está haciendo o tenga en la mano, ya sea la costura, una sopapa, un abrelata o la mecha de un taladro, para correr y ubicarse ante la pantalla. La atención es tensa y minuciosa, dirigida hacia alguna borrosa figura que allá en segundo plano está encendiendo un cigarrillo, calzándose una zapatilla Topper o hamacándose en el Parque Saavedra.

Lo lindo, a continuación, es decidir que se estaba en lo cierto. Si uno aplica el buen sentido, su noción correcta de lo que debe ser un juicio acerca de parecidos físicos juzgados en esas condiciones, si se es objetivo, debería concluírse que aquella figura puede ser cualquiera menos un conocido. Sí, quizás con un aire a, con un perfil semejante a, pero nada más. Pero priva el deseo de conocer a alguien escrachado en TV. Y de haberlo descubierto.

Entonces llega a la tercera frase: batir el hallazgo. En la próxima, ni bien se empieza a escuchar el jingle correspondiente, se pega el grito: **¡Mirá, mirá, vení, vení a ver el aviso, mirá quien trabaja...!"** Pero el o la convocada por los gritos no llega a tiempo, y recién asoma la cabeza por la puerta de la cocina cuando en pantalla sólo se ve el remate de **"Precio sugerido $ 1.842.-"**.

Hay que esperar otra aparición. Ahí sí acude el testigo. Pero nos desilusiona: **"¿Sí, qué pasa...?". "¡Allí, allí, atrás, no ves la rubia!". "¿Esa? No veo bien". "¿Quién es?". "¿No ves que es la piba que trabaja en la peluquería de la vuelta?". "¿Quién?". "¿De la peluquería? ¡No! No es esa chica, no tiene nada que ver...!"**

Frustración. El resto de la familia tampoco está muy de acuerdo con el aserto. Pero uno insiste y así, de vez en cuando, va descubriendo al gordito de "Opera", a la piba de "Páll Mall", al vendedor de "Durax", al pibe de "Crush", a la señora que toma café con leche "El Monaguillo" y a alguna borrosa niña que pasa haciendo de comparsa subida a una calesita en un aviso de champú.

Y bueno. De ilusión se vive. Sin "también". Sólo de ilusión. Y viviendo de ilusión es que uno se pone pesado a veces.

Pero lo más sublime de todo esto es cuando, al revés, un día uno se encuentra con un conocido que lo mira, lo mira y después, casi convencido, le larga: **"Escuchame... Te quería preguntar... ¿Vos no sos el tipo ese que aparece en la tele con los lentes en una clase de Ilvem? ¿El que se para cuando el profesor escribe en el pizarrón...? Si no sos, es igualito... ¿No la viste...?**

Qué ganas, qué ganas de decirle que sí...

T.V. EL EDUCAR BIEN ENTENDIDO EMPIEZA POR CASA

Que los conductores de programas de TV no son un portento de cultura, es cosa bien sabida. Pero lo inadmisible, lo intolerable, lo impotable, es que en la conducción de ciclos que se suponen educativos, se reiteren las barrabasadas de personajes que no pierden oportunidad de exhibir sus limitaciones idiomáticas.

El domingo 12 de noviembre, en "Domingos para la Juventud", Leonardo Simmons —un muchacho que vive recitando frases de gente célebre para mostrar lo mucho que lee— debió decir que uno de los temas para el próximo "repechaje" era "utensilios de cocina". Pero dijo, muy claramente y con total soltura corporal, **"utensiyos"**. No parece probable, si las preguntas son preparadas por profesores, que en la tarjeta del pintoresco animador dijera "utensillos" por "utensilios". Entonces, ¿por qué esa **ye** tan errada como fea de oír?

Es de esperar que el jurado le haya dado un fuerte tirón de orejas y lo haya puesto en penitencia.

¡Pero qué buena puede ser la televisión, caramba!

"YO, CLAUDIO", O LA FORMA DE JUNTAR ARTE, CULTURA Y ENTRETENIMIENTO

Para hablar contra la televisión hay tiempo, tinta y motivos. Es tan abrumadora la mayoría de lo espantoso sobre lo regular y lo bueno, que a revistas como la nuestra les alcanza, generalmente, con encender un aparato durante media hora para recolectar material humorístico abundante.

Ahora, cuando vienen las buenas, justo es que también nos ocupemos de ellas.

Y las buenas han venido. Una vez más, se demuestra que la televisión puede ser un medio cultural, artístico y entretenido a la vez. Basta con que los capitales necesarios se empleen en solventar a la gente que sirve. Como hacen, por lo visto, en Inglaterra.

El "General Motors Show" —ojalá que dure— es un ciclo que a pesar de sus fines comerciales, ha sido dedicado permanentemente a la emisión de programas de jerarquía universal, especialmente elegidos. Han desfilado por Canal 11, Shakespeare Leonardo, Miguel Angel y otros, en secuencias noveladas pletóricas de buen gusto y amenidad. La cultura sabiamente administrada, con forma de teleteatro.

"Fuenteovejuna", fue algo sorprendente. Tan bien hecha estaba, que ni se notaba que los actores hablaban en verso. La ambientación, el trabajo de cámaras, las actuaciones, (una Nuria Torray para la historia del arte dramático), mostraron que la televisión española no está tan atrasada como decimos por aquí.

Y últimamente, **"Yo, Claudio"**: en mi opinión, lo mejor que se haya visto, en su género, por nuestras latitudes. Una verdadera orgía de calidad, con marca de orillo británica.

¿Qué es **"Yo, Claudio"**? Ni más ni menos que **un teleteatro.** Pero no confundir con "Mi hermano Javier", ni con "Un mundo de 20 asientos". **"Yo, Claudio"** es una tira de trece capítulos —el último salió el 20 de noviembre— que relata la pendiente del imperio romano desde Augusto a Claudio, pasando por Tiberio y Calígula, con un respeto histórico admirable. No hay detalle que no haya sido cuidado. No hay frase pronunciada por los protagonistas que no corresponda a lo que enseñan los textos más importantes escritos sobre el tema. Y sin embargo, esta lección de historia se hace apasionante como casi ninguna tira puede llegar a serlo. Aún conociendo el final, ya que a diferencia de los teleteatros comunes, uno ya sabe —lo estudió en el secundario— que a Calígula lo matan en el Coliseo o que a Claudio lo envenenan para poner a Nerón en su lugar.

¡Qué guión, Dios mío! ¡Y qué actores! Derek Jacobi como Claudio, obligado a desempeñar el papel de un personaje rengo y tartamudo, o Sian Phillips como Livia, la diabólica esposa de Augusto, llegan a hacernos sentir vergüenza por nuestros Alcones y Birales. Y no sólo ellos: hasta el último de los actores de relleno, convence plenamente. No existen los "bolos" confiados a intérpretes de clase zeta.

¡Y el maquillaje! Usted, que lo vio: ¿se dio cuenta de los años que fueron pasando, de las arrugas que fueron surgiendo, de las patas de gallo y los pescuezos estragados que fueron sustituyendo a pieles tersas y lozanas? ¿Compararon el Tiberio niño y el monstruoso Tiberio anciano? Desde el primero hasta el último capítulo —casi ochenta años de historia romana— **"Yo, Claudio"** nos humilló con sus obras maestras del maquillaje.

Claro, algunos pensarán que tenemos un ataque de xenofilia o que nos pagaron para opinar así. Pues no: ni lo uno ni lo otro. Sabemos perfectamente que aquí, en la Argentina, tenemos talentos de sobra para hacer las cosas como se debe. Lástima grande que la inmensa mayoría de esos talentos no tengan acceso a la televisión nacional y que las productoras de programas sigan poniendo a sus apadrinados aunque sean más malos que la lepra. Aquí se pueden hacer cosas tan buenas como en cualquier parte del mundo, porque hay material humano, técnico y económico. Pero se hacen bodriones como "Cumbres Borrascosas".

Para terminar: quienes merecen un caluroso aplauso, son las autoridades de Canal 11 que no se amilanaron ante lo escabroso de diálogos y situaciones abundantes en la tira —cosa infrecuente, por cierto— y permitieron su difusión en horario central, demostrando madurez y respeto ante la calidad.

A. F.

CONSAGRACIONES

LAURA HIDALGO

Estuvo en Buenos Aires hasta hace unos días. Después de muchos años volvió, pero de un modo distinto al que se había ido. Tal vez hasta es posible que usted se haya cruzado en la calle con ella, sin reconocerla. Ella, que ahora es una madura y aún bonita matrona de pelo corto, ojos tranquilos y escasa estatura. Ella, que es la esposa de uno de los principales médicos mexicanos y vive con él y sus dos hijos en una fastuosa mansión del Pedregal de San Angel, dedicada a su casa y a realizar tareas de beneficencia en la comunidad israelita. Ella, que no acepta reportajes para hablar del pasado, que no quiere saber nada con la otra que fue, sobre la otra que es ella misma, aquel torrente, aquel vendaval, aquel fuego incomparable, inolvidable. Esta vez vamos a consagrar un recuerdo, vamos a pelear a brazo partido la batalla de la memoria. Vamos a decirle a esta señora que nadie puede borrarla, que está inscripta para siempre, que a través de las décadas, sus anchos hombros desnudos atraviesan el tiempo con su carga de vicio irresistible, de maldad sin perdón, de deseo secreto, irresistible, seductora, peligrosa, incomparable.

Todo terminó hace casi veinticinco años, el tiempo suficiente para que creciera una generación completa de argentinos que aprendieron a vivir sin ella; que, a lo sumo, pudieron leer su nombre en revistas viejas, escucharlo al pasar en casa, descubrirla en una vieja película exhumada por la televisión. Y sin embargo, antes de todo eso, ella fue la más grande vampiresa que tuvimos los argentinos, una espléndida hembra pecadora, la mujer de Satanás en el Río de la Plata, una Rita Hayworth de pelo azabache, una Linda Darnell sin alma, Mata Hari de Villa Crespo, Marlene Dietrich nacional. Antes que ella, junto con ella, tuvimos otras: Herminia Franco, Alicia Barrié, Tilda Thamar. Pero ninguna fue tan impía, tan guacha, tan sin alma. Ninguna fue tan bella, tampoco. Al principio, claro, apuntaba para buena. Era Laurita Hidalgo, la novia sencilla de Armando Bó en **Su última pelea,** la que acompañaba las correrías de Los Grandes del Buen Humor en **Cinco Grandes y una chica,** la porteña rompe-corazones de **Derecho Viejo, Juan Mondiola** o **El Morocho del Abasto.** Pero en ese rostro espléndido, en esa nariz decisiva, en esos inmensos ojos de fuego se ocultaba demasiada vida como para suponerle un destino de Olga Gatti o Lilian Valmar. En 1951, Ernesto Arancibia se dio cuenta y, con la anuencia de Mentasti, la lanzó como estrella sexy en **La orquídea.** Allí nació la verdedera vampiresa nacional, al estilo Hollywood. Después, cuando ella gritó como una posesa al enterarse que su hijo adolescente (el venezolano Néstor Zavarce) se había suicidado por culpa de su mala vida en **Armiño Negro,** las señoras aprendieron que ya no era necesario ir a ver cintas norteamericanas para encontrar heroínas a las cuales odiar y envidiar al mismo tiempo. Como Rosa de Fuego, Laura Hidalgo no tenía corazón, echaba su cabeza hacia atrás riendo descaradamente mientras su pelo caracoleaba implacablemente sobre sus hombros de indeseable y los hombres se perdían por ella. Los que trabajaron con la actirz, la recuerdan como a una excelente compañera, distante de la personificación. Las revistas de la época la mostraban en su casa y pretendían aseverar que —aparte de su categoría— tenía la misma simpatía que Zully Moreno o Mirtha Legrand, las otras dos grandes de la época. Pero ¿quién iba a creerles? Bastaba con ver cómo enredaba al pobre Carlos Thompson en **El túnel** cómo desconcertaba a Narciso Ibáñez Menta en **La bestia debe morir,** cómo procuraba una inútil redención a sus pecados en **María Magdalena.** Perra entre las perras, el mito crecía en el éxtasis del mal y necesitaba un golpe definitivo para ser inolvidable. Se lo dio Luis César Amadori —ese mal valorado George Cukor nacional, ese intuitivo creador de monstruos sagrados, cuando puso a su servicio un presonaje mitológico, una película mitológica: **Caídos en el infierno.** No hay que dejarla pasar la próxima vez que la den por televisión. Hidalgo, actriz sólo discreta, muestra allí mucho más que el imponente resplandor de su belleza. Muestra su carisma incomparable y un magnetismo absorbente que jamás tuvo estrella alguna en la Argentina. Mujer-chacal, mujer-araña, entreteje una madeja atroz en la que va desmembrando a su amado Adrián (Alberto de Mendoza) y a los demás hombres que la rodean: Guillermo Battaglia, Eduardo Cuitiño, Mario Lozano. Abeja reina, devoradora de machos, munida de sus vestidos sin breteles y sus escotes espejo, se convierte en una curiosidad antropológica para la hipócrita moral de la época. Después, Hugo del Carril revela que puede ser una actriz notable en **Más allá del olvido.** En 1957, filma su última película: **Las campanas de Teresa** que es el equivalente a la **Ninotchka** de la Garbo, a quien se le parece en mito. Laura Hidalgo ríe por última vez, se pone trencitas y aparece en colores con fondo de paisajes salteños antes de decir adiós para siempre. Bueno, para siempre no, porque su voz, pesada y pastosa, se oye a través del tiempo como el canto de las sirenas que trajeron a Ulises, como un símbolo de las pautas morales en las que fuimos criados y que siempre soñamos transgredir, como un secreto que no puede ser compartido, como la mujer a la que todos tememos por la fantasía de mutilación pero que, a la vez, es la que más deseamos sobre la Tierra. Tal vez algún día alguien pueda reigir una adecuada antropología del cine argentino. Por entonces, quizás Laura Hidalgo siga como ahora, obstinándose en olvidar sus tiempos de diosa del celuloide. Pero, quien se tome el trabajo de rescatarla y darle el justo lugar en la memoria colectiva, acaso descubra que el fuego de su perversidad no está apagado, que aquella Laura Hidalgo aún aguarda incitando en los pliegues de la memoria. Que es un símbolo. Y que arde, todavía.

ALICIA GALLOTTI
ALBERTO SPERATTI

Impreso en Compañía General Fabril Financiera S.A. Industria Argentina - NOVIEMBRE 1978



—¡salud!...